



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y SU
PRÁCTICA PROFESIONAL, COMO UN
PROCESO FORMATIVO EN EL NIVEL
MEDIO SUPERIOR”.**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE :

L I C E N C I A D O E N P E D A G O G I A

P R E S E N T A N :

CAMACHO BENÍTEZ CECILIA ANGÉLICA

JIMÉNEZ

MALDONADO

OLGA



ASESOR: MTRA. VERÓNICA MATA GARCÍA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

A DIOS

SEÑOR: Tu que en silencio me has acompañado a lo largo de mi vida y sin pedirme nada a cambio, hoy me regalas la alegría de ver realizado uno más de mis sueños, guarda mi corazón cerca de ti y guíame día a día en el camino que lleva hacia ti.

A MI MADRE:

Porque eres una mujer maravillosa y porque gracias a ti Dios me ha dado la oportunidad de vivir y la tarja de ser alguien importante en la vida.

Gracias te doy por haberme impulsado y por la dicha enorme de ser tu hija.

A MI PADRE q.e.p.d.

Para quien siempre fui su máximo orgullo. Hoy quiero hacer partícipe de este importante logro a ese alguien que siempre me alentó a perseguir uno de mis grandes anhelos, para quien la principal satisfacción ha sido verme convertida en una profesionalista y a quien nunca podré defraudar. Siempre estarás en mi corazón, este triunfo es tuyo... Con cariño y admiración... Olga J.M.

A MI ESPOSO E HIJO

Con todo mi amor y agradecimiento quiero dedicar este logro a mi hijo **Octavio Ulises;** porque representa el amor que siempre me impulsó para realizar esta meta; siendo él la inspiración para tomar nuevos retos, como madre y como profesionalista.

A mi **esposo Octavio;** Quiero expresarte mi más profundo agradecimiento por estar conmigo; por ser para mí una razón más para ser lo que ahora soy, por tu paciencia y apoyo que en todo momento me demostraste. Para ustedes con todo mi amor.

A MI FAMILIA:

Porque gracias a su apoyo, esfuerzo y comprensión; me han inspirado confianza impulsándome a obtener uno de mis principales objetivos.

A MIS ABUELOS

En especial a mi abuelo q.e.p.d. en reconocimiento a todo el apoyo brindado a través de mis estudios; lo cual constituye la herencia más valiosa que pudiera recibir.

Con admiración y respeto.

A MIS MAESTROS Y ESCUELA

Para quienes han sabido guiar mis pasos hacia el conocimiento y han sembrado en mí la vocación de servir y ser mejor cada día en todos los aspectos.

A mi escuela, en especial la **FES-ARRAGÓN-UNAM** que representa mi máximo orgullo, dedico esta realidad tan hermosa que me ha permitido alcanzar mi formación profesional.

A MIS AMIGOS

Gaby, Martha, Fátima, Maribel, Ana Isabel, Luis Enrique, Julio, quienes con sus risas, compañía y alegría hicieron más agradable mi estancia en la Universidad.

En especial a mi amiga CECILIA tú siempre has estado ahí, acompañándome y brindándome tu amistad; quiero darte gracias por contar siempre contigo y por saber que siempre estarás apoyándome en cada nuevo reto que se presente, gracias por tu amistad que conservo como el tesoro más valioso.

A MI ASESORA DE TESIS

La maestra Verónica Mata García, por su apoyo académico, paciencia y sabiduría al contribuir enormemente en mi formación profesional, por enseñarme a ver la vida con un nuevo horizonte.

Con cariño

Olga Jiménez Maldonado

A DIOS:

Que día a día; guiaba mi camino en silencio y me acompañó en este logro.

A MIS PADRES:

Rosa María y José Luis, por su apoyo incondicional, su esfuerzo y dedicación para que esto fuera posible.

A MI HIJA LUCERO:

Por ser la esperanza que me guía a seguir adelante y la luz que ilumina, para seguir cosechando triunfos.

A MIS HERMANOS:

Luis Alberto, Rosy Bell, Karen Jazmín; por apoyarme y escucharme y demostrarme su cariño en los momentos que más necesite.

Un agradecimiento muy especial a mi MADRE ROSA MARÍA: Porque debido a ella pude concluir esta etapa de mi vida; mil gracias, por tu apoyo; confianza, dedicación, esfuerzo y sobre todo por estar ahí. Siempre en los momentos más difíciles de mi vida. **T.q.m.**

A MI AMIGA:

Olga quien compartió conmigo esta travesía y nunca se rindió, por su amistad incondicional y el haberme escuchado y valorado.

A MIS AMIGOS:

Maribel, Fátima; Martha, Gaby y Julio César, por brindarme su afecto y escucharme, por sus risas que hicieron más agradable mi estancia en la Universidad.

A LA ASESORA VERÓNICA MARTA GARCÍA:

Por su paciencia, apoyo y comprensión para el logro de este éxito que comparto con usted; mil gracias por su dedicación y su capacidad y el compartir su conocimiento.

Con cariño

Cecilia Angélica Camacho Benítez.

ÍNDICE

PÁG.

CAPITULO I. CONTEXTO, NECESIDADES. HISTORICIDAD Y MODELOS DE FUNCIONAMIENTO PREVALESCIENTES EN EL ESCENARIO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO.

1.1. Orientación educativa y Orientación vocacional el trabajo sobre un concepto.	19
1.2. Perspectivas de la orientación educativa en el contexto de la modernización educativa.	33
1.3. La orientación educativa en México, la lectura de un proceso educativo, estado actual de la Orientación.	52

CAPITULO II. PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESIONAL EN ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y DEL SUJETO ORIENTADO.

2.1. Conceptualización de la formación	67
2.2. La orientación en el proceso de formación dentro de la institución educativa... ..	73
2.3. Orientación y ética elementos constitutivos de una práctica profesional.	95
2.4. La formación como proceso de construcción en el orientado. . .	147

CAPITULO III. REVALORAR LA PRÁCTICA PROFESIONAL Y LAS FUNCIONES SOCIALES DEL ORIENTADOR EDUCATIVO EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE FORMA ÉTICA.

3.1. Discursos Teóricos sobre la orientación como un objeto de estudio	151
3.2. Nociones éticas de la orientación como una práctica profesional dentro del marco institucional	160
3.3. Vinculación de las políticas educativas y sociales del país con el quehacer y ser del orientador educativo	170
CONCLUSIONES.....	180
BIBLIOGRAFÍA	189

INTRODUCCION

En el panorama actual no se puede hablar de un tema en específico sin relacionar las repercusiones, en las que interviene este contexto en su determinación.

Como en el caso de la Orientación Educativa que no se desvincula de los fenómenos sociales, culturales, económicos y de los políticos que se dan en relación con los procesos humanos como la “globalización”¹ también de las políticas económicas que se llevan a cabo en el país, por ejemplo como es el caso del neoliberalismo, que sienta sus bases o fundamentos, en el liberalismo mismo que propone y defiende “...que el intercambio libre y abierto entre los individuos, sin ninguna traba institucional, es la mejor y la única estrategia para preservar la libertad de cada individuo y en bien público de la mayoría. La libertad de crear, proponer, hacer, construir, intercambiar, supone para ellos la esencia de la eficiencia y la optima relación medios-fines.”²

Al hablar de este contexto histórico, se obliga a pensar en un proyecto educativo, cimentado en un discurso de globalización, donde la educación es una base importante en la relación entre economía, mercado y consumo, el impulso a ámbito educativo se convierte en una explicación que obliga a cumplir con el estándar de calidad en la educación, pensada como producto y no como proceso humano formativo de construcción personal y social, convirtiéndose en una capacitación y adiestramiento para el trabajo productivo del hombre, esto se torna problemático debido a que se pierde el sentido formativo del proceso educativo, donde la educación si es vista como proceso formativo da pauta para que el sujeto construya su personalidad apegada de algún modo a la realidad en que se encuentra inmerso en ese momento. Con esto tenemos que en pos de vivir un

¹ La globalización (contiene) la reducción o la total eliminación de las barreras comerciales entre los estados... la abolición de las distancias, el tiempo y la producción a través de las fronteras, los continentes y los estados (HOBSBAWNM ERIC). Historia del siglo XX, Ed. Crítica, 2000.

² Ídem. p. 8

proyecto diferente en lo educativo no se construyen ya conocimientos, sino es un instrumento que se requiere para reproducir el conocimiento.

Se precisa entonces ubicar a la orientación educativa dentro de este contexto educativo; que sufre una crisis que parte como consecuencia de otra crisis global de carácter social, económico, político y cultural, no solo a nivel nacional sino latinoamericano y mundial.

Ante esta situación “la orientación en un sentido estricto es la intervención tendiente a facilitar el proceso de elección de objetos vocacionales, a través del cual se intenta dilucidar algo acerca de la forma particular que cada sujeto tiene de vincularse con los otros y con las cosas; es decir, de reconocer en el presente su posición subjetiva en tanto sujeto deseante y desde allí proyectarse hacia el futuro.”³

Lo anterior se expresa como uno más de esos discursos que hacen de la Orientación Educativa un campo reducido, simple y facilitador de funciones específicas, en donde se interpreta de manera errónea a la Orientación Educativa. Se sostiene en la actualidad un discurso particular de la orientación vocacional aceptada, por trabajadores de la orientación. Se hace evidente así la utilización de una serie de instrumentalización que le permiten al orientador rescatar la función vocacional de la orientación a través de la aplicación de pruebas (test psicométricos), información profesiográfica y algunas ocasiones ayuda psicológica.

Esto aunado a la noción ideológica de vocación que se tenía desde un principio y que partía de un modelo cuasirreligioso en la que se actúa como si cada sujeto estuviese llamado a ocupar un lugar de acuerdo a sus características innatas depositando de alguna manera cierta fe en los instrumentos aplicados.

³ SOLE, Carlota. Modernidad y modernización, Editorial Antropus, Universidad Autónoma Metropolitana, 1998, México, D.F p. 305

Sin embargo el orientador asume la tarea imposible de garantizar la adecuada ubicación profesional del orientando, de esta manera la orientación se reduce a una óptica instrumental utilitaria, la orientación vocacional se restringe a funciones fácilmente innumerables: apoyo psicológico, información profesiográfica, psicometría y, eventualmente, trabajo de diagnóstico.

“Pero esta noción de vocación hoy está sumamente alejada de la realidad, sobre todo si observamos, que pertenece al lenguaje de una concepción del mundo gestada y dominante además, en las formaciones sociales precapitalistas-del feudalismo en especial y que aun en el siglo XIX y lo que va del siglo XX, aparece para justificar la división social del trabajo, olvidando o mejor dicho, pretendiendo ignorar el contenido y la forma de organización del trabajo sin más argumentos que el de la existencia de alguien con vocación para planear, organizar y dirigir, y alguien más a quien le toque ejecutar trabajar”.⁴ Por ello es indispensable diferenciar la orientación vocacional de la orientación educativa; en esta última hablar de lo educativo exige una atención en la formación; rasgo no imprescindible en la vocación. Por lo que Juan Pablo Vásquez “considera a la orientación educativa como una práctica englobada en un proyecto de formación, que intenta dotar de un sentido a un conjunto de aprendizajes (instrumentales e ideativos) desarrollados por los sujetos desde los espacios sociales más diversos. Su papel, en el nivel más general es articulado desde cierta racionalidad un conjunto de conocimientos y dar contenido moral a los saberes adquiridos. En otras palabras, la orientación educativa es algo intrínseco a todo proceso educativo y si se subraya su valor es porque como tal indica la direccionalidad, el sentido de los procesos de enseñanza”.⁵

Es posible ver a la orientación educativa como instancia no sólo informativa, sino también formativa, entendiendo a la formación como “posibilidad de la conciencia para sí, es decir, como una pauta para la reflexión en sí misma y ante el contexto

⁴ PIÑA, J.M. “Modernización en orientación” (mimeo). 1989.

⁵ VASQUEZ, J.P “Orientación y disciplina en el espacio escolar”. Ponencia presentada en el primer encuentro de orientación México- Guatemala, 1990, p.2.

de manera que haya un reconocimiento de que la individualidad del sujeto tiene una dimensión histórico social”.⁶

La orientación educativa es un proceso continuo que tiene que reconocer todos los factores que lo influyen tanto escolares como no escolares y apoyar así a todos los alumnos de todos los niveles educativos. En la orientación educativa juega un papel importante la influencia de grupos e instituciones sociales, tales como la familia, la escuela, los grupos de información. Es preciso identificar sus influencias favorables y no favorables para la formación de los sujetos.

Es posible incrementar las posibilidades formativas de la orientación educativa, rebasando el nivel informativo y propiciando la participación de los sujetos en procesos vivenciados de aprendizaje. La orientación educativa debe mantener e impulsar al joven y al orientador a conocer más sobre su realidad actual, y futura como consecuencia de la historia para que se comprometa en forma de participación en la comprensión y la resolución de problemas de la misma.

Sin embargo la orientación en la modernidad, metamorfosea y comercializa el concepto de formación, entendiéndose como una capacitación para el perfeccionamiento de habilidades en términos de subjetividad del discurso privado, el cual en los tiempos modernos se constituye con el gran proyecto de la propiedad privada reciclada industrialmente, tal como lo manifiesta Hoyos Medina: la formación “ como programa educativo de interés privado (el de los grupos sociales que controlan la vida social por su posesión de capital económico su incidencia en la plusvalía su capital cultural encaminado a legitimar la decisiones de las clases dominantes).”⁷

⁶ RAMIREZ DIAZ, M. Teresa y Gerardo Meneses. Fundamentos teóricos del programa de orientación educativa para las escuelas preparatorias: federal Lázaro Cárdenas, federales por cooperación y particulares incorporadas a la SEP. México, 1987.

⁷ HOYOS MEDINA. Carlos A. “Gestión Pedagógica e intervención socioinstitucional. La orientación operativa”. En Meneses, Gerardo. Nuevas...p.189.

Desde este enfoque hay que pensar que la orientación educativa está relacionada con la capacitación vista (como orientación- capacitación), que implicaría inducir a un orientando a estudiar carreras de carácter técnico y particularmente ligadas a la industria, donde la capacitación es un medio, para dotar al individuo de habilidades a fin de hacerlo funcional a un trabajo específico que le demandan ciertas actitudes y modos de hacer.

Vista así, la capacitación es un medio, no un fin que persigue la orientación, con esto estamos hablando de una orientación para el trabajo. Considerando que tanto la orientación educativa como la capacitación, son dos cuestiones que posibilitan una práctica profesional si las consideramos como procesos formativos y específicamente haciendo una definición precisa de lo que se quiere de la orientación y de la capacitación.

A partir de lo anterior podemos señalar que la formación no se refiere exclusivamente a la influencia de los procesos escolarizados en los sujetos. Como definición hace alusión a las experiencias de trabajo, lenguaje, e interacción, que se presenta contextuada y que parte de la precondition interpretativa o hermenéutica que tienen los seres humanos.

Casi siempre la formación es pensada como un proceso que se vive en pos de alcanzar el estatuto de “educado” como resultado o producto de alguna experiencia o proyecto diseñado para tal fin. Difícilmente se piensa a la formación como un problema que encierra contrasentidos indispensables en tanto realidad constitutiva de lo humano. Con esto tenemos que la orientación educativa es asumida como una práctica sociohistórica que contribuye a la formación en el sentido de constitución de los sujetos sociales, tal como lo manifiesta Honoré para él “la formación se refiere más específicamente a la búsqueda del cambio personal que rompe la formas rígidas que bloquean al ser”.⁸

⁸ HONORE, B. Para una teoría de la formación, Narcea, Madrid, España, 1980.

En este clima de ideas donde debemos darnos cuenta si son capaces los sujetos orientados a elaborar sus duelos como forma de integrar una búsqueda de un lugar en el mundo.

Este es uno de los enfrentamientos de la orientación educativa que presupone, se trata de la relación existente que aparece como una primer instancia, la relación entre el hombre y la realidad que proyecta un trascender histórico, presente en un futuro deseable acorde a la concepción de una realidad. Realidad cimentada en ideas neoliberales donde se piensa en una realidad fragmentada en esferas. Desde donde lo educativo se convierte simplemente en una producción de conocimientos y capacidades que permitan un producto que responda a las necesidades e intereses del enfoque neoliberal. Esto también visto desde el planteamiento de la teoría del capital humano en que se busca formar al ser humano según demandan los sectores sociales y productivos del país, así como de su adaptación al modelo del desarrollo nacional. De tal forma que esto implica producir relaciones y explicaciones conceptuales que son determinaciones sociales procuradoras de sentido y límites de la conciencia en el sentido que ofrece Foucault, “cuando se describe la formación de los objetos de un discurso, se intento fijar el comienzo de relaciones que caracterizan una práctica discursiva”⁹. Estas relaciones serian entre los elementos que conforman a la orientación educativa, tomando en cuenta, los cambios y transformación que vislumbren una nueva alternativa descubierta que modifica los estilos de vida e incluso la manera de percibir y apropiarse de la realidad.

La orientación educativa se plantea como una actividad cada vez más compleja ante las dificultades que estamos enfrentando hoy en día, tales como dificultades de orden político, económico, social y cultural, ante lo cual la práctica de la orientación educativa no debe desligarse, como hasta la fecha se hace de la situación histórica-concreta en la que se halla inmersa ya que como afirma Gal, la orientación educativa “ Es un problema en el que están implicados todos los

⁹ FOUCAULT Michel. “Arqueología del saber”, (19ª Ed.) Ed. Siglo XXI México, D.F. 1999. p 79.

demás, sean políticos, sociales, económicos o morales, pues a todos toca y todos dependen de él de alguna manera”.¹⁰

Podemos ubicar a la orientación en el contexto educativo y la crisis del mismo, educación y orientación, son condicionantes e influyentes por las crisis que se enfrentan en el ámbito educativo. Quizá por esta razón, la acción orientadora, carece de un sentido unitario y continuo, toda vez que se trata de desarrollarla unívocamente sólo en algunos niveles, ciclos o grados; en nuestro sistema básicamente en los medios básico y medio superior, en los demás niveles generalmente se le omite. En algunos casos la orientación se sustenta en enfoques unilaterales o parciales que se traducen en programas, cuyos contenidos se tratan aisladamente de la problemática más amplia del orientado, tales como técnicas de estudio o la simple transmisión unidireccional de información profesigráfica u ocupacional. También se da repetidamente el hecho de enclaustrar a la orientación educativa en su propio ámbito, sin proyectarla siquiera al ámbito escolar en la que se desarrolla sobre todo un trabajo enfocado a la aplicación de instrumentos psicológicos, sin tomar en cuenta la problemática global del orientado en la que inciden otros factores de tipo social, económico, cultural y político.

Esto ocurre sobre todo en el área vocacional en el cual a partir de la aplicación de un test se encasilla al orientado en un área profesional determinada, coartándosele la posibilidad de tomar sus propias decisiones consciente y comprometidamente.

Todo esto que se ha descrito, parte precisamente de una concepción o teoría errónea o parcial de la realidad global en el cual se halla inmerso el proceso de orientación y que muestra sus efectos en la práctica cotidiana de la misma y a su vez en el contexto social en el que se da.

¹⁰ GAL.R La orientación escolar. Buenos Aires Argentina, Kapeluz, 1977, p.3

Ante esta situación se hace hincapié de la necesidad de orientar en medios, escolares, familiares y sociales, el papel de la orientación educativa se plantea cada día de forma más conflictiva, educadores, psicólogos, y padres van, poco a poco cuestionándose acerca de la necesidad e importancia del establecimiento de una servicios de orientación en el aspecto psicológico, pedagógico que tengan como misión la vigilancia y el encauzamiento del proceso educativo. Frente a esto es indispensable replantearse el sentido de la orientación, que si bien guarda un carácter psicológico, no podemos en si mismo vincularlo con el carácter formativo que sustenta al sentido pedagógico de la orientación, al pensarse en una labor psicopedagógica interpretamos una acción conjunta de lo psicológico y lo pedagógico, los cuales tienen una dirección y sentido diferente, no es posible ni conveniente entonces discutir el ámbito psicopedagógico. Para entender y delinear el campo de la orientación educativa no podemos concebirla y abordarla desde sentidos muy estrictos, como suponer que se perfila su práctica en un carácter psicológico que encierra una sola posibilidad de pensar a la orientación.

En el contexto actual se torna indispensable para el proyecto de hombre este carácter psicológico debido a que se busca un modelo que atienda los requerimientos de la tecnocracia, es aquí en donde la orientación se encamina a la utilización de técnicas y procedimientos que en nada convergen con el carácter pedagógico. Al buscar en la orientación la posibilidad de integrar, atender y propiciar actitudes y valores del ser humano en el aspecto emocional y espiritual, esto nos conlleva a estudiar la formación de la personalidad de los individuos, función que le compete a la psicología, pero hablar de formación en el campo de la orientación y no sólo en el aspecto personal, sino integral del sujeto, es pensar en un proceso de formación que se da en la orientación. A la par que la orientación educativa tomo cuerpo en el nivel práctico, en el ámbito teórico y técnico, el concepto de orientación educativa se perfila paulatinamente; las tareas de organización, programación, reeducación y varias otras, que son incorporadas al quehacer del psicólogo y el pedagogo que ven así ampliados sus campos y áreas de trabajo. Su trabajo ya no es únicamente el diagnóstico psicológico, o la

aplicación psicométrica, ni la orientación profesional estricta sino que, progresivamente, se le exige una función más compleja que abarque la totalidad de problemas que rodean a la escuela y al educando.

En esta perspectiva a la orientación le atañen simultáneamente la problemática escolar tanto en cuanto a la comunidad educativa como a niveles individuales, personal o familiar; la problemática socioeconómica a niveles individuales, incorporación de moderna tecnología, progresiva especialización, fenómenos migratorios, abandono rural, etc.; y la problemática cultural por lo que implica un cambio de mentalidades, valores y creencias, materialización, formación permanente, etc.

De ahí que en nuestros días se entienda a la orientación educativa como un proceso paralelo al mismo proceso educativo. La orientación educativa empieza en el mismo momento en que el sujeto se incorpora a las tareas escolares y su principal misión será la de adelantarse a los problemas (misión preventiva): estudiar al educando, sus posibilidades, la educación de las exigencias y contenidos escolares en su capacidad operatoria, estudio del fracaso escolar, búsqueda de las causas de tales anomalías, examen de las estructuras grupales de la clase considerada como totalidad y del tipo de comunicaciones que se establecen entre los propios alumnos, entre los alumnos y los profesores, etc.

Poco a poco pues la idea de orientación educativa ligada únicamente al quehacer psicométrico o diagnóstico se va abandonando a la par por que se da prioridad al aspecto preventivo. La orientación educativa situada en el contexto del proyecto modernizador "... no puede asumir la tarea de promover en los jóvenes la elección de la mejor oferta para las demandas de la cúpula empresaria"¹¹, lo anterior descrito privilegia la utilidad mercantilista de la educación y por tanto de la

¹¹ MUÑOZ Riverolh, Bernardo A. y Jesús Hernández Garibay (1991). Problemas y perspectivas del mercado de trabajo profesional a la luz del tratado de libre comercio, el impacto a la Orientación Educativa en AMPO-UAA. Op. Cit. p.266.

orientación, y ante esta situación las funciones que desempeña la orientación se van modificando y responden con la demanda social del proyecto modernizador. Proyecto que presenta efectos de transformación en las dimensiones de orden político, social, económico y cultural y que por ende repercute en el ámbito educativo y en el de la orientación, estas esferas o dimensiones se articulan una con la otra teniendo así distintos ritmos de cambio que obedecen a normas diferentes que justifican comportamientos distintos e incluso opuestos. En el campo de la orientación estas normas y comportamientos aceleran su proceso de transformación ante el cual se busca satisfacer la demanda de la educación mediante una expansión de la capacitación vocacional y tecnológica, la vida cotidiana y el individuo ya no tienen un peso propio, han sido incorporados a la demanda social requerida por el país. Demanda que busca la eficiencia mejorada, la capacitación para los jóvenes que contenga la competencia práctica y técnica que se promueve por medio de la orientación vocacional, que se reduce únicamente, a proporcionar información que en ocasiones no suele ser adecuada, la cual no garantiza el hecho de poder tomar una decisión en cuanto una elección profesional. El campo de la orientación en este contexto favorece si así se mira a las demandas de progreso social, encaminadas a elevar la eficiencia técnica e instrumentalista, estableciendo un modelo tecnocrático ante el cual debe plantearse el campo de la orientación como un medio, donde se busca no formar sino capacitar al sujeto.

“La orientación educativa sumando esfuerzos con los restantes procesos de formación debe recurrir a la generación de prácticas innovadoras alternativas de las que exige el modelo de desarrollo predominante, práctica que sin marginarse de las demandas y determinaciones estructurales, se empeñan en la búsqueda de la redefinición de su función social y de reconceptualización”.¹² Esto debe de ser dándose lejos de criterios utilitaristas y mercantilistas, donde la vinculación con las necesidades sociales tenga una interpretación y un sentido distinto al actual.

¹² MORA Pizarro, María Guadalupe. (1991) La orientación educativa frente a los cambios sociales en AMPO-DAA Op. Cit. p.206

De esta manera vemos que la orientación educativa está sujeta a las “políticas educativas”¹³ del país, es un campo de estudio que tiene su origen en las necesidades de una sociedad cuya filosofía contenido y acciones son determinados por el Estado, sus instalaciones y órganos de consulta, cuya realidad no puede ser soslayada. Frente a este panorama se espera que el orientador educativo cuente con un marco de referencia que le permita identificar claramente el sentido filosófico y social de las políticas relacionadas con su quehacer.

Así mismo puede caracterizar los conceptos y finalidades de esta dimensión social, con el propósito de que las integre en el marco de sus funciones y no las asuma acríticamente por el sólo hecho de ser disposiciones oficiales. Se espera del orientador educativo una actitud participativa y responsable en cuanto al conocimiento, análisis y vinculación de las políticas sociales y educativas con su programa de trabajo que deberá reflejarse en su práctica profesional.

Así la orientación educativa debe ser considerada como un proceso educativo porque integra procesos formativos y no sólo informativos, ya que el orientador educativo promueve en los orientados (alumnos, docentes, padres de familia, obreros, campesinos, empleados, empresarios, etc.), la formación y transformación de sus capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas durante toda la vida.

La orientación educativa contribuye como lo señala el artículo 3° constitucional a desarrollar armónicamente las facultades del ser humano en los aspectos cognoscitivos, afectivos y psicomotores específicamente en la transformación, construcción de las potencialidades intelectuales, emocionales y sociales sean

¹³ Se entiende por “políticas educativas” las orientaciones generales de carácter filosófico, doctrinal, axiológico y práctico que guía las acciones hacia el logro de los propósitos establecidos. Son lineamientos y directrices que constituyen un marco dentro del proceso planificador. Las políticas encausan y delimitan las opciones posibles y, teniendo en cuenta el orden de prioridades establecido, puede orientar la manera como se emplearon los recursos para alcanzar dichas finalidades. ANUIES. SEP (1989) Manual de planeación de educación superior. COMIPEMS p. 70.

estas innatas o aprendidas así como a promover los valores humanos y la toma de conciencia sobre la realidad y su compromiso social como persona.

La formación de los individuos (orientados) a través de la orientación educativa se entiende aquí no de manera funcional de sujetos que asisten a un plantel educativo y reciben enseñanza, sino como lo interpreta Gerardo Meneses (1991) en la siguiente cita:

“ la formación es casi siempre un proceso dialéctico de constitución de sujetos sociales encaminado a fortalecer las condiciones de posibilidad de su conciencia, por formación nos referimos también agrega citando a Hoyos Medina, a experiencias de vida y trabajo que, en términos de posibilidad hermenéutica del ser humano; han sido reflexionadas y pueden ser recuperadas para construir con base a situaciones concretas, niveles de abstracción que configuren una comprensión adecuada del mundo y del sentido particular de la existencia y su inserción totalizadora, transmisible a su vez, a otros”.¹⁴Es importante considerar lo que aquí se expresa; ya que le da sentido al proceso formativo de la orientación, es decir, este proceso debe encaminar a los orientados a constituir su personalidad, como sujetos pensantes y capaces de reflexionar en cuanto a sus experiencias y situaciones en las que se encuentra inmerso; contemplar su realidad y adecuarse, para la comprensión adecuada del mundo en donde se sitúa.

Al hablar de la orientación, resulta evidente y hasta redundante afirmar que tiene carácter formativo “si hemos convenido en que la educación junto con los procesos de lenguaje y el trabajo son los espacios privilegiados para propiciar la formación, por razones obvias la orientación educativa conlleva a pautas formativas, así la orientación educativa es asumida aquí como una práctica socio-

¹⁴ MENESES DÍAZ, Gerardo (1991) Repensando a la orientación educativa desde la formación, *buildung* en AMPO.UAAA, op. cit. P 15

histórica que contribuye a la formación en el sentido de constitución de los sujetos sociales”.¹⁵

Aquí hemos manejado el concepto de formación que en un contexto actual, no es válido, ya que éste se orienta hacia un enfoque de la teoría del capital humano, donde lo formativo, tiende únicamente a desarrollar las capacidades humanas, buscando la realización de la persona y de la comunidad, como productos a los cuales se les exige el desarrollo de las habilidades; puesto que se basan en una visión del hombre como proyecto inteligente, esto va encaminado a una formación de profesionales técnicos, que responden a los requerimientos de la realidad social, para lograr la congruencia de las funciones formativas de la escuela, con los requerimientos de una realidad sustentada en el proyecto modernizador.

El reduccionismo da cuenta de las políticas de crecimiento en las que intervienen los siguientes factores; el impacto de la sociedad de la información, el impacto del mundo científico y tecnológico y la internacionalización de las economías; los sistemas globales de interacción instantánea, internacionalizan y universalizan los patrones de consumo, conocimientos y cultura y posibilitan una planetarización de los fenómenos; proponen un crecimiento más igualitario, suponen darle prioridad a la economía productiva en lugar de la especulativa, suponen poner por delante la producción, el empleo, la inversión, la salud, la seguridad social, el ahorro y la educación otorgándole un papel secundario al desarrollo personal y social de los individuos, dando prioridad a la acción que se dirige a la adquisición de saberes y de “saber hacer” más que “saber ser”, que se ejerce en beneficio del sistema socioeconómico, o de la cultura dominante.

Sobre estas bases se configura el modelo educativo llamado tecnología educativa, como el énfasis en la eficiencia y el abandono de todo tipo de valores propios con el cual el hombre queda reducido a un objeto, es decir desde el punto de vista industrial, por lo que la formación se concibe como una tarea de instrumentación

¹⁵ Ídem.

que hace énfasis en lo procedimental, en una educación eficientista, entendida esta como la adecuación del producto (alumno) a las habilidades que son requeridas en el mercado (empleo), descuida la formación humana que está potenciada por la reflexión como práctica social que le posibilita al hombre adquirir conciencia de sí mismo, del mundo que le rodea, como consecuencia del reconocimiento del otro, con lo antes mencionado se reduce el hombre sólo a una cosa; sus génesis se encuentra en la industrialización monopólica que plantea hoy en día este mundo globalizado.

La formación, ya no es el proceso de construcción de personalidad del sujeto, sino un proceso que va encaminado a desarrollar capacidades y habilidades que posee, con la finalidad de insertarse en el mundo actual, en este sentido lo formativo se remite a la capacitación del ser humano y es vista únicamente como un vehículo e instrumento que debe de tener la capacidad de informar a los jóvenes a esclarecer sus habilidades e intereses y guiarlos tanto para el empleo, o para elegir una capacitación o formación profesional más amplia.

Ante lo cual es pertinente retomar que la orientación educativa es planteada como proceso- producto, “la orientación educativa es un proceso mediado por las intenciones y los alcances de intereses comunes y privados de una sociedad capitalista, y es un producto porque es el resultado de varias acciones desempeñadas a través de distintos métodos¹⁶ y técnicas...”.

Como se ve la formación ya no es palabra que funcionalmente remite a un papel de escolarización en su sentido más profundo, hablando de orientación educativa; resulta evidente abordar lo que plantea Bourdieu, respecto al carácter formativo de que en su contexto actual adquiere (“ es pensada como un proceso que se vive en pos de alcanzar el estatuto de educado como producto”, complementando con lo que señala Hoyos Medina “ formación como una categoría histórica tiende a difuminarse entre los debates de la razón instrumental, la acción teórica que

¹⁶ Cfr. Arredondo, Martiniano, et al. “Notas para un modelo” en revista Perfiles Educativos # 3, México, CISE-UNAM: 1979. p.5.

promueve el interés privado. Se propone a penas el alcance de la capacitación inmediatista funcional, pragmático”¹⁷.

De acuerdo a lo anterior habría que ver, que la orientación educativa dentro del contexto actual, tendrá que encaminar su carácter formativo; hacia un “perfeccionamiento de habilidades y capacidades que respondan al discurso privado, ante lo cual la orientación educativa, y sus relaciones con otros ámbitos de la realidad sugiere un abandono de lo humano”.¹⁸

Todo lo anterior supone que la orientación educativa no implica solo discutirla como una serie de instrumentalizaciones que es vivida gracias a un proyecto modernizador, mucho menos dejarla ver simplemente, aquella que ofrece información al joven para que tenga la capacidad de elegir una profesión, sino la orientación debe encaminarse hacia un proceso formativo en el sujeto orientado que le permita construir su personalidad en una realidad vivida; la orientación educativa no debe ser una guía que controle el proceder del joven, donde el orientador pone la pautas a seguir y el joven no tiene otra posibilidad sino aquellas que se le presentan como únicas opciones a seguir.

Por lo que la orientación interviene ahora como controladora de las conductas y comportamientos de los jóvenes, a partir de esto es importante rescatar lo que Foucault dice “los educadores, vigilantes, médicos, psiquiatras, psicólogos, son hoy en día los verdugos que vienen a privar al individuo de su libertad”¹⁹. Se torna indispensable, así decir que la orientación para el joven de hoy, sirve únicamente para designar límites a sus conductas, a su actuar, se le vigila y castiga, esto con la finalidad de ir delineando su actuar ante la sociedad. Se dice que la orientación lleva a cabo este proceso de vigilar y castigar, por que las formas y comportamientos de los orientados se limita a una represión inmediata de sus acciones, por ejemplo, desde el momento en el que se le controlan por medio de

¹⁷ Ídem.

¹⁸ FERRI, G. “El trayecto de la formación”, ENEP 1, Paidós, México, 1990.

¹⁹ FOUCAULT, Michel. “Vigilar y castigar”, Editorial Paidós, Barcelona, 1987.

reportes de mala conducta, su permanencia dentro del aula, el rendimiento escolar, si el muchacho es muy travieso y le falta disciplina se le manda al orientador, si la chica esta reprobando materias, se le manda con el orientador para que la enseñe a estudiar, que se pelean los muchachos los mandan con el orientador, con esto tenemos que el orientador debe atender a todas aquellas personas que no están dentro de los esquemas ordinarios, aquellos que no se adaptan al orden establecido. A partir de esto no se le da oportunidad al orientado de comprender y reflexionar sobre sus acciones que realiza, sino únicamente se les reprime y castiga, para que puedan permanecer en la sociedad que tiene establecidos ciertos comportamientos y reglas; así el orientado se apropia de una manera de actuar y ser obedeciendo a la sociedad, porque así debe de hacerse y es considerado correcto; y no se le da la posibilidad de que a través de su juicio y propia construcción logre determinar lo correcto e incorrecto, para así aprehenderlo e integrarlo a su vida personal.

Hemos de reconocer la necesidad de precisar, la metodología que constituye la estructura general de este objeto de estudio, en donde se describe claramente la secuencia y procedimiento lógico desde el inicio, es decir, desde la problematización de lo que se desea investigar hasta donde se desea concluir, para lo cual hemos de plantear un metodología fundamentada en el método del concreto – abstracto – concreto, en el cual se parte de la observación y experiencias vividas en el ámbito de la práctica de la orientación educativa, a partir de reconocer la función del orientador y el proceso que se gesta al aplicar la orientación que recae en lo alumnos – orientados, esto vinculado con el concreto real de la orientación educativa donde se establece la relación del objeto, sujeto y de la práctica que esta conlleva.

La abstracción se puede manifestar a través de un análisis teórico e histórico de la orientación educativa, entendiendo por teoría una forma racional de explicar la realidad en un momento histórico determinado, no aceptándolo como una forma absoluta, sino como una posibilidad de comprender y explicar la realidad.

A partir de esto se trata de hacer una descomposición de los elementos que conforman en este caso a la orientación (orientación, orientado, orientador, práctica, sociedad, etc.), a fin de articularlos en una lógica coherente que nos permita interpretar y comprender la problemática de la orientación educativa , además de llevar a cabo un proceso de confrontación teórico – histórico de los conceptos de formación , orientación, práctica profesional; elementos que articulan a toda la investigación.

De esta manera el punto culminante en la reconstrucción del concreto pensado, en el que:

EN PRIMER MOMENTO

El objeto de estudio permitirá una discusión reflexiva y crítica de la orientación educativa situada en el contexto del proyecto modernizador, que privilegia la utilidad mercantilista de la educación, donde la educación es una base importante en la relación entre economía , mercado y consumo, y la educación es pensada como producto que obliga a cumplir con un estándar de calidad basado en la teoría del capital humano, en el cual se busca formar los recursos humanos que demandan los sectores sociales y productivos del país, así como de su adaptación al modelo del desarrollo nacional del país. Frente a esta situación, la orientación educativa también está sujeta a las políticas educativas del país, ya que sus contenidos y acciones están determinadas por el Estado, así como por los cambios sociales que en el acontecen. Ante este panorama se revaloriza el papel de la orientación educativa, como un medio cuya acción se avoca a informar sobre los procesos de orientación vocacional. “La orientación en un sentido estricto es la intervención tendiente a facilitar el proceso de elección de objetos vocacionales, a través de la cual se intenta dilucidar algo acerca de la forma particular que cada sujeto tiene de vincularse con los otros y con las cosas, es decir, de reconocer en

el presente su posición subjetiva en tanto sujeto deseante y desde ahí proyectarse hacia el futuro”²⁰.

Esto nos lleva a una instrumentalización de la orientación, cuyo fin es encaminar las habilidades, intereses y aptitudes del orientado hacia una determinada carrera profesional con un perfil que demanda la sociedad actual.

“La orientación educativa – agrega Alma Delia Acevedo y otros – constituye una acción fundamental para las actividades de la educación básica, media y superior (...). Este servicio ubica el hecho educativo en el proyecto de vida con relación a las demandas sociales”.²¹ Podemos decir, que se busca la realización de la persona como proyecto inteligente encaminada a la formación de profesionales que respondan a los requerimientos de la realidad social.

EN UN SEGUNDO MOMENTO

Es necesario hacer evidente una relación entre orientación educativa y formación, lo cual implica realizar un análisis reflexivo a partir de lo que han dicho los autores, en contexto, criterios históricos.

La orientación educativa en su trascender histórico ha tendido a comprenderse desde un enfoque psicologista con la creación del test, pero también se a definido como una “ayuda” que se brinda al joven para que logre profundizar sobre si mismo y decidir su proyecto, lo cual coloca al orientado en una actitud pasiva, esto argumentado en un enfoque sociologista que concibe al hombre como un producto social conformado y determinado por la estructura social en que vive, lo que supone que la vocación del sujeto está determinada por el contexto en que se desenvuelve.

²⁰ SOLE, Carlota. Modernidad y Modernización, Editorial Antropus, Universidad Autónoma Metropolitana, 1998, México, D.F p. 305.

²¹ ACEVEDO DÁVILA, Alma Delia. et.al. (1991).Especialización en orientación (propuesta curricular), en AMPO. UAA. Op. Cit; p. 47.

En estas perspectivas únicamente se ve a la orientación como un medio, un soporte que sirve de apoyo al sujeto y que intenta solamente mostrar sus habilidades, aptitudes e intereses dejando a un lado la formación integral que le permita construir su personalidad, sus conductas, aptitudes, la convivencia, relaciones e interacciones con la gente que le rodea.

La orientación se ve como una realidad fragmentada ya que comprende diferentes áreas que si bien son susceptibles de ser diferenciadas, guardan entre sí una estrecha relación, nos referimos a la orientación escolar, la vocacional y la profesional, donde cada uno se remite a una actividad específica, y a partir de esto no se lleva a cabo una formación del orientado.

Aquí en este momento, la orientación educativa debe ser considerada como un proceso paralelo al mismo proceso educativo que nos vincula de alguna manera en espacio y quehaceres, conceptos que connotan y exigen poner atención a los procesos de formación, en donde el orientador educativo promueva en los orientados (alumnos, docentes, padres de familia, obreros, campesinos, empleados, empresarios, etc.) la formación y transformación de sus capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas, durante toda la vida, y no solo cumplir con una función informativa.

En la actualidad, la orientación educativa no es un proceso formativo, es un servicio capaz de informar a los jóvenes, a esclarecer sus habilidades e intereses y guiarlos tanto para el empleo como para la reconversión, para elegir una capacitación o formación profesional más amplia. En este sentido habrá que replantearse a la orientación educativa en un sentido formativo.

Al hablar de la orientación, resulta evidente y hasta redundante afirmar que tiene carácter formativo “si hemos convenido en que la educación junto con los procesos de lenguaje y el trabajo son los espacios privilegiados para propiciar la formación, por razones obvias la orientación educativa conlleva a pautas

formativas, así la orientación educativa es asumida aquí como una práctica socio-histórica que contribuye a la formación en el sentido de constitución de los sujetos sociales”.²²

Aquí hemos manejado el concepto de formación que en un contexto actual, no es válido, ya que este se orienta hacia un enfoque de la teoría del capital humano, donde lo formativo, tiende únicamente a desarrollar las capacidades humanas, buscando la realización de la persona y de la comunidad, como productos a los cuales se les exige el desarrollo de las habilidades; puesto que se basan en una visión del hombre como proyecto inteligente, esto va encaminado a una formación de profesionales técnicos, que responden a los requerimientos de la realidad social, para lograr la congruencia de las funciones formativas de la escuela, con los requerimientos de una realidad sustentada en el proyecto modernizador.

EN UN TERCER MOMENTO

Habremos de confrontar el objeto de estudio con la realidad, es necesario discutir la práctica de la orientación educativa que se liga al contexto político, económico, social y educativo del país, mismo que requiere de una adaptación y ajuste a las necesidades y características particulares de cada institución, localidad, Estado y región del país.

Este momento encierra también la formación del profesional en orientación educativa que ve reflejada su práctica en su labor como orientador educativo.

A partir de los momentos antes señalados es indispensable recuperar una construcción conceptual y un sentido de la práctica del orientador que reconozca la constitución del proyecto escolar, lo cual implica la búsqueda de una nueva articulación entre las dimensiones social, epistemológica, educativa; por lo que debe replantearse tanto la epistemología de la práctica de la orientación educativa como los supuestos pedagógicos en que descansa, así mismo reconocer una

²² MENESES Díaz, Gerardo Orientación Educativa: discurso y sentido. Ed. Lucerna Diógenis, México, 1997.

vinculación de la práctica de la orientación educativa con la formación que implica un proceso de integración y construcción de personalidad tanto en el orientado, como en el orientador, donde resalta la importancia de la actividad y del contexto, los cambios en la visión del mundo del individuo y la adopción de un sistema de creencias compartido. En el caso que aquí nos ocupa, uno de los roles más importantes que cubre el orientador educativo, a partir de la reflexión en la acción que alcanza a la propia formación del orientador, junto con las del abordaje de su función ante lo cual nos lleva a plantear un perfil esperado del orientador educativo, contemplando los momentos antes señalados, el orientador debe ser un formador – informador, necesita dar el apoyo preciso según el orientado evitando ser excesivamente servicial o directivo; requiere mediar entre libertad y ayuda a fin de que el orientado adopte sus propias ideas, es un facilitador y modelo no solo en el desarrollo de conocimientos o habilidades profesionales, sino de formatos de comunicación, modos de actuación, ética y valores, además de reconocerse a sí mismo como un profesional que no tiene todas las respuestas, pero que emplea toda su experiencia, intuición y apertura para que, junto con otros, se puedan elegir posibles alternativas, evidentemente, se requiere que el propio orientador reciba la formación debida para enfrentar la difícil tarea de promover estas habilidades en sus orientados.

Al respecto es importante rescatar lo que describe Althusser “ al entender por práctica todo proceso de transformación de una materia prima determinada en un producto determinado, transformación efectuada por un trabajo humano utilizando medios de producción determinadas, considera a la “práctica teórica” como una de las prácticas posibles, en la práctica teórica se trataría de efectuar una “ruptura epistemológica” entre el conocimiento ideológico previo y la nueva teoría generada en la práctica teórica”²³. De acuerdo a lo que Althusser pone de manifiesto podemos decir, que la orientación educativa durante su proceso de acción “práctica” deberá hacer una ruptura ideológica entre la práctica de orientación educativa en el proyecto modernizador, en la cual reconoce a esta como un

²³ ALTHUSSER, Louis. La revolución teórica de Marx, México, siglo XXI, 1972.

instrumento mediador que promueve información , y la práctica de la orientación como proceso meramente formativo que ponga énfasis en la reflexión crítica, donde el orientado cobre mayor conciencia sobre sus habilidades, conocimiento de sí mismo, el análisis o interpretación de los entornos sociales en donde se desarrolla a través de un cuestionamiento constructivo.

Se trata también de hacer una ruptura epistemológica de la orientación educativa, de su práctica, visión, metas y objetivos previos con la finalidad de innovar su práctica con los cambios que se generan en la realidad social, orientada a las nuevas necesidades que requiere no solo el alumno, el orientador, sino la sociedad, puesto que los cambios se sustentan en una política dominante. Esto aunado a lo que argumenta K. Marx: “el pensamiento avanza de lo concreto a lo abstracto, lo cual no significa un alejamiento del objeto sino un acercamiento del mismo”²⁴, se trata de pensar la práctica de la orientación con una visión nueva y una función reconstruida sin perder de vista su esencia, sus características y el proceso que conlleva y que se apega a lo que acontece en el contexto en el que se encuentra inmersa.

²⁴ MARX, Karl. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Siglo XXI editores, 1976.

CAPITULO I

CONTEXTO, NECESIDADES, HISTORICIDAD Y MODELOS DE FUNCIONAMIENTO PREVALESCIENTES EN EL ESCENARIO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO.

Hemos de reconocer la necesidad de manifestar a través de un análisis teórico e histórico, el surgimiento de la orientación educativa, realizando un esbozo histórico del desarrollo de la Orientación, donde se expresa de manera general su consolidación como una práctica de mucha trascendencia dentro de la política educativa.

Época primitiva:

En los tiempos de la época primitiva no había más Orientación que aquella que se establecía a partir de la convivencia directa con la naturaleza, siendo que el orientador estaría representado por el líder, es quien orientaba el camino que debería tomar el grupo numeroso hacia un destino insospechable; en él se depositaban las esperanzas para sobrevivir. (Algo similar pasa con los animales, por ejemplo, los elefantes que guían a la manada hacia mejores condiciones de subsistencia)...etc.

"Antiguamente podríamos mencionar que los orientadores podían ser: los viejos, los brujos, los hechiceros, los astrólogos, etc.; todos ellos cumplían, de alguna manera ese rol que en general ha tenido siempre un trasfondo de control social; guiaban a los pueblos y a las conciencias de los hombres, determinaban sus destinos, predecían y/o predeterminaban su futuro (ocupacional) a ellos se acudía cuando había necesidad de consejo... de recomendaciones, los instrumentos utilizados para estos fines tenían enormes contenidos mágicos lo cual los hacía efectivos e incuestionable, con la única condición de que el demandante se abandonara en sus manos"¹En cierto sentido desde sus orígenes la educación de los hombres se encontraba impregnada por orientaciones incidentales acorde a las necesidades

¹ MENESES Díaz, Gerardo. Orientación Educativa; Discurso y sentido. Ed. Lucerna Diógenis, México, D.F. 2002. P. 81

emanadas de la relación entre el hombre y su naturaleza. Ante este contexto es necesario mencionar que si bien no existía la Orientación como tal, si podemos decir que había personas que actuaban como guías para determinar la actuación de los demás, quizás incidentalmente estas personas tomaban una función, en la cual fungían como orientadores, sin ser esta una práctica de la orientación, ni función del orientador.

Época antigua (esclavista)

La Orientación como un fenómeno social, aparece cuando el hombre empieza a tener un uso más amplio y complejo del pensamiento y relación social en aras de transformar su propia realidad. Es así que mediante estos procesos el hombre empieza a deducir ciertas circunstancias o situaciones.

La Organización antigua se caracteriza por ser un contexto de poseedores y desposeídos, destacando en ella la esclavitud, unos hombres son propiedad de otros. En esta época el hombre se basa para su sustento en la agricultura y en la ganadería, se trabajan los metales, al principio el cobre y el bronce, y a partir del segundo milenio antes de Cristo, el hierro.

“Dentro de los aspectos que influyeron para que se diera un cambio de la vida primitiva al régimen esclavista, se pueden señalar las modificaciones en la técnica de producción, especialmente la domesticación de animales y su aplicación a la agricultura como auxiliares del hombre, acrecentaron de tal modo las fuerzas de trabajo humano que la comunidad empezó a crear desde entonces más de lo necesario para su propio sostenimiento. Un excedente de producción apareció así, el intercambio de los mismos hasta entonces exiguos, adquirió un vuelo que fue subrayando necesariamente las diferencias de fortuna”²

² Ídem.

Bajo la referencia anterior, se puede señalar que el régimen esclavista se encuentra definido por que el hombre ya no es libre de sí mismo, existía la dominación de grupos hacia otros, las riquezas alimenticias y de materias primas son propiedad de pocos.

En el esclavismo ya más bien avanzado aparece la época de oro de la cultura griega, en ella una serie de filósofos plantearían a la educación como un medio a través de la cual el hombre se puede politizar orientando sus actuares hacia un destino predeterminado según la sociedad en la que se encuentra inserto.

En el pensamiento griego se encuentran claves decisivas para conocer la relación entre la educación y la Orientación, así por ejemplo los sofistas se preocupaban por la capacitación del ciudadano desde un punto de vista práctico, debido a las aptitudes que se tenía para determinadas funciones y de acuerdo también con la posición social en la que se encontraba el individuo.

Así por ejemplo, Sócrates promovió el autoconocimiento y pregonó el cultivo de la virtud civil; Platón ingenia una República diferenciada, ordenada y sustentada en la educación; Aristóteles por su parte, pensó al hombre como un animal político y al reflexionar sobre los rasgos de una comunidad de hombres libres, descubrió algunos de los problemas típicos de la actualidad.

1.- Los sofistas.

En la época temprana de Grecia apareció una forma de educación no formal vinculada a necesidades específicas de la acción política. Hacia mitad del siglo V a. C. Aparecieron los sofistas (Protágoras, Gorgias, Critias, Hiapias, Calicles y otros) estos eran educadores que se encargaban de prestar sus servicios a jóvenes ricos, en ocasiones a los sofistas se les llamaba maestros de la virtud, pero en realidad la actividad de los sofistas se vincula menos a un ideal virtuoso que a una dimensión utilitaria. La asignatura fundamental de su enseñanza fue la retórica, y la clave para tener éxito residía no en buscar y mostrar la verdad; sino en contar con medios para

cautivar y seducir. La educación sofista se ostentaba como neutral, ajena a todo compromiso ético, de modo que la retórica era una técnica que podía servir para bien que para mal. La Orientación en tal sentido estaría enfocada a seleccionar a los individuos que fuesen hábiles y capaces para persuadir mediante el discurso a una comunidad de esclavos que cada vez mostraban cierta rebeldía.

2.- Sócrates; a diferencia de los sofistas enfatizaba que la virtud ciudadana; se identificaba con la verdad y el conocimiento. Consideró que los valores éticos tienen un fundamento absoluto, trascendente, ajeno a toda contingencia temporal, su preocupación fue tomar hombres buenos comprometidos con el valor supremo de la virtud ciudadana y el espíritu crítico, alejados de las mezquindades. En Sócrates encontramos la posibilidad de una formación en el individuo desde un carácter crítico, ético y moral, es aquí donde podemos observar a la Orientación impregnada de un carácter ético en la que el individuo tiene la posibilidad de asumir sus propias decisiones.

3.- Por otra parte Platón fue en sentido estricto, el primer filósofo que formuló una teoría sobre la organización del cuerpo político (Estado) y concibió una educación compatible con esa organización, sus ideas fueron reunidas en la República, obra que es al mismo tiempo un tratado de política y de pedagogía. A Platón le preocupaba la administración y el control de conductas y esa preocupación lo lleva a proponer un gobierno de organización política cuyo acento es el orden y el control social.

En ella existen tres grupos sociales: los gobernantes, los guardianes y los ciudadanos. Se trata de un orden jerárquico sin libertad, en donde los gobernantes y guardianes mandan y los ciudadanos obedecen. En esta organización política, la justicia consiste en que cada cual cumpla con la misión que tiene asignada dentro de su estrato social.

Así mismo, Platón establece una virtud específica para cada grupo social, la virtud de los gobernantes es la sabiduría, la de los guardianes la fortaleza y la de los ciudadanos la templanza. Filosofía o sabiduría es atributo exclusivo de los gobernantes, la templanza es el orden personal, freno a las pasiones, predisposición a la sumisión y a la obediencia, rasgos todos ellos que deben ser atributos del pueblo (esclavo) por lo tanto la educación siendo de carácter pública "no para los esclavos" jugaría un papel importantes ya que es básicamente exclusiva para los gobernantes y guerreros.

"... El hombre debe hallar su lugar correcto en la sociedad mediante un sistema de educación. La de los hombres, sus roles sociales, sus ocupaciones y sus estilos de vida deben ser determinados por el intelecto; Platón propuso un sistema de educación que sí se aplicará cuidadosamente permitiría elegir a los más aptos para dirigir a la sociedad" los reyes, los filósofos" y podría dar como resultado que los hombres inferiores hallaran sus niveles óptimos de operación... El maestro era el agente social que debía realizar las funciones de orientación. En el sistema de Platón, los que no eran juzgados académicamente aptos se convertían en artesanos, soldados de infantería, comerciantes, etc."³

Ante este contexto, habremos de analizar incuestionablemente que la educación era basada en las virtudes que cada individuo poseía, sin olvidar por supuesto el estrato social al que pertenecía, no había una Orientación en si establecida, podría decirse que sus educadores o guías eran los maestros que dirigían al individuo, lo instruían, para realizar la función que le correspondían y así el maestro tenía las funciones de orientar.

4.- Aristóteles; su obra (la política) al igual que el de Platón es un tratado que se preocupa de manera especial, de las relaciones entre educación y sistema de gobierno en una sociedad integrada por hombres libres. El principal objetivo de la

³ Ibidem.

Educación para Aristóteles; es formar buenos ciudadanos ya que estos deben de adaptarse a cada régimen, argumenta que la educación de los jóvenes debe ser pública, común para todos, esta debe tener como fin único " El cultivo de la virtud de los ciudadanos" por lo cual es la primera obligación del Estado.

El punto de partida de la educación ciudadana debe ser, reconocer que el hombre es un ser moral, que en la escala animal solo el percibe el bien y el mal. El alma del hombre tiene dos partes; una parte irracional y otra racional. El verdadero fin de la naturaleza es la inteligencia y, por tanto, la educación debe subordinar el instinto (la parte irracional). La educación de los sujetos bajo las premisas de Aristóteles están encaminada a determinar que el hombre debe actuar según su virtud moral a partir de su actividad racional, en su momento debe saber obedecer y debe saber mandar. A quien le toca mandar lo debe hacer bien, a quien le corresponde obedecer lo debe hacer de la misma manera, por lo tanto la Orientación esta enfocada a que los hombres actúen desde su carácter ético y moral.

“para mayor comprensión de lo anterior, cabe señalar que las preocupaciones de los griegos se concentraban en ese momento en procurar la armonía social fracturada por las guerras del peloponeso; y atajar las rebeliones de tipo individualista que se agudizaban por el acrecentamiento de las actividades comerciales, por estas razones la Orientación tendía hacia la detección de los más aptos para ubicarlos en los puestos más adecuados ”⁴

Época medieval.

Sería erróneo querer de forma tajante la época antigua de la medieval, indudablemente, hay fuertes diferencias entre ambos períodos; mientras la época antigua se caracteriza por la esclavitud, la centralización del poder en manos del emperador, por una amplia unidad política económica en toda su extensión; la edad

⁴ Ibídem, p 83

media se basaba en la servidumbre, en la dispersión del poder político, en el regionalismo y donde la esclavitud empieza a ceder su lugar al colonato.

“cuando la esclavitud se extendió comenzó a volverse innecesaria, ya que los esclavos no producían lo que su manutención costaba. Es así como se producen cambios importantes en las relaciones económicas de cada sociedad; al quedar los esclavos en un grado de mayor libertad, ofrecen sus servicios a cambio de protección de los tendedores de tierra; esto da lugar al establecimiento y consolidación de dos aspectos de organización social estrechamente ligados entre sí, el feudo y la servidumbre.

El primero es una porción de tierra entregada oficialmente en préstamo a un señor (de hecho los feudos generalmente son propiedad familiar plenamente hereditaria), que ejerce una soberanía más o menos amplia sobre ella. La servidumbre es la base de todo el sistema feudal.”⁵

En esta nueva sociedad el poder pertenece al emperador y a la iglesia, representados por el papa, vicario de Cristo en la tierra, afirma haber recibido a este por orden de Dios, y los emperadores, que se consideran herederos de los gobernantes de la antigüedad, sin deber obediencia al papa. Esta es la expresión jurídica de la luchas entre imperio y papado.

La sociedad feudal se encuentra organizada en forma de pirámide, cuyo vértice está ocupado por el papa y el emperador, debajo de estos se encuentran los cardenales, el arzobispo, hasta llegar a los párrocos o sacerdotes, en cuanto a la iglesia, y los nobles de distintas categorías, la más baja de estas es la de lo barones, los nobles generalmente detentan sus feudos por herencia aunque pretendidamente es el señor de jerarquía superior quien otorga a los inferiores su posición. Todo el edificio descansa sobre el trabajo de los campesinos siervos, sin embargo, el campesino

⁵ Ibidem.

siervo no es propiedad personal de su amo, pero esta en una relación de dependencia hacia este, la participación que tiene que dar el señor, sobre todo hacia fines de la época, llega a ser sumamente alta. A parte de la entrega en especie, el campesino esta obligado a rendir determinados servicios personales.

Dentro del sistema feudal surgieron los inicios de la ciudades, a partir del siglo IX irían aumentando en importancia y se considerarían como centros comerciales y artesanales, en ellas la religión cristiana se extendería rápidamente, al principio y sobre todo entre los esclavos, pero pronto se alcanzaría todas las capas sociales.

" Este período de orden y la interpretación del mundo tenían como base la teología cristiana, la iglesia es la única institución que tiene dimensiones continentales es la base de la unión de los feudos, principados y regiones (...) la iglesia católica cuyo orden jerárquico y la cabeza visible se manifiesta a través de la persona del sumo pontífice, institución cultural por excelencia, educa a los pueblos con la fe, establece el calendario de las fiestas religiosas y bautiza a los habitantes con los nombres de sus héroes y mártires. Ella es por otra parte, la institución más rica de Europa; da el poder a los gobernantes, representantes del poder de Dios en el mundo."⁶

Así la cultura medieval es fundamentalmente religiosa durante mucho tiempo el escolasticismo, que por medio de especulaciones racionales trata de conciliar los conocimientos transmitidos de los filósofos griegos con las afirmaciones de la Biblia, casi no hay experimentación y observación directa de los hechos; ya que la inquisición se encargaría de castigar todo intento de pasar por encima de tan rigurosos limites, y dificultaría con ello extraordinariamente el progreso de la ciencia y de las actividades intelectuales. La característica teocéntrica inspira a llevar al hombre hacia Dios, impulsar y fortalecer sus sentimientos religiosos y místicos, para ello se establecen escuelas y se difunde el saber.

⁶ Ibidem.

"En este período se impulsó la creación de escuelas vinculadas con instituciones religiosas distribuidas por distintas partes del imperio, la selección de los estudiantes que recibían instrucción quedaban en manos de los párrocos, presumiblemente esta selección debía hacerse basándose en las opiniones subjetivas (tal vez basadas en observaciones sobre situaciones de trabajo) de los clérigos que estaban a cargo de las escuelas."⁷

A partir de los siglos XIII al XV a pesar de que se desarrollaba el comercio y crecen las ciudades (que darían origen a una nueva clase social "burguesa"), la situación de los campesinos siervos empeoraría lo que daría lugar a una serie de rebeliones que se expresarían tanto en el aspecto religioso como en el político; estos factores y la inconformidad de algunos nobles determinarían la culminación de la época feudalista.

Con esta perspectiva y ante los cambios que se van presentando en la sociedad, va existiendo un espacio que se torna importante analizar. La cuestión educativa que permeaba en ese entonces y que posteriormente serviría como base estructural de una sociedad, en este contexto la educación era orientada en base a lo religioso, lo cual se tenía como base para todo conocimiento, sin dejar a un lado el poder político que esta ejercía sobre el pueblo y la cual determinaba las funciones de los individuos en la sociedad, la iglesia quedaba en ese entonces como aquella que orientaba a la sociedad y en particular al individuo hacia una fe cristiana, hacia la obediencia y la sumisión, respetando lo que les toco ser por mandato de Dios.

Época Renacentista (etapa de transición hacia la época moderna)

En los siglos XV y XVI se desarrollará un movimiento intelectual y artístico que se inspira en la antigüedad clásica, sus portadores la consideran un "renacimiento" de

⁷ Ibídem. p. 84.

la cultura grecorromana; reaparecen muchas formas y costumbres de la antigüedad pagana, pero mezclados con los elementos aportados por el cristianismo y por los pueblos germánicos. Nuevamente se coloca en el centro de atención al hombre mismo y su vida terrenal, en vez de Dios y la vida después de la muerte como había sucedido durante la Edad Media.

Este movimiento relativamente corto, liberó el pensamiento humano, representando el primer vuelo audaz de la humanidad hacia la alegría de la vida, hacia el saber. La ciencia basaría sus fundamentos en la observación y la experimentación, ya no se consideraba una actividad dependiente de la teología, ni tampoco una ocupación secundaria de algunas personas, si no llegaría a ser una profesión altamente estimada para el desarrollo cultural, económico y político de los pueblos.

A pesar de las luchas religiosas que siguen después del medioevo, acompañado de mucha intolerancia, aparentemente apagan la obra del renacimiento, " este se continua a través de un espíritu más apegado a la vida, más observador y que se preocupa más por el mejoramiento del conocimiento y de las condiciones de vida. Muchos de los movimientos posteriores tienen el mismo fundamento social e histórico que el renacimiento y se apoyan en gran parte en sus logros."⁸

A pesar del renacimiento surgen corrientes del pensamiento como el humanismo; los pensadores de esta corriente se dedican al estudio de la vida y de las costumbres del hombre y se oponen a concebir a la religión o Dios como el centro de todo estudio, por lo tanto, el renacimiento representa una subleación del hombre contra la reglamentación del orden establecido por las religión, y tendría su importancia a partir de colocar el hombre primero y la razón después; uno de los logros sin precedente producto del renacimiento y el humanismo fue la ilustración.

⁸ BROM, Juan. Op. Cit. p.114

La ilustración es el gran movimiento cultural, de liberación del espíritu humano, que se inicia en el renacimiento, llega a su culminación en el siglo XVIII con los enciclopedistas, entre cuyos representantes destaca John Locke y Juan Jacobo Rousseau, Voltaire, entre otros.

Estos escriben un tratado sobre el gobierno civil, que plantea los derechos del hombre, la soberanía del pueblo y la limitación del poder real, ideas y pensamientos, que representan las aspiraciones de la burguesía y que tuvieron una gran repercusión en Francia y en otros países Europeos. Las ideas liberales provocarían la Revolución Francesa y la de otros países, con lo cual se determinarían los vestigios del feudalismo.

Con la Revolución Francesa y las ideas de los distintos pensadores liberales (Entre los principales representantes del pensamiento ilustrado se encuentran: Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot y D'Alembert), se determinaría una nueva visión en el campo educativo, se impulsaron muchas escuelas de carácter público, dando oportunidad a que la mayor parte de las masas tratara de encontrar una nueva forma de vida. La Orientación de los individuos se da a partir de una libre elección y toma de decisiones, de manera contraria al feudalismo en donde los individuos tenían una ocupación por el destino de su vocación basado en el carácter divino." La Revolución Francesa instituye la libertad de elección y hasta la Revolución Industrial algunos autores resaltaran la necesidad de proporcionar consejos para la adecuada elección de una ocupación... Todas las orientaciones de esta época eran impersonales, basadas en esquemas rígidos se establecían normas generales para conocer la propia vocación y se impartían los conocimientos acerca de las varias ocupaciones".⁹ De esta forma quedaría establecida la posibilidad individual de tomar decisiones donde la Orientación a partir de este momento asumirá su forma actual.

⁹ MENESES DIAZ, Gerardo, Op. Cit.

Época Moderna (del siglo XVIII a mediados del XX)

La Edad Moderna se caracteriza por el desarrollo de las ciudades y el comercio, y por la concentración cada vez mayor del poder en manos del Estado Nacional que vence la dispersión feudal. Si bien los antiguos feudos eran de economía localista, es decir, vendían poco y compraban poco, y en general tenían pocas relaciones con el exterior; las ciudades por naturaleza, necesitan un intercambio amplio, y por ello son partidarias de los gobiernos centrales que pueden garantizar un mercado nacional.

“Desde las cruzadas, hasta resurgido poderosamente el comercio. Esto beneficio sobre todo a las ciudades, los señores feudales que se habían aficionado al lujo, necesitan disponer de dinero en efectivo, por ello tienen que sustituir el tributo en especie que habían recibido antes; por una entrega de dinero que les permitía adquirir los artículos que deseaban. Esto los llevo a impulsar el desarrollo de las actividades comerciales y artesanales en sus dominios, o sea, impulsar el progreso de las ciudades y a fomentar las actividades mercantiles de los campesinos, pero las ciudades no son solamente centros de vida económica, son también lugares de una mayor libertad; a pesar de las grandes restricciones que se siguen imponiendo, el hecho de la producción artesanal y el intercambio de las mercancías, que lleva muchas veces a los mercaderes a lugares muy lejanos, hacen que en las ciudades existan mucha más libertad y de una visión más amplia. También el gobierno en las ciudades es distinto, aunque se excluye a la gente pobre del mundo político, no se basan tampoco en la pirámide feudal, sino en cierto principio de competencia y actividad; es así un inicio de gobierno representativo en oposición a las formas de gobierno feudal”¹⁰ Al incrementar los mercados, se requirió de una producción más rápida y ágil, el primer paso para crearla se da en la reunión de muchos talleres artesanales; estos establecimientos facilitaron la división del trabajo. Después fue relativamente fácil sustituir a un trabajador o a un grupo de trabajadores por una máquina que realizaba la misma operación de manera rápida y muchas veces mejor,

¹⁰ BROM, Juan. Op. Cit. 107

así la manufactura crea las condiciones técnicas para el empleo de maquinaria. Con el invento y el empleo de maquinaria se determinaría la especialización de las ocupaciones y con ello el de las profesiones, a partir de lo cual se inicia un periodo de transformación social denominada Revolución Industrial (siglo XVIII).

El auge de la Revolución Industrial se presenta en el siglo XIX, que como movimiento tecnológico se extiende rápidamente en todas las ramas de producción y en todo mundo, en mayor o menor grado. Sin embargo el resultado de la introducción de maquinarias es, por una parte, el aumento vertiginoso de la producción y por otra, la reunión de bases obreras que vivirán en la miseria.

Con la industrialización de las ciudades no bastaría que de forma empírica se colocara al hombre que manejaría una maquinaria cada vez más compleja por ello se tenía que determinar de manera científica la ubicación de un sujeto dentro de un lugar acertado, pues ello garantizaría una mayor producción y calidad de los artículos, y que desde luego su venta generaría ganancias dentro de la nueva organización social "capitalista" de ahí la preocupación por impulsar la creación de escuelas y una educación tendiente a la capacitación que respondería a las nuevas demandas industriales.

“Con el éxito alcanzado en la Revolución Industrial, la orientación de los sujetos se diversificó, quedando supeditada a las ideas educativas de esta época, Orientación que, como ha quedado visto, más que la visión de las clases sociales próximas al control y a la dirección social... en este sentido a la psicología, le correspondió elaborar una explicación coherente con la nueva organización laboral. A partir de la teoría de la aptitud, los conceptos religiosos sobre la vocación pasan al ámbito psicológico, y mediante esta expresión, supuestamente se transforman en postulados científicos.”¹¹

¹¹ Ibídem.

En este sentido la Orientación se analiza desde la perspectiva de la complejidad de las ocupaciones, debido a la pérdida de las antiguas convicciones, así desde luego hemos analizado que la Orientación existía desde los tiempos más remotos, tal es que los reyes tenían sabios consejeros que los ayudaban a tomar decisiones, los "orientaban", sin embargo a partir de la Revolución Industrial, el mundo de las ocupaciones sufrió cambios de desarrollo que permitieron el surgimiento de la Orientación en forma científica, tomando dos enfoques del desarrollo histórico, uno que consistía en facilitar las elecciones y decisiones prudentes en cualquier ámbito y otro en promover la adaptación a la salud mental. Se puede decir que la Orientación buscaría un lugar apto para el hombre, considerando los intereses del individuo, para colocarlo en su puesto adecuado y al mismo tiempo servir a los intereses de la colectividad para poder cumplir con eficacia su tarea.

Es en este momento en donde nos tendremos que detener a analizar el origen de la Orientación como parte de los proyectos políticos, que posteriormente serán los que delineen las funciones de la Orientación educativa, si bien la Orientación surge como una instancia para determinar las capacidades del individuo, y orientarlos a hacia su función, a través de la clasificación, también tiene como propósito primordial responder a los intereses sociales, económicos y políticos, que favorezcan las demandas de un progreso social, y es así como analizaremos la manera en que surge primeramente en el ámbito psicológico que lleva consigo intereses políticos y posteriormente como se institucionaliza en el campo educativo.

El siglo XX se caracteriza por sus grandes conmociones sociales. La primera década del siglo ve la terminación del reparto del mundo entre las grandes potencias colonialistas, sin embargo la lucha por el nuevo reparto del mundo lleva a la primera guerra mundial dando como resultado una serie de efectos en las clases más desprotegidas.

" En 1936 coinciden algunos autores, se realizó la primera orientación de tipo personal con bases institucionales reconocidas , por ejemplo Frank Parsons llevó a

cabo una práctica de la Orientación que a la larga lo haría tener una oficina consultiva de tipo vocacional en Estados Unidos, país en donde se iniciarían movimientos importantes frente a los educativo y a la Orientación."¹²

En los Estados Unidos donde con intenciones e intereses pro-guerra mundial, hay un impactante desarrollo del test, con el uso, primeramente acrítico, de estos instrumentos se reforzó lo que ha sido observado varias veces, que el sentido que se le asignó durante sus inicios a la Orientación fue el asesoramiento a los individuos para que eligieran adecuadamente una ocupación.

Hacia 1938, se presencia un fuerte descontento por las naciones vencidas en la Primera Guerra Mundial, una crisis económica se extiende por todo el mundo, llevando a la miseria y actitudes violentas entre masas humanas. Como resultado del éxito del test psicométrico en la esfera militar, su uso trascendería en la dinámica industrial, empresarial y finalmente en la esfera educativa. A partir de este momento se conformaría un modelo teórico de la Orientación que se denominaría científico, modelo que tendría como sustento a la psicología conductista.

" Es bajo esta tendencia como la Orientación, tradicionalmente ha sido trabajada con referencia a lo vocacional y lo profesiográfico. Como consecuencias de los aspectos vocacionales y profesiográficos la característica más importante de esta etapa de la Orientación, esta determinada por el desarrollo de la psicometría, aplicada para medir capacidades, aptitudes, intereses y actitudes de los estudiantes, como paso necesario para clasificarlos más adecuadamente, orientarlos y/o, con la generalidad de los casos, inducirlos hacia centros de enseñanza más idóneos según los resultados de las mediciones (...) además, en la tendencia psicométrica subyacen las creencias erróneas de la inhabilidad del instrumento, por un lado, y por el otro, la

¹² Ibídem.

factibilidad de clasificar y etiquetar al ser humano, sin tomar en cuenta la temporalidad de los propósitos de la medición y la dinámica de la personalidad"¹³

La orientación ahora científica basada en la psicología conductista procuraría canalizar a los individuos hacia las actividades redituables, esto permitiría la industrialización de los países particularmente de Estados Unidos de Norteamérica y con ello resolver las crisis manifestadas.

Época contemporánea (de mediados del siglo XX hasta la actualidad)

Después de la Segunda Guerra, pronto se formarían dos grandes bloques mundiales encabezados por los Estados Unidos (representante del capitalismo) y Rusia (representante del socialismo), estos chocarían en aspectos políticos y económicos, dando como resultado luchas armadas y una carrera tecnológica que proporcionaría en corto tiempo un enorme progreso en el aprovechamiento de la energía nuclear. En este sentido aparecería un novedoso modelo de la Orientación que ayudaría aminorar supuestamente las crisis colectivas e individuales; dicho modelo se denominaría clínico, sustentado principalmente por ideas de la psicología clínica y el psicoanálisis, a través de este modelo y específicamente mediante las pruebas proyectivas se trataría de hacer conscientes a los individuos del rol que juegan dentro del entorno social.

Paulatinamente se fueron dando las condiciones que perfilaron prácticas sustancialmente distintas a las verticalidades que inspiraba la etapa psicometrica.

En la década de los 70s, la industrialización de las ciudades capitalistas alcanzarían pleno auge, se desarrollaría mucho la fabricación de materiales sintéticos y se inicia con la robótica la dirección plenamente automática de la producción, en ese sentido aparecería un modelo de la Orientación que ayudaría a fortalecer los grandes avances alcanzados, dicho modelo se llamaría desarrollista; mediante la práctica de

¹³ Ibídem. P 85.

este modelo se canalizaría a los individuos a elegir carreras educativas dentro de un esquema técnico " escuelas técnicas", medio por el cual se aseguraría el desarrollo progresista de los países industriales.

Hacia 1984 desaparecería la organización socialista, triunfando prácticamente el capitalismo representado por empresarios e industriales así como, de negocios transnacionales que traerían grandes efectos en la organización social mundial. A partir de la década de los 90s comienza a perfilarse los intentos por globalizar la organización económica mundial afectando los aspectos políticos y educativos.

En la actualidad en todo el mundo se convergen dinámicas económicas dentro de un proyecto globalizador sustentado por un neoliberalismo que tras sus intereses se encuentra, el sustento y permanencia de una clase en el poder a fines a una alta empresarial. La Orientación ante este contexto es en el ámbito mundial un punto de referencia para transmitir las necesidades latentes de cada país a partir de una industrialización (tecnológica) acorde a los parámetros económicos empresariales.

Por lo tanto desde una preocupación política educativa, el campo de la Orientación sigue siendo el medio para la colocación de hombres productivos en los mejores puestos, persuadidos estos, por las medidas psicométricas y proyectivas, sustentadas en la supuesta búsqueda de los intereses vocacionales para determinar sus aptitudes, habilidades, capacidades en aras de su futuro ocupacional.

El campo de la Orientación en este contexto favorece si así se mira a las demandas del progreso social, encaminadas a elevar la eficiencia técnica e instrumentista, estableciendo un modelo tecnocrático, ante el cual debe plantearse el campo de la orientación como un medio, donde se busca no formar sino capacitar al sujeto. De esta manera vemos que la Orientación educativa esta sujeta a las políticas educativas del país, es un campo de estudio que tiene su origen en las necesidades de una sociedad cuya filosofía, contenido y acciones son determinados por el

Estado, sus instalaciones y órganos de consulta, cuya realidad no puede ser soslayada.

1.1. ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN VOCACIONAL EL TRABAJO SOBRE UN CONCEPTO

En el apartado anterior, se realizó un esbozo histórico del desarrollo de la Orientación donde se expresó de manera general su consolidación como una práctica dentro de la política educativa, después de hacer un recorrido histórico con la finalidad de tener una visión más amplia acerca de esta, a continuación se presentan unos antecedentes sobre el concepto de la Orientación, para posteriormente adentrarse específicamente en la Orientación Vocacional y Educativa.

Para empezar se puede señalar que a través de la historia, se han manifestado una cantidad de definiciones en torno a la Orientación las cuales particularmente se basan sobre los conceptos educación, vocación y decisión y bajo los preceptos: ayuda, información y solución de problemas.

Según Tyler el proceso de la Orientación se analiza desde la perspectiva de la complejidad de las ocupaciones debido precisamente a la pérdida de las antiguas convicciones. La Orientación existía desde los tiempos más remotos; los reyes tenían sabios consejeros que los ayudaban a tomar decisiones, los "orientaban"; sin embargo a partir de la Revolución Industrial, el mundo de las ocupaciones sufrió cambios que permitieron el surgimiento de la Orientación en forma científica, tomando dos enfoques derivados del desarrollo histórico: el primero consistía en facilitar las elecciones y decisiones prudentes en cualquier ámbito, de lo cual dependía el perfeccionamiento ulterior de la persona, y el segundo promover la adaptación a la salud mental, a partir de estos fines se desprenden los fines que la orientación persigue.

La Orientación implica programar y manejar estrategias proporcionadas por un profesional; ha sido concebida para asistir a una persona en sus decisiones y acciones respecto de dónde quiere llegar, que desea hacer o la mejor manera para

realizar lo que se propone; dicho de otro modo plantea conductas para fijar objetivos y alcance metas realistas, al tomar en cuenta las condiciones individuales y socioeconómicas.

Ahora bien, la Orientación no trata de eliminar las dificultades del individuo; por el contrario le ofrece su cooperación para que el mismo lo haga. El centro de la Orientación es el individuo mismo y no sus problemas, su objetivo primordial es promover el desarrollo personal haciendo que ese progreso sea dirigido por el propio individuo a través de la evaluación de objetivos reales y experiencias vividas dentro de su marco socioeconómico. Por otro lado al dirigirse al individuo como alumno, la Orientación lo hace con métodos y técnicas adecuadas y la participación del propio alumno y dichas técnicas difieren de los servicios de enseñanza por que se ven involucradas en instancias de "toma de decisiones," adaptación y planeación, en las cuales al educando le es concedida una considerable libertad de elección, en tanto que la enseñanza concierne más bien a la transmisión de ideas y desarrollo de capacidades que la sociedad considera requisitos de sus profesionales.

La Orientación hasta donde es posible, está dirigida a los intereses y experiencias únicas y personales del niño y el joven, mientras que la enseñanza esta orientada a los intereses, experiencias de toda persona.

Ante estas perspectivas la Orientación ha sido portadora de cambios trascendentales que conforme el contexto vivido ha requerido de sus transformaciones y adaptaciones para responder a los intereses primeramente de un sistema de gobierno y después de las políticas educativas implementadas en las instituciones, pero la discusión en este momento gira entorno a las definiciones que se han gestado debido a la práctica de la Orientación, a continuación se partirá de algunas definiciones que se han configurado a través de la historia, con el objetivo de mostrar las concepciones que sobre la práctica de la Orientación se hace, así delineando lo anterior se puede seguir con lo siguiente:

La orientación es un proceso continuo y sistemático que ofrece al alumno opciones para que logre desarrollar sus intereses, aptitudes y habilidades y así capacitarlo para el trabajo, propiciando su independencia económica.

Según Rodríguez, Orientar, es guiar conducir, indicar de manera procesal para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que las rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que el es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar su libertad, de su dignidad personal dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable, tanto en su actividad laboral, como en su tiempo libre.

Bajo otra perspectiva la raíz de la palabra Orientación (Guidance) evoca los conceptos de guía, gestión, gobierno, de tal modo que para los padres y los sujetos que solicitan ayuda, orientador sería aquella persona que dirige y gobierna a los alumnos hacia ciertas finalidades o intenciones educativas y vocacionales.

Así mismo, se considera que, " la orientación es un proceso de ayuda para que el sujeto alcance el desarrollo y el cambio constructivo de su personalidad, este desarrollo de cambio conlleva a que el sujeto viva el cambio de aprendizaje intelectual, tenga la oportunidad de tomar las decisiones académicas profesionales a sus aptitudes."¹⁴

Por otra parte,"la Orientación es un proceso amplio dentro del sistema, que se propone llevar al adolescente a opciones conscientes en el conocimiento racional de los hechos y situaciones, así como, a la evaluación objetiva de su propio potencial, es un proceso de conscientización contra la manipulación social, caminando gradualmente hacia la madurez individual y social."

¹⁴ REPETTO Talavera, Elvira. Orientación, Enseñanza y Psicoterapia Mex. 1980. p. 314

Bajo otra suposición " es un proceso mediante el cual se ayuda y se aconseja al individuo a fin de que logre una máxima ordenación interna y la mejor contribución a la sociedad. Lleva implícito el conocimiento de las aptitudes, intereses, rasgos de personalidad y necesidades que siente el sujeto para su propia realización, a fin de poder aconsejarle acerca de sus problemas, ayudarlo a tomar decisiones y realizar las adaptaciones precisas para promover su ajuste y bienestar en la vida"

O bien, " la Orientación es un proceso que contribuye en ayuda al individuo para desenvolverse a través de la realización de actividades para conocerse así mismo y conocer al medio social en que vive, que le permitirá resolver sus problemas"

Otra definición es aquella que señala que " el sol sale por el oriente, saber este principio geológico permite al caminante ubicarse e identificar el rumbo o el camino. Orientarse es conocer hacia donde caminar, que rumbo ha de tomarse para llegar al destino o meta deseada... Orientar no solo tiene como insumos la información y el conocimiento también requiere de otros aspectos distintivos como son las manifestaciones de una actitud dispuesta (interés, preocupación, tolerancia) experiencias y aptitudes como la de ser analítico y sintético y valores importantes como el de la solidaridad."¹⁵

Una definición más es aquella que señala que, " es un proceso de ayuda, no de imposición, ya que el sujeto en última instancia es quien tiene que decidir."

Con las definiciones antes mencionadas podemos realizar un análisis al respecto de cómo es entendida o conceptualizada la Orientación, lo anterior nos da pauta para entender que la Orientación se lleva a cabo en el sujeto de acuerdo a sus características, problemas y necesidades, con la finalidad de quien sea él quien tome sus propias decisiones, las cuales estarán determinadas por una serie de

¹⁵ En DOROE (Documento rector de Orientación Educativa) del Bachillerato propedéutico Estatal del Estado de México. 1995. p. 8-9.

posibilidades, que condicionadas por las políticas educativas, le ayudaran a elegir y decidir lo que podrá ser y hacer en el futuro, a partir de su vocación con el propósito de que logre su adaptación paulatina en el medio donde se desarrolla.

Por otra parte, se puede notar que existe un interés en que el sujeto orientado, a partir de las posibilidades de elección, pueda participar en los procesos productivos del país y donde su capacidad y conocimiento le permitan correlacionarse a este compromiso. Ante lo cual es indispensable decir que las concepciones aquí presentadas, se insertan en la práctica cotidiana de cualquier escuela, pues se supone que el individuo determinará su posición e integración a un sistema social y económico.

Después de estas reflexiones sobre la conceptualización de la Orientación es de nuestro interés analizar el surgimiento de la Orientación de acuerdo a su práctica en el campo vocacional y como orientación educativa.

Orientación vocacional

En tiempos pasados la noción de vocación estaba sumamente alejada de la realidad ya que se sustentó a partir de un significado religioso, apareciendo para justificar la ideología dominante, donde se observa la existencia de sujetos con vocación para dirigir planear, y algunos más a quien les toca trabajar. En la actualidad la Orientación Vocacional se encuentra definida en una situación en la que cada sujeto está llamado a ocupar un lugar de acuerdo a ciertas características innatas e intereses individuales, que habrán de develarse muchas de las veces por test o pruebas, en aras de responder a valores de productividad prevalecientes en un contexto o proyecto específico.

A Parson le preocupaba la apremiante necesidad que, en una sociedad industrial, tiene la juventud para encontrar puestos apropiados en el ámbito de trabajo, cuando consideró este problema, lo dotó de una estructura clara, que ha predominado desde

entonces en el campo de la Orientación Vocacional; para que una persona realice una elección correcta, necesita estar bien informada acerca de : a) las características de los diversos empleos, y b) de sus propias aptitudes y limitaciones. La tarea del orientador vocacional consiste en ofrecer al alumno estos tipos de información como en ayudarlo a entenderlas y ponerlas en práctica, y su objetivo es facilitar las elecciones prudentes, de las cuales depende el perfeccionamiento ulterior de la persona.

Entendemos por Orientación Vocacional las tareas que realizan los psicólogos especializados cuyos destinatarios son las personas que enfrentan en determinado momento de su vida - por lo general el pasaje de un ciclo educativo a otro - la posibilidad y necesidad de ejecutar decisiones. Esto hace de la elección un momento crítico de cambio en la vida de los individuos.

Super, sugirió que esta definición fuere revisada para indicar que la Orientación Vocacional es el " proceso por el que se ayuda a una persona a desarrollar y aceptar una imagen adecuada e integrada de sí misma y de su rol en el mundo del trabajo a someter este concepto en la realidad para satisfacción de sí misma y beneficio de la sociedad.

La Orientación busca un lugar apto para el hombre y la selección busca al hombre apto para el lugar. Entienden como selección, no la exclusión de algunos puestos de trabajo de los individuos menos aptos sino la distribución de los individuos en cada uno de los puestos según sus propias capacidades. La Orientación considera, ante todo, el interés del individuo, al cual se debe aconsejar la profesión más adecuada, basándose en sus aptitudes, capacidades, preferencias, tendencias y aspiraciones, así como la preparación especial y general que ha adquirido. La Orientación en cuanto coloca al hombre en su puesto adecuado, sirve a los intereses de la colectividad satisfaciendo los propios intereses y la selección ha de quedar absorbida por la Orientación, cuando esta se llegue a practicar sistemáticamente y sea universal aceptada como el mejor medio para encaminarse a la profesión.

Ante lo cual la Orientación implica programar y manejar estrategias proporcionadas por un profesional. Ha sido concebida para asistir a una persona en sus decisiones y acciones respecto de dónde quiere llegar, que desea hacer o la mejor manera para realizar lo que se propone; dicho de otro modo, plantea conductas para fijar objetivos y alcance metas realistas, al tomar en cuenta las condiciones individuales.

Fingerman dice que la Orientación Vocacional está inmersa en el campo educativo, su función es dar atención a los alumnos para que conozcan las diferentes alternativas ocupacionales, correlacionándolas con su preferencia, dando como resultado la elección profesional.

Según Herrera, es el proceso educativo mediante el cual se ayuda al individuo a elegir una ocupación, a prepararlo para desempeñarla, a ingresar y progresar en ella. Es de larga duración principia cuando el alumno, bajo la guía del orientador o sus maestros trata ya de entenderse de las rutas ocupacionales que se le presentan y de sus propias características personales relacionadas con ellas en el momento que elige actividades y materias optativas sobre la base de sus intereses vocacionales; prosigue cuando es encauzado para elegir carrera y los estudios que conducen a ella y concluye con la ayuda que se le proporciona en su proceso de adaptación y mejoramiento profesional.

Con esta perspectiva el objetivo principal sigue siendo ayudar a los jóvenes para que puedan desarrollar al máximo sus potencialidades e integrarse al mundo de qué hacer y de la cultura, pero va más allá del simple hecho de elegir una profesión, el individuo está limitado en su actuar y su elección en todo momento, estos límites los determina en primer instancia la condición social, la institución, las políticas educativas y por último el sistema social y económico en que vive, son estas instancias las que determinan la ocupación en el mundo productivo del individuo, al igual que la institución en determinado momento reglamenta el actuar del joven dentro de la escuela y la sociedad también limita a partir de las costumbres, los valores y tradiciones que se viven. Ante lo cual nos queda claro que el sujeto no es

quien elegirá su porvenir sino son muchos los factores que determinan su actuar ante la vida que va llevando y la Orientación en ese momento dentro del sistema educativo tiene la función de encaminar al joven para que supuestamente aprende a tomar decisiones y elegir lo que quiere para su futuro.

Según Vidales: la finalidad de la Orientación Vocacional consiste en lograr que el alumno descubra sus virtudes y sus defectos, sus alcances y limitaciones, sus posibilidades y barreras, a fin de que se acepte tal y como es; de esta forma se encontrará la actividad para el hombre y no el hombre para la actividad. De esta manera la Orientación Vocacional tiene la finalidad de ayudar a una persona mediante ciertos procedimientos sistematizados a elegir una profesión, prepararse para ella, entrar en ella, y progresar en la dirección elegida que más le convenga, esta será aquella que tenga mejores aptitudes, que cuadre más a sus gustos, tendencias e inclinaciones y que más se acomode al marco de las circunstancias familiares y sociales proporcionándole mejores medios económicos de vida y un más íntegro desarrollo de su personalidad.

González dice que es un nuevo matiz en el proceso de la Orientación. No solo es necesario dirigir al alumno a unos estudios determinados que le conducirán a una profesión determinada, sino que dentro de ella se le ofrecen numerosas vías de dedicación, para ellos una vez determinados los estudios profesionales, debe facilitar la Orientación un consejo sobre el contexto idóneo en el que debe desarrollar su actividad, y sobre la especialización más adecuada y su posible proyección en el campo laboral.

Por otro lado, la definición de Orientación Vocacional formulada por la Asociación Nacional de Orientación Vocacional en 1937, fue la siguiente: " proceso por el que se ayuda a alguna persona a elegir una ocupación, a prepararse para ella", para destacar a un más la naturaleza de la elección vocacional.

Crites dice que de cualquier modo que se le defina, resulta claro que la Orientación Vocacional constituye un proceso de facilitar un servicio prestado al individuo para ayudarlo a elegir y adaptarse a una ocupación. No es la ciencia que estudia cómo y por qué se comporta vocacionalmente como lo hace, pese a sus conocimientos pueden ser aplicados para guiarlos y aconsejarlos. En otras palabras, la Orientación Vocacional es psicología vocacional aplicada.

Es conveniente distinguir la Orientación Vocacional de la Psicología Vocacional, tomando en cuenta que históricamente, el campo de la psicología vocacional se originó en la práctica de la Orientación Vocacional, fundamentalmente la orientación vocacional, es el proceso o programa de asistencia concebido para ayudar a elegir y adaptarse a una profesión, y la psicología vocacional; estudia la conducta y desarrollo vocacional del individuo a través de los años de elección y adaptación.

Para Herrera la Orientación educativa y Vocacional es un servicio educativo que se proporciona a los individuos cuando se enfrentan a problemas personales que no pueden resolver por sí mismos, ni aún con la ayuda de procedimientos comunes de enseñanza.

Según Rosado, consiste en actividades encaminadas a proporcionar información necesaria para que el estudiante conozca las diferentes alternativas profesionales que ofrece el país.

La Orientación Vocacional dentro del sistema educativo en el Estado de México; proporciona al alumno de preparatoria información veraz y actualizada de las diferentes alternativas profesionales que se ofrecen en el país, así como el conocimiento de sus intereses, aptitudes, valores, habilidades, etc. considerando las del medio físico - geográfico, económico y social en el que está inmerso.

Ahora bien, en donde radica la importancia de hacer un análisis en cuanto a la Orientación Vocacional, es de nuestro interés no retomar a la Orientación de esta manera sino verla como un proceso formativo que proporcione al alumno no

estrategias, posibilidades , ayuda al respecto de la profesión a elegir o ayudarle a realizar un proyecto de vida que le sirva en su futuro, no es esta la intención que debería tener la orientación, o más bien dicho el objetivo en si, la pregunta entonces a responder sería,¿Cuál será la función o práctica que se haga de la Orientación para tenerla como un proceso formativo?: Cuestionamiento que será posible darle respuesta en una reflexión que haremos con respecto ala relación entre la formación y la orientación además de encontrar un sentido que pueda proporcionar a la orientación y verla como un proceso formativo.

Con las definiciones antes mencionadas es posible realizar una discusión al respecto de ellas, si bien la Orientación Vocacional esta encaminada a proporcionarle al sujeto la ayuda para elegir una profesión y para poder enfrentar y resolver problemas profesionales, que trasfondo conlleva este tipo de Orientación o práctica que se hace de la misma, la cual se ha retomado en las instituciones educativas como lo es en, las Escuelas Secundarias y las Preparatorias del Estado de México, no es la simple elección la que importa sino las opciones que se le muestran al joven para que elija una de ellas, y estas posibilidades que tiene para elegir, están ya determinadas por las políticas educativas que emanan del sistema político y social en que se vive, Por ejemplo, el joven que desea continuar sus estudios después de terminar la Secundaria, se encuentra para su sorpresa con una lista de instituciones que para su interés no son las deseadas, o por lo contrario esta de acuerdo en elegir alguna pero oh sorpresa no es elegido para quedar en esa institución , parámetros que quizás determinan un gobierno de acuerdo a los intereses del contexto en que vivimos.

Orientación Educativa.

El término Orientación Educativa fue usado por primera vez por T. L. Kelley en 1914 para describir la ayuda que se daba a aquellos estudiantes que preguntaban sobre la elección de estudios y sobre la adaptación escolar. En 1915, Meyer Bloomfield afirmaba que toda era reconocida entonces como Orientación. H. E. Hawkes añadía

que " la educación es orientación y la orientación es educación" y mientras otros educadores sostenían que no podía hacerse ninguna distinción entre educación y orientación desde el punto de vista del método, los fines o los resultados.

Esta puede considerarse que encierra el concepto más amplio de la Orientación, en algunos países como Estados Unidos se le conoce como " Guidance" y en otras como Perú con el nombre de "tutoría"; viene a ser la atención directa que se le da por lo común a los adolescentes ya sea en forma individual, llamada por algún modo asesoramiento personal o en grupos, denominada por autores como Jones, Orientación colectiva. Su principal objetivo es la integración de la personalidad del individuo y por lo regular se aplica en la educación media en todos sus años.

La Orientación Educativa en la actualidad va más de lo vocacional, pues incluso la Orientación educativa encierra un concepto fundamental " la formación", es decir, bajo este concepto se delinea lo que Gal señalaría, " orientar es esforzarse por saber de que manera pueden desarrollarse hasta el máximo las fuerzas latentes de cada personalidad en formación; es buscar en que sentido puede realizarse su plenitud de cada ser humano... Es una reflexión humanística que se pregunta ¿Sí es posible orientar, si debe hacerse, desde dónde, cómo y para qué?"¹⁶

La conversión de la Orientación Vocacional a educativa se observa como..." una práctica englobada en un proyecto general de formación, que intenta dotar de sentido a un conjunto de aprendizajes (instrumentales e ideativos) desarrollado por los sujetos desde los espacios sociales más diversos (...). Su papel en el nivel más general, es articular desde cierta racionalidad un conjunto de conocimientos y dar contenido moral a los saberes adquiridos (...). En otras palabras, la Orientación educativa es algo, intrínseco a todo proceso educativo y si se subraya su valor es porque como tal indica la direccionalidad, el sentido de los procesos de aprendizaje. Esta primera precisión debería bastar para asentar que el sujeto que participa en la

¹⁶ MENESES Díaz, Gerardo (lo retoma de Gal. R. La Orientación Escolar. Ed. Kapeluz (BCP) Argentina, 1978.

educación de otros hombres y mujeres, es un orientador"¹⁷ A sí mismo se concibe a la Orientación Educativa como un proceso educativo que propicia en el individuo la adquisición de conocimientos y experiencias que le permiten tomar conciencia de sí mismo y de su realidad económica, política y social de tal manera que cuente con elementos necesarios para la toma de decisiones respecto a su desarrollo personal y su compromiso social. Este concepto de la Orientación apunta al mundo de las decisiones principio que da sentido a la Orientación en la medida en que existen posibilidades de elección, sin embargo, el valor de la Orientación reside en el hecho de ofrecer al educando un sistema de reflexión que lo capacita para analizar los datos de sus opciones, que a largo plazo, le permiten su auto- orientación.

Este servicio de Orientación Educativa forma parte de la educación general de los adolescentes y tiene las siguientes finalidades:

- a) Fomentar y cuidar el desenvolvimiento integral del educando de acuerdo con sus capacidades y necesidades.
- b) Dar una apreciación básica para aprender a estudiar.
- c) Definir vocacionalmente al estudiante.
- d) Conocer al estudiante mediante la adecuada exploración de sus posibilidades y limitaciones, con instrumentos adecuados.
- e) Ayudar en problemas de conducta.

El objetivo fundamental de este tipo de Orientación Educativa es proporcionar al estudiante recursos tales como técnicas de estudios, uso de bibliotecas, toma de apuntes y otros, que le permitan desarrollar sus actividades de estudio con mejores resultados y mejor esfuerzo.

¹⁷ Ibídem p. 20. (cita tomada de Juan Pablo Vázquez: Orientación, Disciplina en el espacio escolar. Encuentro de Orientación. p 2.)

Según Gayol, se refiere al apoyo que ofrece tanto en los problemas relacionados con la elección de carrera, cuanto a los implicados con el desempeño académico del alumno. La Orientación Educativa tiene dos áreas de actividad : la planeación Educativa, tanto en lo personal como en lo global, y las actividades remediabiles, tienen la finalidad de colaborar a la manifestación y expresión del ser personal, impidiéndose el trabajo de procurar que existan las condiciones adecuadas para el desarrollo biológico, psicológico y social. Es una tarea de promoción del desarrollo y de prevención, intervienen para que en las personas, los grupos, las instituciones y en la sociedad, se den las condiciones necesarias para su desarrollo, para lo cual se necesita realizar un trabajo interdisciplinario e interpersonal.

Mosser, al igual que otros autores ubican este tipo de Orientación a la Orientación escolar, definiéndola como el proceso educacional, organizado, permanentemente introducido a la escuela, por el cual todos los conocimientos científicos sobre el educando, los métodos y técnicas educativas se ponen al servicio de la máxima evaluación y formación integral del educando, considerando a éste en todos sus aspectos, capaz de perfeccionamiento y realización.

Este tipo de Orientación es importante en el nivel Medio Superior, ya que en el desarrollo de actividades, de hábitos y técnicas de estudio es una de las principales actividades que realiza el servicio de Orientación Educativa para un adecuado y óptimo aprendizaje escolar, evitando así en niveles educativos posteriores problemas de aprendizaje educativos, por falta de hábitos de estudio, problema muy frecuente en nuestras instituciones educativas en todos los niveles. A sí mismo Rhodes manifiesta que es el fenómeno educativo cuya finalidad es proporcionar al estudiante directrices para resolver su problemática escolar, partiendo del hecho de que deben ser resueltos por el educando, ya que es un aspecto imprescindible en la Orientación.

En síntesis, el orientador educativo debe estar alerta y reconocer cuando los obstáculos a su trabajo deben ser superados dentro de la misma actividad y cuando

requieren de una instancia reeducativa, es decir, como una orientación terapéutica, como ya se mencionó se necesita realizar un trabajo interdisciplinario e interprofesional.

1.2. PERSPECTIVAS DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN EL CONTEXTO DE MODERNIZACIÓN

Cuando hablamos de educación en conexión con la palabra Orientación, puede ser entendido en su más profundo y extenso significado, ya que de una y otra manera, sabemos que cuando educamos; orientamos, es decir, no solo se generan capacidades y conocimientos en las personas, también de algún modo afecta y determina la manera de ser, lo cual influye en el sujeto.

Pero hablar de Orientación Educativa nos obliga también a darle un sentido institucional, ya que es ahí donde se encuentra inmerso el proyecto educativo, social y político que habrá de dar un nuevo sentido a la orientación educativa, este proyecto educativo que se va delineando a través de los ámbitos económicos, políticos y sociales que muestran sus relaciones como sistemas por la tendencia de un progreso para la sociedad.

El sistema educativo se encuentra ante el reto de incorporar puntual y eficazmente los avances científicos, tecnológicos y humanísticos con el objeto de contribuir al proceso de transformación social y económico requerido para el desarrollo integral del país, ante lo cual la Orientación Educativa tiene que adaptar los nuevos requerimientos de un proyecto educativo sustentado en un contexto modernizador y aparentemente progresista.

Para encontrar una relación mas estrecha de la Orientación con el contexto que se vive, es necesario realizar una reflexión histórica para vislumbrar el desarrollo y la relación que implica el contexto de Modernización y la Orientación Educativa al mismo tiempo ubicarla dentro del plan institucional y como proyecto.

La orientación al igual que la educación es una práctica social e históricamente determinada, en muchas ocasiones se puede reconocer que la Orientación, es una práctica tan antigua como el mismo hombre, en sus orígenes estuvo caracterizada

por una práctica incidental e informal y después como una práctica científica y formal (significado actual).

Ahora bien, nos resulta de vital importancia al iniciar este apartado, el dejar claro de principio la forma y surgimiento de la modernidad.

La modernidad es vista por muchos en primera instancia como una etapa histórica, sin embargo supera esa categoría para convertirse en todo un proyecto innovador que tiene sus antecedentes más inmediatos en el siglo XVI incluso desde un momento que precede al iluminismo: el Renacimiento.¹⁸

En el Renacimiento se revaloriza al hombre considerándolo el centro y medida de toda existencia, se retoman los modelos clásicos griegos; es el inicio de una etapa en donde el uso de la razón se opone al fanatismo religioso a través de la libertad humana. Se desatan movimientos contra el monopolio de la Iglesia Católica, como la Reforma Luterana. Aquí se localiza la génesis de un nuevo sujeto en el que ya en el siglo XVIII se sintetizan ideas modernas.

De lo anterior podemos deducir que la idea de Modernidad se transforma a través del tiempo así como la concepción del sujeto que se pretendía formar. Marshall Berman habla de varios períodos de la modernidad: "en la primer fase del siglo XVI hasta finales del XVIII, las personas comienzan a experimentar la vida moderna sin embargo tiene poca o nula sensación de pertenecer a un público o comunidad moderna.(La segunda fase) comienza con la revolucionaria y a la vez el público moderno del siglo XIX puede recordar lo que es vivir... en mundos que no son en absoluto modernos (es decir, existe una cierta incertidumbre respecto a su momento

¹⁸ Es difícil separar iluminismo y modernidad ya que son procesos que comparten categorías tales como la razón, libertad; es imposible pensar en el iluminismo sin evocar la Revolución Francesa y sus ideales; o hablar de modernidad sin hacer referencia a la razón, podemos considerarlos dentro de un proyecto.

histórico); de esta situación de vivir en dos mundos emergen ... las ideas de la modernización y modernismo.¹⁹

En el siglo XX el proceso de modernización se expande, pero a su vez esa idea de modernidad, a medida que se despliega se fragmenta hasta el grado que hoy día hemos perdido todo contacto con las raíces de esta. De lo anterior concluimos la necesidad de explorar, la modernidad, como un proyecto socio-cultural, económico y político que se desliza por todos los ámbitos de la vida.

Con la llegada de la Modernidad; hay una serie de transformaciones, incrementándose así el establecimiento y empleo de máquinas que determinarían la especialización de ocupaciones y con ello el de las profesiones, a partir de la cual se inicia un período de transformación social denominado Revolución Industrial (siglo XVIII), que como movimiento tecnológico se extiende rápidamente en todas las ramas de producción. Con la industrialización de las ciudades no bastaría que de forma empírica se colocara al hombre que manejaría una maquinaria cada vez más compleja por ello se tenía que determinar de manera científica la ubicación de un sujeto en un lugar acertado, pues ello garantizaría mayor producción y calidad de los artículos, y que desde luego su venta generaría ganancias a pocos hombres dentro de la nueva organización social " capitalista" de ahí la preocupación por impulsar vertiginosamente la creación de escuelas y una educación tendiente a la capacitación que respondería a las nuevas demandas industriales.

“Con el éxito alcanzado con la Revolución Industrial la Orientación y Formación de los sujetos se diversificó, quedando supeditadas a las ideas educativas de esta

¹⁹ Para definir estos términos tomaremos la explicación que hace Nestor García Canclini al respecto, donde retoma al propio Berman y Habermans, la modernidad es entonces un proceso histórico un tanto espontáneo, es decir que obedece a las propias circunstancias del contexto donde se gesta, la modernización debe ser considerada como aquellos proyectos socioculturales que se extienden a todos los niveles y los modernismos como aquellos discursos dedicados al desarrollo de la modernidad. Ver García Canclini Nestor, Culturas Híbridas. Ed. Grijalbo, México 1989.

época, Orientación que como ha quedado visto, no responde más que a la visión de las clases sociales próximas al control y a la dirección social... en este sentido; a la psicología le correspondió elaborar una explicación coherente con la nueva organización laboral.

A partir de la teoría de la aptitud, los conceptos religiosos sobre la vocación pasan al ámbito psicológico y, mediante esta expresión supuestamente se transforman en postulados científicos."²⁰ En donde la orientación vocacional fue el foco de atención, como proyecto social encaminado en una organización instrumentalmente controlada por los logros parciales del auge industrial, dentro del plano institucional se establecerían programas educativos racionalmente establecidos por vía técnico-instrumental, los cuales responderían a las demandas de la ideología social.

El siglo XX se caracteriza por sus grandes conmociones sociales. La primera década del siglo ve la terminación del reparto del mundo entre las grandes potencias colonialistas. Sin embargo la lucha por un nuevo reparto del mundo lleva a la Primera Guerra Mundial dando como resultado una serie de efectos en las clases más desprotegidas. "En 1909, coinciden algunos autores, se realizó la primera Orientación de tipo personal con bases institucionales reconocidas, por ejemplo Frank Parsons. Llevó acabo una práctica de la Orientación que a la larga lo haría tener una oficina consultiva de tipo vocacional en Estado Unidos; país donde se iniciarían movimientos importantes frente a lo educativo y la Orientación."²¹

Así, veremos que es en los Estados Unidos donde con intenciones e intereses pro-guerra mundial, hay un impactante desarrollo del test " con el uso primeramente acritico de estos instrumentos se reforzó lo que ha sido observado varias veces, que el sentido que se asigno desde sus inicios a la Orientación fue el asesoramiento a los

²⁰ MENESES, Gerardo. Op Cit. p 85

²¹ Orígenes y desarrollo de la praxis de la Orientación Educativa en México. Documento de trabajo Pedagógico. ENEP ARAGÓN- UNAM, Méx. 1992. p. 140

individuos para que eligieran adecuadamente una ocupación"²² Como resultado del éxito del test psicométrico en la esfera militar, su uso trascendería en la dinámica industrial, empresarial y finalmente en la esfera educativa. A partir de este momento se conformaría un modelo teórico de la Orientación que se denominaría científico, modelo que tendría como sustento metodológico a la psicología conductista. "es bajo esta tendencia como la Orientación tradicionalmente ha sido trabajada con referencia a lo vocacional y profesiográfico.

Como consecuencia de los aspectos vocacionales y profesiográficos la característica más importante de esta etapa de la Orientación esta determinada por el desarrollo de la psicometría, aplicada para medir capacidades, aptitudes, intereses y actitudes de los estudiantes; como paso necesario para clasificarlos más adecuadamente, orientarlos y/o; en la generalidad de los casos, inducirlos hacia centros de enseñanza más idóneos según los resultados de las mediciones... además en la tendencia psicometrica subyacen las creencias erróneas de la inhabilidad del instrumento por un lado, la factibilidad de clasificar y etiquetar totalmente al ser humano, sin tomar en cuenta la temporalidad de los propósitos de la medición y la dinámica de la personalidad. Este fundamento psicotécnico da lugar a un enfoque individualista de la Orientación pues los resultados son estrictamente personales."²³

Ahora, la Orientación vista desde un razonamiento científico y basada en la psicología conductista, procuraría canalizar a los individuos hacia las actividades redituables, esto permitiría la industrialización de algunos países. Después de la Segunda Guerra Mundial pronto se formarían dos grandes bloque mundiales, encabezados por los Estados Unidos de Norteamérica (representante del capitalismo) y Rusia (representante del socialismo) estas chocarían en aspectos políticos y económicos dando como resultado luchas armadas y una carrera

²² *Ibidem*.

²³ *Ibidem* p 85-86.

tecnológica que propiciarían en corto tiempo un enorme progreso en el aprovechamiento de energía nuclear.

En este sentido aparecería un novedoso modelo de la Orientación que ayudaría a aminorar supuestamente las crisis colectivas e individuales. Dicho modelo se denominaría clínico, sustentado principalmente por ideas de la psicología clínica y el psicoanálisis, a través de este modelo y específicamente mediante las pruebas proyectivas se trataría de hacer conscientes a los individuos del rol que juegan dentro de un entorno social.

“Paulatinamente se fueron dando las condiciones que perfilaron prácticas sustancialmente distintas a las verticalidades que inspira la etapa psicométrica. Se pueden citar a los autores que adhieren a la necesidad de un tratamiento clínico de los problemas vocacionales: Rogers, Bohoslovsky y Bleger, constituyen pilares de una práctica de la Orientación cuyas características, depositan en el orientando la pauta para comprender su problemática y avanzar hacia una resolución tomando en cuenta su desarrollo histórico personal y el contexto en el que se desenvuelve para precisar las determinaciones que influyen en su proceso de aprendizaje de elección.”²⁴

En la década de los 50s del siglo XX, el desarrollo y la dependencia se articularon en Centroamérica y la periferia noción de la cual la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) centraba su atención en las vinculaciones comerciales y las tendencias de la economía internacional. La principal causa del desarrollo la encontraban en el deterioro de los términos de intercambio, es decir, entre el valor de los productos latinoamericanos y el de los bienes manufacturados provenientes de Estados Unidos o cualquier otro país industrializado; en cambio el pensamiento Marxista caracterizó el subdesarrollo como el resultado de la penetración imperialista, que creó a través de las inversiones extranjeras, un sistema de

²⁴ Ibídem p 86-87

extracción de excedentes de los países subdesarrollados, sistemas en el cual se transfería el control de una gran parte de los recursos productivos a las grandes corporaciones imperialistas. En este contexto la Orientación seguiría teniendo el mismo sentido vocacional, encaminada a los intereses de la ideología dominante, encuadrada en una práctica técnico-instrumentalista de las baterías de test, estandarizando a los individuos y mostrando menús de profesiones y quehaceres técnicos que ofrecía el proceso productivo de la organización industrial.

Desde el siglo XIX la Sociología postulaba que la evolución natural de la sociedad hacia desarrollos superiores enfrenta fallas debidas al desajuste entre el carácter del hombre y su estado social. Cuando el hombre civilizado tuviera los suficientes deseos de perfectibilidad (es decir, condiciones morales adecuadas) las imperfecciones que obstaculizan el progreso tendrían a desaparecer.

El neoliberalismo, es totalitarismo, ya que pretende imponer un modelo único; pero es también un dogmatismo pues sus principios oscuros y contradictorios se presentan como verdades incuestionables (...) la subordinación implica que el modelo de vida de los pueblos se adapten a las necesidades del capital. Explicado por " Noam Chomsky como mercados libres"²⁵

Los norteamericanos consideraron su éxito en el progreso capitalista como un indicador de su capacidad innata de evolución, pero adjudicaron a los pueblos atrasados la carencia de condiciones morales, culturales y raciales para seguir por sí mismo, el pasaje del estado de subdesarrollo hacia la modernidad, tecnocratización y democratización.

A partir de esto, el desarrollo se orienta hacia el modelo de vida capitalista, generando el carácter natural de la evolución a los países capitalistas avanzados;

²⁵ Cfr. CHOMSKY, Noam. La sociedad global (educación, mercado y democracia) Joaquín Mortiz, México, 1999, p. 9.

mientras los demás países carecían de aporte externo para pisar umbrales de la civilización.

El concepto de desarrollo, aplicado a las sociedades se torno indispensable del aporte externo por medio de los organismos internacionales. La pedagogía desarrollista se nutrió de la sociología funcionalista norteamericana y en la economía político burguesa, que fue fortalecida por el trabajo intelectual de latinoamericanos, cuya contribuciones son dadas desde la institución de la CEPAL y originadas en el pensamiento metropolitano, ambas le proporcionaron (pedagogía desarrollista) conceptos que funcionarían como ideas articuladoras, a una educación subordinada a las metas de penetración capitalista.

Desde esta perspectiva, el progreso de América Latina había sido obstaculizado por la carencia de tres elementos centrales: capital, tecnología y educación; y que posiblemente podría adquirirlas con base en el aporte externo.

Mientras que en el terreno educativo las naciones anglosajonas habrían tenido una capacidad innata que posibilitó la evolución de su cultura y educación.

La industrialización de las ciudades capitalistas (del primer mundo) alcanzaría pleno auge, se desarrollaría muchísimo la fabricación de materiales sintéticos y se inicia con la robótica la dirección plenamente automática de la producción, en ese sentido aparecería un modelo de Orientación que ayudaría a fortalecer los grandes avances alcanzados, dicho modelo se llamaría desarrollista.

Mediante la práctica de este modelo, se canalizarían a los individuos a elegir carreras educativas dentro de un esquema técnico " escuelas técnicas" medio por el cual se aseguraría el desarrollo progresista de los países industriales. El origen del funcionalismo pedagógico esta dado por el modelo pedagógico de J. Dewey, las teorías en sociología y pedagogía funcionalista fue desarrollada para estudiar la sociedad, donde la educación se transforma en requisito para el desarrollo

económico, los términos que componen la relación pedagogía- educación se traducen en desarrollo económico, que es igual a reproducción ampliada del capital; por lo cual educación resulta igual a reproducción y preparación de recursos humanos para el desarrollo, lo cual se centra en el hombre presentado como un recurso, que al transformar al hombre en un reproductor del capitalismo, requiere de condiciones, como que la fuerza de trabajo se realice en los marcos de socialización. Ante estos cambios de industrialización de las ciudades capitalistas, alcanzaría pleno auge, la fabricación de materiales sintéticos, el cual se inicia con la robótica la dirección plenamente automática de la producción; en ese sentido la Orientación Educativa tendrá como objetivos fundamentales lograr la ubicación del individuo en su mundo, con el objeto de lograr la realización personal e incluirlo o incorporarlo como miembro activo de la sociedad, y a la posible colocación del sujeto en empleos.

“Este enfoque pretende localizar la vocación en los individuos y ubicarlos en la actividad social en función de un concepto biologista de capacidad innata, sin partir primero de considerar sus capacidades como producto no tanto de origen innato si no desarrolladas a lo largo de sus relaciones sociales.”²⁶

Con tales antecedentes el marco referencial que sustentaba a la Orientación, giraba en torno a lo vocacional entendida entonces como uno de los programas funcionalistas del proyecto de modernidad con ideas y concepciones instrumentalistas, en este contexto la Orientación surge como programa sistemático para promover la ideología de la nueva organización social, mediante programas educativos racionalmente establecidos por vía técnico-instrumental

²⁶ Hereditary Genius. Es una concepción todavía arraigada en una psicología decimonónica, de la época victoriana, cuya génesis formal podemos remitir al centro de atención de las investigaciones realizadas por el mismo Francis Galton. Puede consultarse lo correspondiente al Hereditary Genius en, Caparros A. p. 32-33

El concepto funcionalista del sistema educativo, abarca el sistema y otros medios sistemáticos de educación de manera general y de la Orientación en lo particular y los cuales están controladas por las clases dominantes. De este modo la Orientación vocacional estaba encuadrada en un marco referencial común que constituye una práctica técnico instrumentalista basada en baterías de tests adecuados para la vía instrumental para los menús de profesiones y quehaceres técnicos que ofrecía el proceso productivo de la organización industrial.

América Latina ha vivido una modernidad profundamente distinta a otros países, existen zonas y sectores oprimidos que sufren las consecuencias de un tipo de modernización basada en la distribución desigual de los recursos y de los productos del trabajo del hombre. La modernidad, no es una meta para alcanzar si no la particular forma de inclusión en la división internacional del trabajo, de la riqueza y la cultura.

La educación ha tenido un despliegue desigual, sin llegar a cumplir acabadamente con la meta fundamental de la educación moderna, es decir, con la homogeneización de las sociedades mediante la instrucción pública.

El continuo avance de la mercantilización educativa coloca a los países Latinoamericanos (México) como sujetos potenciales de los mensajes masivos, al mismo tiempo las excluye de los espacios de enseñanza- aprendizaje la cultura de las élites dirigentes.

La educación formal aún es enciclopédica, memorística y muy renuente a incluir el concepto de trabajo, tanto como valor, tanto como simple capacitación laboral, la educación y las instituciones, que le ordenan han perdido fuerza política que tuvieron durante dos siglos ahora en estos tiempos. " los jóvenes desconfían de la utilidad de su permanencia en las instituciones que no pueden asegurarles una

capacitación adecuada a sus necesidades futuras y a las demandas reales del mercado de trabajo y de la vida social"²⁷

La economía de la educación es una rama relativamente nueva de la economía. Su origen se encuentra en condiciones históricas en las que se planteó el problema de analizar a la educación como parte integrante de la economía. El marco teórico que mayor impacto ha tenido, es aquel que se ha apoyado en esquemas de la economía neoclásica, de la que Schultz es el más reconocido representante.

El contexto histórico que explica su éxito son los fenómenos educativos y económicos después de la Segunda Guerra Mundial, la expansión de los sistemas educativos, en primer lugar que trajo consigo la universalización de la educación primaria y el crecimiento de millones de estudiantes en la educación media superior. Dicha demanda educativa fue acompañada por la creencia popular de que los ingresos individuales aumentaban a medida que aumentaba la escolaridad.

A partir de donde las teorías de la economía de la educación y en especial del capital humano fueron promovidas por agencias gubernamentales como el Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional y Organización para la Cooperación Económica y del Desarrollo. Las teorías de la economía de la educación y especialmente la teoría del capital humano aplicadas a la teoría social se extenderían rápidamente hacia el tercer mundo. Schultz el padre de la teoría del capital humano, sugería que el milagro económico, se debía en buena parte, a la cantidad del capital humano, con que había contado. Por lo tanto el tercer mundo carente de las habilidades necesarias para hacer uso de las técnicas productivas más avanzadas debería de dar prioridad a una política para elevar la calidad de su capital humano en Asia, África y América Latina.

²⁷ GARCIA, Canclini Nestor. Culturas Híbridas. Estrategias para salir y entrar a la modernidad. México, Consejo Nacional para la cultura y las artes. Grijalbo. 1990, Pág. 72.

Ante estas teorías, la educación ha tenido enormes dificultades para ser aceptada como un campo de problemas con entidad propia. Los discursos Marxistas dudaron en considerar a la educación un reflejo o una manera de ser de la ideología, un instrumento del Estado para la producción del orden social a una extensión de los mecanismos reproductores de la estructura de la sociedad.

Así en la reflexión de Adriana Puigros " la educación pierde su carácter prospectivo y queda limitada a los requerimientos más inmediatos para que la educación se dirija hacia el futuro, están muy vinculadas con la redefinición del papel que juegan nuestros países en el mundo"²⁸

En la educación el gobierno recién electo trata de articular los intereses del nacionalismo con la política privatista del neoliberalismo, el triunfo de este es un hecho en la educación. La carencia teórica, es uno de los síntomas de la crisis de las estructuras centrales de la descentralización privatizante de las partes más rentables del sistema educativo estatal en instituciones para las élites, otro de los síntomas de la crisis es la pérdida del sentido histórico, existe una gran pérdida de la memoria, que incide en la formación de una juventud sin lazos culturales consistentes con su pasado, y por lo tanto sin la perspectiva necesaria para proyectar su futuro, los valores, los fines, la idealización, que con diferentes contenidos desplegaran en enunciados pedagógicos, los espiritualistas radicalizados, los socialistas, los libertarios racionalistas, en las primeras décadas de estos siglos, parecen no haber dejado rastro en los discursos pedagógicos actuales.

Esta crisis cultural profunda a la que se le denomina modernismo, cuya nueva lógica a base de rupturas y discontinuidades, se basa en la negación de la tradición, en el culto a la novedad y al cambio, el código de lo nuevo y de la actualidad encuentra su primera formulación teórica en Baudelaire "para quien lo bello es inseparable de la

²⁸ Cfr. PUIGROS, Adriana, Marginación y crisis en la educación Latinoamericana. Alianza, México. 1990, p 15-38

modernidad de la moda, de lo contingente".²⁹ Donde el Modernismo busca nuevas formas de instituir la cultura y transformarla a fin de romper con la continuidad que nos liga al pasado, D. Bell lo hace notar acertadamente, en nuestras sociedades los cambios tecno-económicos no determinan los cambios culturales, el modernismo no es el reflejo de la sociedad industrial.

La sociedad moderna esta cuarteada, ya no tiene un carácter homogéneo y se presenta como la articulación compleja de tres órdenes distintos, el tecno-económico, el régimen político y la cultura, y cada uno obedece a un principio axial diferente incluso adverso.

En México se ha gestado un sistema político-económico y social neoliberalismo que busca hacer a partir de la globalización una explicación en torno a lo educativo y formar un tipo de hombre productivo, competitivo que haga crecer más y más los intereses económicos del país. Las relaciones que se establecen aquí, entonces son reducidas a hombre-máquina (producción) que trae consigo la creación de la individualidad y de ello una deshumanización. Antes de seguir es necesario referir que con lo anterior el problema no solo es escolar, pues este hombre que se requiere formar - solo se interesa por el consumismo, o sea la satisfacción de factores económicos.

Se deja de manifiesto que ante los proyectos económicos (Neoliberal y Globalizador) que han derivado tantas necesidades en el campo laboral como en el educativo, la orientación se hace necesaria, pues se observa como el medio para cubrir en parte las demandas exigidas a partir de la relación escuela-sociedad, más sin embargo debemos de estar conscientes de todo lo que implica, como parte de ello es el disolvimiento de los valores que tenía la educación y por ende la

²⁹ Sobre Boudelaire y la Modernidad, ver. H.R. Jaus.pour.one estétique de la reception, Gallimard, 1978, p.197-209.

orientación en su génesis que ahora va adquiriendo y fortaleciendo valores propios de esta actualidad, los cuales giran en torno a la expresión económica.

Es necesario entender entonces con que interés, y que necesidades nos vienen del exterior. Como señala Filloux " las practicas pedagógicas se han quedado en la objetividad, no han abordado la subjetividad"³⁰ Por ello la importancia de contextualizar cada situación a las necesidades que le han creado y que el hombre se ha construido en sus relaciones sociales. Giroux habla de "reconocer la importancia de los espacios y prácticas sociales fuera de las escuelas que activamente conforman las experiencias estudiantiles definen y construyen un sentido de identidad y esencia política y cultural",³¹ estas experiencias y significados son legitimados por que representan formas de poder, que aparte les permite ubicarse en su espacio y tiempo histórico.

Dentro de la crisis del sistema educativo el papel que juega el sujeto pedagógico moderno, escuela, sistema escolar, maestro-alumno, orientador-orientando, disciplina, calificación, son términos que aluden a posiciones del sujeto pedagógico que se han tejido y vuelto a tejer en cada fría mañana, agotada tarde de los patios de la escuela.

La noción de "habitus"³² propuesta por Bordieu es de gran utilidad para definir el sujeto pedagógico. El proceso de conversión desigual del capital heredada en capital escolar.

El sujeto pedagógico moderno es imperfecto, no solamente graba los mandatos si no que los descodifica, desordena y transforma. La educación pretende ser un proceso

³⁰ FILLOUX, Jean Claude. Consideraciones sobre la investigación en educación, en CDOS del CESU, No 25. UNAM, México, 1991, p 24.

³¹ GIROUX, Henry. Pedagogía crítica y las políticas de la cultura popular; UNAM, México, pag 148.

³² Se denomina habitus al sistema de disposiciones duraderas (...) estructuras dispuestas a funcionar como estructuras sistemas de esquemas, de percepción, de pensamiento, apreciación, acción, principio de producción de las prácticas y principio de su organización y racionalidad objetiva. BORDIEU. P.J.C. Passeron aparecen en Puigros Adriana. Imperialismo y crisis. Op. cit. P 37-38.

de transmisión unilateral en el sujeto educativo moderno diseñado por las pedagogías dominantes durante los últimos siglos. La humanidad es testigo de una enorme transformación en la cual los países del primer mundo evolucionan hacia una sociedad distinta, capitalista, informática industrial y moderna, mientras que otros países sufren las consecuencias de atraso económico en todos los sectores.

Es evidente que en esta época de cambios y reestructuraciones y de compromisos internacionales, la educación ha sido acometida por diversos hechos, acontecimientos, los cuales de forma directa han modificado la práctica de la Orientación en nuestro país. Entre los proyectos y cambios que podemos destacar nos referimos categóricamente al Neoliberalismo, a la Modernidad y a la Globalización, en donde la educación ha sido matizada con un sentido meramente tecnocrático.

Estas políticas son las que conforman la sociedad, es por ello indispensable hablar también del Proyecto de Modernidad que define la pauta, en la historia de las sociedades occidentales, el proyecto crea un nuevo orden en el aspecto económico, en las sociedades capitalistas, y es tal que el Proyecto de Modernidad de acuerdo a "su cobertura abarca los ámbitos más significativos de la vida humana la economía, la política, la cultura, la educación formativa y aprendizajes significativos funcionales específicos"³³ y esto constituye una tendencia en la estructuración de la sociedad, como lo es la racionalidad científica técnica, siendo ello el sustento del Proyecto de Modernidad. Pero en que consiste la racionalidad y cual es la relación con la sociedad; la racionalidad es " la acción social encaminada al dominio de la naturaleza, por una lado, y por el otro la organización social orientada conforme lo establecido por los sistemas, teorías, técnicas e instrumentos que en conjunto

³³ HOYOS, Medina C. Epistemología y Discurso pedagógico, razón y avaria en el proyecto de Modernidad. En formación de Profesionales de la Educación. Ducoing y Rodríguez compiladores.

posibilitaron este dominio y la ideología de la organización nacional de los medios con orientaciones afines".³⁴

La racionalidad" es construida por interpretaciones y se encuentra compuesta por valores, acciones y sentirse que al considerarse como una racionalidad guían ciertas conductas humanas dentro de una época histórica dada",³⁵ por lo cual podemos establecer que la racionalidad es una acción social, la cual esta impregnada en las distintas épocas de las diferentes sociedades.

De acuerdo al discurso de Medina Hoyos 1988 establece que un sentido más común, proyecto tiene que ver con producción, en la medida en que no solo la idea de lo producido, como factible y por esto, el proyecto implica también el conocimiento y la formulación de los fundamentos en los que se basa su posibilidad de ser efectivamente producido... El acento del proyecto es el de la anticipación, la previsión y la concreta producción, además del énfasis tecnológico, por proyecto se entiende también libertad. La capacidad de anticipar y producir lo proyectado significa fundamentalmente" una capacidad de libertad, la capacidad de liberarse de lo predado, preexistente, lo propuesto y de dominarlo"³⁶. Con esto podemos argumentar que pese al desarrollo científico y tecnológico que permea a la sociedad la racionalidad pensada desde estas perspectivas tiene como intención llegar al progreso social y al bienestar social, esta es una bandera, pero así mismo el desarrollo que ha tenido esta racionalidad se ha dado por la búsqueda de bienestar y este discurso es tomado por un poder y lo ha utilizado para poder desarrollar su proyecto. En la Modernidad la racionalidad se piensa como la habilidad de calcular las consecuencias de los actos a partir de la construcción de opciones, dado que se supone que esto va a permitir controlar (dominar diría Marcuse) los componentes

³⁴ *Ibidem*. p. 234.

³⁵ MERCADO. H.A. En Planeación y Racionalidad en revistas y Evaluación Educativa. Año 5 vol. 10 feb. 1996. p. 19.

³⁶ HOYOS Medina, op. Cit. p. 233-234.

claves del éxito en la acción, ya que se reduce a instrumentos la idea de la sociedad y la humanidad.

El hombre racional es reducido a elementos claves instrumentales, homogéneos universales y formales; la razón pensada así deja al hombre vacío dado que la ciencia subsume todo a su orden, hasta el hombre, de ahí que se diga que el hombre cae por la razón y la ciencia en plena barbarie.

Por tal motivo la Orientación educativa no ha escapado de esta racionalidad al ser pensada su función como mera instrumentalización, convirtiéndose así en una técnica que demuestra su utilidad social en pos de los intereses del sistema de dominación.

Si bien es cierto se da un fenómeno, que es la movilidad social, la Orientación educativa depende de los factores y las nuevas relaciones que marca el modelo económico de la globalización, donde observamos claramente como esta ha tendido a crecer en términos de ocupación y vocación para la vida productiva.

En base a esto; es que los ámbitos económicos, políticos, sociales y educativos han presentado reestructuraciones y modificaciones ya sean en forma particular como lo es el caso de la Orientación educativa; ya que muestra sus relaciones como sistemas o macrosistemas ocasionados por la tendencia de progreso para la sociedad. Tanto la Educación como la Orientación se han perfilado con privilegio para la industrialización del país, misma tendencia que impulso la creación de instancias de Orientación caracterizadas por ser del tipo escolar, vocacional y profesiográfica, además adecuarse a los proyectos estatales. Es aquí donde la Orientación viene a ser el medio por el cual se canaliza a los estudiantes hacia lugares donde puedan aprovechar mejor, sus capacidades y características individuales a favor del desarrollo y el mejoramiento social.

La Orientación educativa, situada en el contexto del proyecto modernizador, "... no puede asumir la tarea de promover en los jóvenes la elección de la mejor oferta para las demandas de la cúpula empresarial y gubernamental."³⁷, lo anterior privilegia la utilidad mercantilista de la educación y también de la Orientación y ante tal cuestión las funciones que desempeña la Orientación se van modificando y responden a la demanda social del proyecto modernizador.

En la actual modernidad, la orientación, es ese comodín del que se hecha mano como retórica ante la evidencia de los problemas de desigualdad sociohistorica. La Orientación es así disfrazada según se ofrezca, se le dota de contenido adecuado a quien le impulsa, aunque en la mayoría de los casos no requiere ofrecer argumentaciones racionales, es en términos de imagen ante la opinión pública que asume los presupuestos que la ética económica específica del momento, le exija.

Es en el sentido anterior que la Orientación ve sus vínculos con la teoría, desde luego, dado los diversos sentidos que permite la idea de " teoría en la modernidad, como búsqueda de control y dominio de la realidad"³⁸ la orientación puede revestirse de diversos caracteres teóricos. En La Mayoría de los casos las relaciones de la orientación con la teoría son pensadas como la aplicación de premisas científicas, en especial de la psicología y la sociología; en las instituciones se buscan los fundamentos de la Orientación en teorías provenientes de disciplinas científicas ya constituidas.

La orientación hoy padece lo que ha contribuido a desarrollar la división del conocimiento, debido a los sentidos que se le dan en su practica cotidiana y al ser participe de la difusión de una idea de realidad organizada por disciplinas científicas que guardan cierta correspondencia con las profesiones en que reposa parte de la

³⁷ MUÑOZ Riverohl, Bernardo. A. y Jesús Hernández Garibay (1991). Problemas y perspectivas del mercado del trabajo profesional a la luz del tratado de libre comercio, el impacto a la Orientación educativa en AMPO- UAA. Op. Cit. P 26

³⁸ Cfr. HORKHEIMER, M. Teoría Crítica, en Juárez, J.M. (et. al) Curso de teoría sociológica contemporánea. ENEP, A. UNAM.

división social del trabajo, la orientación tiene más remedio que ser explicada por enfoques reduccionistas, de las que al mismo tiempo toma prestados sus procedimientos.

En la modernidad la ciencia ostenta el rango de saber verdadero, lo cual esta imbricado a su utilidad, es decir, " la ciencia deviene tecnología y entonces, la Orientación se instaura como un medio que podrá desarrollarse siempre y cuando trabaje en aras del cumplimiento de fines inspirados por la tecnocracia"³⁹.

El estatuto de cientificidad de cualquier planteamiento se valora de acuerdo a su aplicabilidad a realidades concretas. A un más, en la modernidad ya no se discute tanto el para qué de las cosas, si no el como resolverlos. Esta preponderancia de lo útil conduce a indagar como se asume este proceso en la orientación.

Lo que queda claro en este contexto es a vinculación entre la acción orientadora y la burocrática, donde se hace creer al cliente que sólo las opciones que aparecen en el menú son las existentes, avalándose de una racionalización que esconde sus vínculos con un interés privado.

El carácter tecnocrático que permea actualmente a la Orientación, se objetiva en la búsqueda de cientificidad de orden, de progreso, en la sobrevaloración del experto, en todo lo referido a pretender resolver los problemas humanos con herramientas técnicas, dejando de lado que lo humano exige formas específicas de acercamiento e intervención.

³⁹ Cfr. PIÑA, J M. " Pensamiento tecnocrático y modernidad " en Meneses G. Op. Cit.

1.3. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO, LA LECTURA DE UN PROCESO EDUCATIVO, ESTADO ACTUAL DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.

Hoy en día concebimos una Orientación revestida de múltiples matices y conceptos, según las políticas institucionales a las cuales obedece y al proyecto social donde se gesta, y que van delineando de alguna manera la práctica de la Orientación, donde los elementos que forman parte importante en el proceso de orientar (el orientador y el orientado) y que en la actualidad sus acciones son de vital importancia para propiciar el acercamiento a un nuevo sentido de esta práctica pedagógica.

Las diversas problemáticas por las que atraviesa el país se han caracterizado por una crisis en el factor económico, social y político que repercute directamente en el ámbito educativo, lo cual ha provocado un marcado desajuste entre la oferta y la demanda educativa; ante esto, las practicas del Orientador giran en torno al aspecto ocupacional de los alumnos para colocar en el lugar indicado al sujeto indicado, en cuestión de la productividad laboral; de esta manera, la Orientación atiende esos aspectos que limitan su reflexión teórica, de ahí la carencia de constructos teórico-metodológicos en pro de su avance como disciplina humanística.

Sin embargo, esto deja entrever la necesidad de teorizar sobre esta práctica pedagógica y la necesidad de comprensión de los contextos en los cuales se desarrolla, por lo que destacados educadores se han dado a la tarea de analizar la conceptualización de la Orientación Educativa. “Tradicionalmente la práctica orientadora ha sido más instruccional que formativa, más técnica que teórica y más intuitiva que reflexiva, con el correr de la crisis y del escepticismo educativo., como a valorado el Mtro. Juan Carlos Tedesco a la década de los años ochenta, los orientadores nos vimos obligados a darle más importancia al trabajo teórico, ya que la necesidad de entender los procesos de transformación cultural, ideológica y social

de los estudiantes lo han requerido, así como los que ha experimentado la escuela y la sociedad en su conjunto."⁴⁰

Desde la perspectiva técnico instrumental que han caracterizado los diversos programas de Orientación en secundarias del Estado de México, devienen varios conflictos que se han venido arrastrando en la práctica de orientar, ya sea desde el enfoque vocacional, profesional o educativo, ya que ese carácter de solucionadora de problemas se aleja cada vez más de la realidad educativa y se demanda al mismo tiempo una necesidad por nutrir los discursos pedagógicos que la fundamentan. Bajo este firme propósito la Orientación ha ido buscando cauces de entrada a la problemática, procurando resignificar la función que ha venido ejerciendo tanto social como institucionalmente para dar lugar a nuevas propuestas de trabajo acordes a la realidad social en que esta inmersa.

El término Orientación Educativa fue usado por primera vez por T.L. Kelley en 1914 para describir la ayuda que se le daba a aquellos estudiantes que preguntaban sobre la elección de estudios y sobre la adaptación escolar, Sin embargo, al fin de esta investigación, pretende rebasar el aspecto escolar y traspolar las vertientes teóricas, psicológicas y pedagógicas de la Orientación a un plano educativo, que como tal implica reconocer tanto los aspectos que tienen lugar fuera de la institución escolar como las actividades significativas en la vida de los estudiantes.

La Orientación Educativa al igual que el proceso de enseñanza-aprendizaje, constituye un conglomerado de nociones y prácticas que en cada institución educacional ha adquirido diversas formas de rutina, ya que " si bien el acto de orientar prevalece, el sentido ha cambiado. De una filosofía utópica (Platón) y

⁴⁰ MUÑOZ, R.A. " La dimensión histórica de la práctica de la Orientación Educativa en México y Latinoamérica" En propuestas teóricas de la Orientación Educativa, cuaderno de la práctica No 1 Departamento de Educación Media Superior. p 57

práctica (Aristóteles) se paso a una pragmática técnico-instrumental, de dominio técnico.⁴¹

Sigue guiando diversas prácticas que el orientador desarrolla en las escuelas, pues los programas de Orientación para secundaria que devienen del gobierno del estado legitiman la instrumentación de la Orientación Educativa.

En México, la Orientación Educativa aparece en el siglo XIX a la par del desarrollo de la pedagogía, específicamente con el surgimiento del normalismo mexicano en la fase de construcción del Estado Mexicano." A esta etapa se le denominó liberal nacionalista, por que la intervención de la práctica orientadora, figuró en el proyecto de la reforma, al proponer las mejores formas higiénicas del aprendizaje, que redundaría en una educación popular al servicio del propósito de la identidad y la unidad nacional entre los mexicanos".⁴² Posteriormente la práctica hegemónica de la Orientación Educativa fue la etapa denominada profesiocentrica, la cual se ha valido de las concepciones científicas de la psicología de la personalidad, de la psicología diferencial, etc., para orientar al sujeto hacia el puesto que según su inteligencia y actitud, es el mejor para el proceso productivo. En relación de la Orientación profesional y la Orientación Vocacional existe la intención de articular el interés y las expectativas individuales, con la fuerza de trabajo calificada requerida por el sistema productivo; sin embargo es posible observar "un estado de sumisión por parte de lo vocacional, pues lo profesional le impone sus condiciones"⁴³ La Orientación

⁴¹ HOYOS, Medina, Carlos. "La Orientación; un programa público de interés privado" en materiales sobre la Orientación Educativa en México. Meneses G. (compilador) p.47. Lo que el autor aduce aquí es la preeminencia del pensamiento técnico, es decir, la práctica de la Orientación que se ha venido ejerciendo a nivel institucional en un plano meramente instrumental donde el uso de test psicometricos responderá a las actividades del orientador, es el análisis de estas perspectivas una de las tesis del presente trabajo.

⁴² MUÑOZ, R.A." La didáctica en la Orientación Educativa" en: intercambio académico de profesionales de la Orientación Educativa, memoria. ENEP. Aragón, p. 31.

⁴³ Esta idea alude al hecho de que la Orientación Vocacional queda entendida como un servicio donde el orientado, descubre por sí mismo su vocación que le llevará a elegir una carrera determinada, mientras que la Orientación Profesional integra al orientador como agente importante en el proceso de elección e integración al sistema productivo. Es decir el estado de sumisión de lo Vocacional. Se da cuando el profesional impone necesariamente la intervención del orientador para guiar adecuadamente la elección.

Profesional supera los estrechos límites de la concepción vocacional, así la Orientación Educativa se ha desarrollado subalternamente de los procesos sociales, comprendiéndose como " una práctica histórica y social determinada en la explicación y atención de aquellas incidencias o problemáticas que intervienen en el aprovechamiento académico, así como aquellas que alternativa e ideológicamente se van dando en el educando, durante el proceso de definición de su proyecto de vida"⁴⁴ Sin embargo la conceptualización de la Orientación Educativa ha sido motivo de discusión respecto a los propósitos que genera, en este sentido el departamento de formación extracurricular de la unidad de Educación Media Superior, ha transitado por tres momentos en cuanto a la construcción del concepto.

En un primer momento se maneja la noción de Orientación Vocacional, Escolar y Profesional en donde observamos una escasa reflexión en cuanto a la construcción teórica, y se encaminaba más al trabajo de capacitación de orientadores, en donde preponderaba la actividad técnico instrumental.

En 1983 la práctica de orientar retoma la noción de Orientación Educativa integral desarrollada por Julio González Tejeda en 1969 y se concebía como " el conjunto sistemático de conocimientos, métodos, instrumentos y actividades que hacen posible proporcionar al individuo elementos necesarios para su desarrollo e integración como persona,"⁴⁵en este sentido, su función integradora tenía necesariamente que echar mano de otras áreas como la psicológica, política, cultural, pedagógica, socioeconómica, con el propósito de que el alumno tenga una noción real de su entorno para una mejor adaptación.

⁴⁴ MUÑOZ, Op. Cit. p. 32.

⁴⁵ CORTES, R.G. " Contribuciones < la crítica de la Orientación Educativa" ponencia presentada en la reunión regional de Orientación Educativa del nivel Superior, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, p. 9.

Sin embargo, durante la práctica, estas áreas dejaban ver cierta desarticulación entre ellas, lo que obstaculizaba entender la práctica orientadora como un proceso continuo.

Con esto se observa entonces, ciertas limitaciones para concebir una Orientación Educativa, desde una perspectiva formativa, que posteriormente logran superar dando lugar a una conceptualización de la Orientación Educativa, entendida como un proceso formativo, teniendo como propósito que el alumno sea capaz de reflexionar ante sí mismo y ante su contexto, se pretende además recuperar la dimensión histórico social de la Orientación producto del conocimiento de los hombres.

De esta manera la práctica de orientar se ejercería en una realidad dinámica donde se entrecruzan aspectos socioeconómicos, personales, escolares y vocacionales, hablando en términos de una totalidad. En la actualidad, las funciones que desempeña el orientador en secundarias del Estado de México, se encamina hacia la búsqueda de solución de todo tipo de problemas que obstaculice el aprovechamiento escolar y a la posibilidad de dirigir correctamente la elección de la carrera profesional adecuada para cada alumno, propósito final de los programas anuales.

Así, esta práctica se centra en crear un proceso de toma de decisiones en el que se concibe a la Orientación como un servicio de ayuda al estudiante; en este sentido, la práctica del orientador de secundarias en el Estado de México, giran entorno a la búsqueda de solución a un problema específico, es decir, el rol que el orientador desempeña se mantiene al margen del objetivo de los programas anuales y a las normas institucionales.

En la cotidianidad de la vida escolar, el orientador realiza a nivel institucional, actividades ajenas al proceso formativo de orientar, como la preparación de cursos de todo tipo, festividades, asesorías familiares, aplicación de test, hasta la sustitución de actividades de otros docentes y autoridades; " por las prácticas desempeñadas por el orientador en las secundarias del estado de México éste se convertía en un

comodín académico, sin embargo esto no puede extenderse a todas las instituciones escolares, puesto que existen reglamentos y prácticas particulares que llegan a negar tajantemente cualquier elaboración apriorística"⁴⁶, es decir, también hay posibilidades de que el orientador pueda reproducir prácticas sociales diversas y hasta opuestas con los mandatos institucionales, y es ahí donde los orientadores tenemos la posibilidad de generar nuevos constructos tanto teórico como prácticos en torno a nuestra labor, rebasando así la mera intención de transformación.

Aunque el servicio de orientación responde a ciertas necesidades institucionales, dada la legitimidad de sus programas, es posible observar que no responde a las suyas propias, en el sentido de que necesita avanzar como una lectura pedagógica en tanto a través de ella es posible la comprensión y explicación de los fenómenos sociales en los cuales se desarrolla, la Orientación necesita nutrir sus bases teórico-metodológicas y hasta su propia conceptualización. Esta lectura pedagógica debe estar dirigida hacia una reinterpretación de la Orientación que sea susceptible de reconstrucción a partir de:

- 1) caracterizar a la Orientación como una realidad histórica. Al mismo tiempo se hace necesario asumir que sus rasgos tienen que ver con las peculiaridades de los contextos organizacionales y culturales en que se inserta.
- 2) pensar en la Orientación como un saber que en tanto tal implica un recorte de la realidad, articulado o desprendido de saberes más amplios- la ciencia, la filosofía, la política, la moral, la epistemología, la religión.
- 3) Intentar descifrar la negatividad de la orientación, dar un carácter abierto a las formulaciones y principios de la misma, reconociendo sus contradicciones a la necesidad de una crítica permanente e imaginativa, para ello es menester constituir

⁴⁶ PIÑA.J, Manuel. La comprensión de la vida cotidiana escolar en la Orientación Educativa", en: Orientación Educativa y asesoría profesional, bases teórico-metodológicas. Revista Mexicana de Pedagogía No 23. P 7

una visión totalizadora, cuya direccionalidad se pregunta por las implicaciones prácticas, morales y técnicas en juego."⁴⁷

Estas posibles formas de resistencia de la práctica hegemónica de la Orientación apuntan a una reconstrucción del proceso de orientar que se ha venido dando de manera "pragmática."⁴⁸ Con el surgimiento moral puritano del counselor (psicólogo del individualismo y el instrumentalismo) aproximadamente a partir de 1930 en el México postrevolucionario, la práctica liberal nacionalista comienza a desaparecer y en su lugar queda el psicólogo. El counselor simplemente ve como problema fundamental al alumno; el aprendizaje deja de ser concebido como problema epistemológico y se reduce a una falta de inteligencia debido a las formas de adaptación a la sociedad.

Desde esta perspectiva, para el orientador la sociedad y las instituciones no son el problema de la orientación, por el contrario es el alumno y la familia las que fallan ante las oportunidades sociales y educativas ofrecidas por el contexto capitalista y en particular por la práctica de la Orientación. En esta etapa histórica, se parte de una postura que considera que la sociedad funciona armónicamente y que es necesario integrar a los individuos " problema" y asesorar a quienes demandan el servicio del especialista.

Una ideología de este corte debe liberar al orientador de su cotidianidad escolar y, por el contrario, debe dar lugar a la búsqueda de espacios que permitan la interacción de los elementos participes de la orientación (orientador, orientado, enseñanza-aprendizaje y praxis).

⁴⁷ MENESES, D, Gerardo. "Concepciones teóricas en la Orientación Educativa", en: intercambio... Op. Cit. P. 21, estas consideraciones importantes que apunta el autor serán retomadas y analizadas a nivel de propuesta en un estudio posterior de este trabajo.

⁴⁸ El término pragmático se maneja en este trabajo de un modo peyorativo puesto que se le ha reducido a algo aplicable y efectivo y que no requiere una fundamentación, pues lo primordial es el conocer el procedimiento y la aplicación de ciertos temas.

Es así como se pretende que la Orientación Educativa sea una " práctica inherente al proceso educativo, tiene que ser concebida, planeada e instrumentada a partir de las estructuras en las cuales se desenvuelva o sea, ubicada objetivamente dentro de los planes políticos, sociales e institucionales, correspondiendo a estos las referencias concretas para los métodos que ha de utilizar"⁴⁹, ante lo cual la Orientación educativa queda sujeta a las políticas educativas que emanan del contexto actual, respondiendo a las demandas de instrumentalización.

Por otra parte al integrarse la Orientación en el proceso educativo, es posible vislumbrar la función de la enseñanza, " formar al hombre" aceptando así que es necesaria la formación integral del educando atendiendo los aspectos; sociales, económicos, biológicos y afectivos, en este sentido la Orientación ha de desempeñar un papel decisivo en la problemática educativa, pero en ese deber, sin embargo se suscitan limitaciones de acción ya que las condiciones de la comunidad van a determinar el actuar del orientador, por ende, tiende a obstaculizarse el proceso de orientar desde una perspectiva formativa, que inmiscuye todos los ámbitos de desarrollo tanto del orientador como del orientado.

El discurso de esta práctica pedagógica, que se ha venido gestando en los diferentes contextos histórico sociales, permite conocer aquellos espacios donde la Orientación ha desarrollado diversos constructos teórico- metodológicos a partir de sus aciertos en el contexto educativo, dicho discurso permite también analizar aquellas estrategias que la definen, tal es el caso, en el sector de educación secundaria en el Estado de México que anteriormente era tomada como un servicio de ayuda; en la actualidad las prácticas de la Orientación Educativa que proponen los programas para nivel secundaria en el Estado de México, esperan preparar a los jóvenes para que formen parte activa en la planificación y construcción de una sociedad que satisfaga las necesidades familiares y culturales del pueblo, al mismo tiempo servirá de ayuda para establecer las opciones que se tienen respecto al aspecto

⁴⁹ ACEVEDO.D. Alma. "Maestría en Orientación Educativa". Ibid. p.159.

ocupacional, en cuestión de la productividad laboral , lo cual se encamina como proyectó a nivel social y político del contexto, pero de modo institucional la Orientación se reviste como controladora y castigadora de todas las conductas negativas del joven, es decir su práctica institucional va encaminada no a formar , si no a cuestionar la forma de ser del joven, delimitando su actuar y va negando le la posibilidad de construir su propia forma de vida.

Por lo que la tarea de los orientadores consiste en vigilar y castigar al joven, en ocasiones de someterlo a las reglas establecidas por la institución, no solo se encargara de las cuestiones administrativas, control de calificaciones y rendimiento escolar, lo primordial ahora es controlar al joven no permitirle que rebasé las reglas establecidas, la Orientación actual se ve sujeta a una serie de demandas educativas que emanan de las políticas educativas en general y de manera particular lo que se establece en cada institución, lo cual va delineándose con los programas que deben de seguir los orientadores, que en última instancia en muchas de las ocasiones no se llevan a cabo, debido a que son otras la exigencias que demanda la institución.

Sin embargo, la orientación educativa en nuestro país encara actualmente uno de los momentos más complejos en mucho tiempo. Los vertiginosos cambios observados en materia económica, las crecientes presiones sociales y la demanda ciudadana de apertura política han propiciado una de las transformaciones de mayor peso en la historia reciente del país.

Tal es el caso de la implementación de la reforma educativa, que enfrenta un nuevo reto bastante complejo e interesante para los agentes educativos, al orientar su quehacer hacia el desarrollo de nuevos valores, actitudes y acciones institucionales, en relación con la globalización del conocimiento.

La dinámica de la sociedad actual esta orientada hacia la flexibilidad curricular en la consolidación de un modelo educativo que responda a las demandas de la calidad educativa, implica entre otras cosas conocer como la política educativa retoma una

serie de referencias y experiencias tanto nacionales como internacionales, en las que se estudia la diversidad de problemas educativos, para tratar de integrar acciones que responden mejor a las necesidades científicas y tecnológicas de nuestro país, tratando de promover el desarrollo de habilidades y valores de manera significativa centrando la enseñanza en el aprendizaje del alumno.

En el caso de la Educación Media Superior, deberá enfocarse a la formación e información además de enfrentar al docente a una nueva expectativa de mejora personal y profesional en la que sus habilidades, actitudes y compromisos institucionales serán fundamentales para el logro de los objetivos propuestos.

El enfoque constructivista que sustenta el modelo académico de la reforma, presenta elementos que muchos docentes ya practicaban en la aulas y que motivaran su quehacer e interés por profundizar en su estudio, para facilitar la acción educativa; sin embargo, para fortalecer estas acciones es importante considerar el trabajo conjunto de los integrantes de los comunidad, por lo que es necesario iniciar gradualmente su participación y actualización.

Ante la realidad que se esta viviendo a raíz de esta reforma, en la que se ha contado con un buen desarrollo en materia de equipamiento a los centros escolares con tecnología de primer nivel, pero con una lamentable desarticulación para su manejo por parte de los agentes educativos, ante la carencia de espacios, mobiliario, capacitación y personal especializado, que tanto los docentes que ahora asumen el rol de facilitadores del aprendizaje, como los orientadores que son coordinadoras de la formación e instrumentación de los programas de tutorías, en una estructura que no contemplaba la colaboración, el trabajo en equipo ahora denominado coaching y la mejora del clima y ambiente organizacional, para ingresar a sistemas de competencia, calidad y certificación.

A pesar, que es casi imposible salirse de la lógica tecnocrática de las competencias y certificaciones, sin embargo, es necesario apelar a la formación para no ser ingenuos y criticar estas nuevas situaciones en educación.

Estos requerimientos de la educación en cuanto a la calidad educativa y las competencias se vislumbran como un nuevo referente para las políticas neoliberales, que no son las adecuadas para ser de la educación una formación integral, ya que los términos en que se manejan la calidad y la competencia van relacionados encunto a las demandas en el ámbito político, económico y social, vinculados con los procesos de globalización que buscan incorporar al educando al mercado de trabajo, utilizando recursos técnico instrumentales, que buscan formar únicamente la mano de obra técnica y operativa , dejando a un lado el proceso de formación que debería tener la educación, en el cual se forme al educando para ser reflexivo, critico y analítico, ante las situaciones del contexto en el que se desarrolla y enfrentar las repercusiones que se viven en el contexto actual.

Frente a este panorama la orientación educativa, reaparece como materia curricular y como una acción tutorial; entendiéndose como tutoría, un proceso de apoyo académico que se da a lo largo de la permanencia del estudiante en la institución, con el fin de mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar habilidades y actitudes positivas en los estudiantes.

Algunos profesores podrían suponer que la función del tutor es igual o parecida a la del actual asesor de grupo, pero dicha apreciación puede ser engañosa, por que no es lo mismo tuturar alumnos que asesorar a alumnos. Pero en realidad si reflexionáramos en cuanto a la función de la tutoría y nos remontáramos a sus orígenes veríamos que el sentido que hoy le dan a la tutoría es totalmente diferente, veamos los orígenes más remotos de la tutoría se pueden ubicar en la mayéutica griega de Sócrates, sobre todo si se le considera como un método donde el maestro provocaba que el discípulo sacara los conocimientos que se hallaban en el fondo del alma; esta función ha desaparecido debido a que se da un sentido diferente de

acuerdo a las demandas de del proceso educativo, quizá sería interesante que la acción tutorial se retomara como en sus orígenes, adecuándola a las circunstancias del contexto en que se vive pero sin dejar a un lado el sentido de formación que esta involucra.

Dentro de las características que deben cumplir el tutor según las experiencias que se tienen en otros niveles educativos (universidad es y algunas escuelas de Educación Media Superior) el tutor es un profesor de tiempo completo y con tiempo exclusivo (descarga académica), para acompañar, asesorar y apoyar a 2 o 5 alumnos, en atención de sus procesos de aprendizaje y solución de conflictos emocionales, a quienes lo solicitan o lo requieren, según su desempeño académico. Esta tarea es diferente de la de asesor de grupo, quien sin descarga académica, atiende a los alumnos de su grupo asesorado, particularmente en asuntos de disciplina y reprobación escolar.

Esta propuesta de nuevo Plan de Estudios que se inicio en el sexenio 2001-2006 y en el que se propone tener programas de atención personal, de tutorías y desarrollo integral para los alumnos, desde su ingreso hasta su egreso en las instituciones educativas, ofrece como puede observarse cambios que responden a las demandas que plantean los organismos internacionales, referida a la formación de un cuerpo de competencias básicas (comprensión lectora, razonamiento matemático, ciencias, etc.), que se vienen en diversos documentos de evaluación como el Program for Intelligence Student Assessment, PISA conocido como prueba internacional de evaluación de estudiantes aplicado por la OCDE en el año 2000.

Ante esta situación vemos que se plantea una educación basada en competencias; educación cientificista-tecnológica, como una innovación en la que los alumnos aparentemente serán los mayormente beneficiados, bajo una apreciación engañosa, en la que se ve a la orientación educativa como la disciplina idónea que incluye un conjunto de estrategias psicopedagógicas que desde siempre han contribuido a la mejora de la educación de los jóvenes. Ahora abordada desde un enfoque tutoría

que responderá en primer instancia a las demandas político-social del país, tomada como un instrumento emergente, que posibilite los requerimientos de los organismos internacionales y las políticas globalizadoras y neoliberales, encaminados a formar la mano de obra técnica y operativa que respondan al mercado de trabajo. Por lo que respecta al papel que tiene en la actualidad, la orientación educativa es uno de los programas de la modernidad, va orientada hacia el interés privado, hacia la productividad.

En nuestro país se han dado dos grandes direcciones de desarrollo en la orientación, en donde cada una de estas implica formas determinadas de concebir y ejercer la orientación, como practica profesional.

Uno de los ejes de esta práctica ha evolucionado en las universidades y en la mayoría de las escuelas de educación media superior, y su ejercicio profesional esta profundamente influenciado por la orientación clásica y el counselling (consejero). El otro eje de desarrollo en la orientación mexicana se ha dado en el nivel medio básico principalmente y ha seguido una evolución un tanto diferente, en donde el orientador es concebido como un tutor académico de los alumnos.

Por otro lado, el desarrollo de la Orientación Educativa, ha dependido fundamentalmente de los sistemas de enseñanza que han adoptado los gobiernos de nuestro país, a través de sus políticas educativas.

Tal es el caso de la reforma educativa que se ha presentado, la cual ha dado pauta a darle nuevamente otro sentido a la orientación educativa. Tomando en cuenta el nuevo mapa curricular dado a conocer por el secretario de Educación Publica en la Reunión de Titulares de Educación de los Estados, celebrada en Nuevo Vallarta, los días 3 al 5 de marzo del 2004, el nuevo mapa curricular contempla en cuanto a la Orientación Educativa reaparece como materia curricular con el nombre de Orientación y Tutoría, en secundaria, dentro de las características que debe cumplir el tutor, es un profesor de tiempo completo y con tiempo exclusivo (descarga

académica), para acompañar, asesorar y apoyar a 2 o 5 alumnos en atención de sus procesos de aprendizaje y solución de conflictos emocionales, quienes lo solicitan o requieren, según su desempeño académico.

El rol del orientador Educativo ante el reto de institucionalizar los programas de tutorías particularmente en el nivel de educación media superior, es una estrategia pedagógica y de formación que debe considerar mecanismos de apoyo y orientación en el proceso de formación integral del alumnado, el rol implica un grado significativo de formación, reorganización, actitud, colaboración y redefinición de perfiles laborales que ante la reforma curricular del Bachillerato en México, convierte más en un mito que en una realidad a la acción tutorial, sin mencionar la complejidad de funciones y la posición que asumen o deben asumir los diferentes actores educativos.

En lo que respecta a algunas instituciones de la Educación Media Superior (NMS), podemos decir que en cuanto a la función de la Orientación Educativa, manejan el programa de tutorías como servicio educativo, como un mecanismo de apoyo de formación integral, manejando actitudes, conocimientos y acciones; tal es el caso de los CBTIS (Centros de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios) que imparten educación bivalente, pues es propedéutico terminal; el alumno estudia el bachillerato y, al mismo tiempo, como una ventaja adicional, una carrera técnica, lo mismo ocurre con el CETIS (Centro DE estudios Tecnológicos Industrial y de Servicio), en estas instituciones la Orientación Educativa se basa en las tutorías, que son llevadas desde el ingreso del alumnado hasta su egreso; obviamente encaminadas hacia los requerimientos, que como ya mencionamos demandan las políticas educativas.

Por lo que respecta a otras instituciones de (NMS) como el CCH (Colegio de Ciencias y Humanidades) existe una Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV) que tiene como misión otorgar orientación educativa de calidad a los estudiantes, a fi de integrarlos a la institución, entre los aspectos que competen a la

(DGOV) son ; la necesidad de aplicar medidas concretas para reducir el flujo de estudiantes en las carreras donde existen problemas de saturación y agotamiento del mercado profesional, determinar un perfil en los alumnos, informar a los estudiantes sobre su Universidad a fin de que estos aprovechen sus recursos en todas sus potencialidades.

Ahora bien, son dos grandes direcciones en las cuales se desarrolla la Orientación educativa, por un lado el apoyo a los alumnos a través de un programa tutorial y por el otro, simplemente información que facilite el desarrollo e integración del estudiante a la institución. Finalmente se sugiere reorientar, revalorar, reconceptualizar la tarea de los orientadores educativos hacia estos cambios participando de manera activa en este proceso de cambio, que en su momento será parte de la historia en materia de orientación.

Toda vez que se ha revisado el desarrollo que ha tenido la orientación educativa en el país, sin dejar de lado el aspecto económico, político, social de la época que se esta viviendo, nos conlleva a realizar un análisis de la Orientación educativa, pero ahora vislumbrada como un proceso formativo.

CAPITULO II

PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESIONAL EN ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y DEL SUJETO ORIENTADO

2.1 Conceptuación de la Formación.

El concepto formación generalmente se asocia a alguna actividad, decimos se trata de una formación para algo —a formación [. . .] como una función social de transmisión de saberes, de saber-hacer que se ejerce en beneficio del sistema socioeconómico, o de la cultura dominante [. . .] también como proceso de desarrollo y de estructuración de la persona que se lleva a cabo el doble efecto de una maduración interna y de posibilidades de aprendizaje, de experiencias de los sujetos [. . .], de la formación como institución, refiriéndose a la estructura organizativa que planifica y desarrolla las actividades de formación [. . .] la formación puede adoptar diferentes aspectos según se considere desde el punto de vista del objeto [. . .], o desde el sujeto (García, Marcelo Carlos, 1999: p. 20).

En el presente apartado, el concepto de formación se opone al de capacitación, resaltando en el primero su posibilidad explicativa, comprensiva, abarcativa de la totalidad, y resaltando en el segundo su carácter fundamentalmente restrictivo al reducir la acción humana a la esfera instrumental y negar a los sujetos la posibilidad de reflexionar y decidir en el sentido de la acción. El problema real no es la razón técnica como tal sino su universalidad y la pérdida de un concepto más comprensivo de razón. Pretendemos definir el concepto de formación destacando las ideas de interacción, de diálogo, de un establecimiento de la conciencia para sí de los sujetos, de una producción social del conocimiento, de una contextualización de la práctica y de su carácter social, así mismo visualizarla como la articulación de la teoría y la práctica. No descuidando nunca la formación del docente dentro de una problemática institucional específica y unas condiciones histórico - sociales determinadas en ese momento. Con esto debemos reconocer que cualquier proyecto de formación es portador de determinada ideología y no servirá por todos los fines, frente a este

panorama, es necesario subrayar y hacer hincapié que la idea de formación representa el rasgo distintivo del concepto de Orientación Educativa, como ya se ha planteado en el primer capítulo. Se concibe así a la orientación como un proceso formativo.

El concepto de formación aparece ligado al ámbito educativo ya que vincula las ideas de enseñanza, aprendizaje y preparación personal, además representa un punto de debate y polémica donde convengan distintos enfoques disciplinarios, ya que como lo veremos en los siguientes apartados dicho concepto queda reducido meramente al nivel institucional (escuela) pero, con el propósito de tener una idea más amplia sobre el concepto —“Formación”, revisaremos diferentes enfoques y puntos de vista de algunos autores acerca de dicha acepción.

Para Gadamer ⁵⁰ la formación se relaciona con la cultura y el trabajo, por la conciencia que el hombre tiene de sí mismo por que sintetiza diferentes relaciones y procesos sociales.

Así, la formación implica un proceso histórico de apropiación de cultura, por que el sujeto no adquiere aquello en lo cual y a través de lo cual se forma. Desde este referente, se insiste en que la formación va más allá de la capacitación o habilitación, puesto que implica procesos de mayor integración y profundidad en el ejercicio intelectual, posibilita la preparación especializada con base en un desarrollo epistemológico más amplio para plantear y resolver problemas de conocimiento con un mayor compromiso histórico y social.

Para Ferry Gilles —La Formación es considerada como un proceso de desarrollo y estructuración de la persona que lo lleva a cabo bajo el doble efecto de una maduración interna y de posibilidades de aprendizaje, de reencuentros y de

⁵⁰ Gadamer. H. G. Verdad y método. Fundamentos de una humanística filosófica. Salamanca. Sígueme. 1988

experiencias⁵¹”, es decir, la formación implica un trabajo sobre sí mismo realizado a través de medios externos como una institución educativa por ejemplo.

Desde un enfoque psicológico, la formación se entiende como una transmisión o adquisición de conocimientos enlazados con las dimensiones de la vida propiamente humana y provistas de una jerarquía interna que se realiza con el esfuerzo necesario, de tal modo que inciten no a un conformismo automático, sino a una problematización personal libre que pueda ser principio sin violencia de algo original de modo que consiga la plenitud humana⁵²

Por su parte Honoré piensa en la formación a manera de una serie de procesos de cambios continuos, como por-venir del hombre, vía el intercambio con otro, o como resignificación de experiencias hacia un proyecto de existencia.

La propuesta de Honoré es muy singular, ya que propone pasar de la experiencia de la formación a su conocimiento, y, desde una perspectiva psicobiológica, emprende su acercamiento a la formación, concibiéndola más bien como un proceso de evolución de las personas, en el que éstas van diferenciándose y actuando significativamente. La formatividad, entendida como el conocimiento de la formación, supone el entendimiento de los pares espacio-relación, tiempo-cambio y energía-organización; pares que conducen a la actividad reflexiva que favorece la diferenciación-activación significativa. Para Honoré, —a formación caracteriza la dimensión teleológica de los fenómenos humanos. La importancia de sus planteamientos es la forma en que explica las formas de articulación entre los contextos o condiciones formativas y el psiquismo de las personas. Los referentes de donde abrevia la visión de Honoré provienen, tanto de las Ciencias Naturales, como de la filosofía - de Bernard a Merleau Ponty, pasando por Bachelard, Piaget,

⁵¹ Ferry Guilles. El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. Paidós. p. 64

⁵² Ibáñez, M. Formación y psicoanálisis. p. 9

Freud, Heidegger. Desde ahí elabora una síntesis que supone a la formación como una marcha ascendente y progresiva hacia el desarrollo de procesos reflexivos, de generación de imágenes y sensibilidad, acotadas en la objetivación del ser en los espacios y tiempos que lo delinear.

Honoré propone además que el término formación reemplace a la vieja noción de educación, revolucionando su significado y dejando atrás la percepción vertical de un educador a un educando que la educación presupone para él, la formación se refiere más específicamente a la búsqueda del cambio personal, que rompen las formas que bloquean al ser.

Como podemos advertir, las definiciones señaladas por sobre la formación, parten de una concepción humanista, en tanto que denotan un problema existencial en los sujetos histórico-sociales, quienes crean y recrean un proyecto de vida en función de las elecciones que realizan, esto implica que el proceso de formación propicie cambios tanto a nivel cognoscitivo como a nivel personal, pues pretenden un desarrollo individual frente al dominio de la cultura.

Pareciera transparente la idea de formación, sin embargo, contiene amplios problemas. A diferencia del entendimiento que el sentido común tiene de esta palabra, la formación, como vimos anteriormente, no se refiere exclusivamente a la influencia de los procesos escolarizados en los sujetos. Como definición, hace alusión a las experiencias de trabajo, lenguaje, e interacción que se presenta contextualizadas y que parten de la precondition interpretativa o hermenéutica que tienen los seres humanos.

Casi siempre, la formación es pensada como un proceso que se vive en pos de alcanza el estatuto de “~~educado~~” como resultado o producto de alguna experiencia o proyecto diseñado para tal fin. Difícilmente se piensa a la formación como un problema que encierra contrasentidos indispensables, en tanto realidad constitutiva de lo humano, menos aún, se conserva toda la carga histórica que

posee la formación como problema social relevante. También es común que al hablar de ella, se termine por no ofrecer el referente desde donde se le quiera sostener.

En realidad, la formación tiene que ver con una tradición de pensamiento que asume como bandera y le otorga un sentido profundo de urgencia de razonabilidad humanística encaminada a sostener formas de producción de conocimientos distintas a las de la teoría de la Ciencia. De acuerdo con Gadamer, en su sentido histórico la formación se convirtió en una ruptura con lo inmediato y ascenso a la generalidad, lo cual implica la recuperación para sí de la conciencia con la recuperación para sí de la conciencia con otros, como superación incesante de enajenación.

La formación así estructurada, tiene que ver con la posibilidad de que los sujetos arriben a lecturas críticas totalizadoras y superadoras del sentido de la realidad en que están inmersos. De esta manera, la formación es más amplia que la habilitación que realiza la escuela, si bien ésta es un espacio privilegiado para propiciar la formación.

Consideramos que los procesos formativos requieren del diálogo entre los sujetos y entre éstos y su realidad, desde el punto de vista que citamos anteriormente, contemplamos que; —la formación está potenciada por la reflexión como práctica social que le posibilita al hombre adquirir conciencia de sí mismo como consecuencia del reconocimiento del otro”⁵³ y de la toma de decisiones respecto al mundo objetivo, apartándose de los hechos y otras veces acercándose a ellos para descifrarlos y comprender las leyes de su desarrollo.

La formación conlleva a que las experiencias de la vida cotidiana se conviertan en algo significativo a través de un paso incesante de lo particular a lo general y de retorno a lo concreto, es decir a lo específico. En este sentido la formación es

⁵³ Freire, Paulo, 1968 b : p. 26

resultante de la praxis humana, nos formamos comprendiendo y transformando el mundo y avanzamos cualitativamente en estos procesos a medida que nos formamos.

Advertimos por lo tanto que el concepto formación sigue siendo escurridizo, polisémico y multireferenciado, es susceptible de múltiples enfoques, en su mayoría se le asocia al desarrollo personal vinculado únicamente a ámbito educativo, como; —El proceso de desarrollo que sigue el sujeto hasta alcanzar un estado de plenitud personal.”⁵⁴

Podemos concluir diciendo que la formación como la hemos planteado se nos presenta como un fenómeno complejo y diverso en torno al cual existen escasas conceptualizaciones y menos acuerdos respecto a las dimensiones teóricas más relevantes para su análisis, así como también los diferentes enfoques e interpretaciones que cada uno de nosotros le asignamos erróneamente, quizás sin algún sustento teórico que dé cuenta de este. A sí tenemos que las diversas acepciones se dividen entre aquellas que ponen énfasis en la formación que pone de manifiesto el marco de referencia del sujeto; no reconociendo la formación del sujeto como una totalidad en donde existe una interrelación de lo subjetivo. En este contexto de interrelación, se tendrá que puntualizar la intención de cada sujeto para reconocer y elegir todo aquello que lo forma. Somos los sujetos los que creamos y recreamos nuestro proyecto de vida y por lo tanto de formación.

⁵⁴ Zabalza, Beraza, M. En García, Marcelo Carlos, 1999 : p. 20

2.2. LA ORIENTACIÓN EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DENTRO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA.

Hablar de la formación de los sujetos de la orientación educativa en la institución conduce a la certidumbre-incertidumbre y a desafiar el orden establecido, las preconcepciones y todo lo apriorístico de las relaciones entre los sujetos, en medio de condiciones laborales, rutinarias y existencias diversas, no muy adecuadas para las pretensiones formativas, se torna un tanto complejo.

Sin embargo, es necesario e imprescindible para la superación de sus prácticas educativas, que por ser socio históricas trasciendan totalmente en los individuos de forma personal y colectiva, las cuales se reducen a la instrucción, transmisión de conocimiento, evaluación y control, una práctica burocratizada con la finalidad utilitarista para su adaptación social, profesional exigida, y requerida por los sistemas sociales y escolares. Como diría Luhman y Schorr en su estudio con respecto al progreso de la formación en las sociedades occidentales, determinada por los sistemas sociales en donde la sociedad necesariamente autorregula su funcionamiento.

La perfección humana, la formación y la capacidad de aprender. Arriesgando, la humanidad de los formadores y de los educandos, dirigiendo a continuar la deshumanización hasta perfeccionarla en la lógica del mercado donde despiadadamente nos consumimos unos a otros, porque en los *negocios no se lleva por regla el deleite, sino el interés*, según Rousseau; manifestando el *instinto desmedido de lucha un ethos económico* como bien lo precisó Max Weber.

De ahí, la importancia de reivindicar la formación de los sujetos de la orientación, la balanza tendrá que equilibrarse. Es decir recobrando la dimensión pedagógica, política y filosófica que implican a la formación, esta última (aportación de Hegel), a partir, precisamente de lo que decía este autor: el devenir de un espíritu

particular – singular a un espíritu universal recuperando la negatividad. Dimensiones olvidadas, ignoradas o no trabajadas profundamente en los inicios formales de la formación de los orientadores, ni en las propuestas actuales de formación.

Lo que implicaría la toma de conciencia de nuestra realidad y, por otro lado la imaginación, la creatividad, el pensamiento, el conocimiento, la sensibilidad, y la autonomía en las dimensiones históricas, políticas y sociales; construirnos en la posibilidad, en la determinabilidad de lo determinado, y en él porvenir pensado. La problematización de nuestra realidad como orientadores concretizándose en un proyecto, con sentido, articulando relaciones de lo dado y lo posible, de lo instituido y lo instituyente. Todo ello exige, el siguiente subtema: el proceso de formación que se gesta a nivel institucional que pretende comprender no solo lo que se dice, sino lo que se hace a través de la práctica orientadora y como esta repercute en los sujetos de la Orientación.

El hecho de poder hablar de la institución y hablar del sujeto orientador en la institución nos permite comprender la práctica institucionalizada del orientador, pero también comprenderlo como sujeto, partícipe de su práctica educativa y social. Así como un ser autónomo en tanto reflexivo y solidario, en tanto sensible y colectivo.

Reducir a la orientación a una práctica burocrática y *educacionista* como lo concibe Adriana Puiggrós; de interés, únicamente, privado y hegemónico es negar la realidad. Por eso, es menester superar esta función con la reflexión de sí misma y de su actor social – el orientador. A fin de entender a la formación de

una forma distinta a la del positivismo,⁵⁵ conocer la realidad heredada, discutir sus preceptos de cualquier propuesta y posibles consecuencias, comprende una condición de la práctica docente. Lo que infiere a, hacer una interpretación de la orientación y de la formación del orientador más allá de la razón instrumental, y del pragmatismo, con lo que han estado impregnados ambos conceptos.

Hablar de sus contradicciones, es también arribar a una práctica de la orientación de interés público, ¿es posible? Si, si los sujetos imbricados forman parte de la acción reflexiva y práctica de la orientación educativa.

Bien, podemos inferir que al considerar a la Orientación Educativa como una disciplina sustentada en aras de la razón científica e instrumental, positivismo que devino con la modernidad, y que para la escuela de Frankfurt significó *el punto bajo del pensamiento*, de la ilustración; según Giroux. También cabe señalar la caracterización y comparación que hace Michel Foucault de la ciencia – disciplina y el verdugo: —Como efecto de esta nueva circunspección, un ejército entero de técnicos han venido a relevar al verdugo, anatomista inmediato del sufrimiento: los vigilantes, los médicos, los capellanes, los psiquiatras, los psicólogos, y los educadores”⁵⁶ que instruyen, integran, vigilan y controlan los impulsos excesivos que pongan en riesgo el orden establecido. Práctica que por un lado es definida por la política al interior de la escuela, y en la que muchas veces no estamos de acuerdo, pero por otra parte no hay una construcción teórica para conceptualizar a la orientación educativa de una manera distinta, sino que a partir de acciones inmediatas se define sin contener ningún elemento para desarrollar la capacidad cuestionadora, heurística, reflexiva y crítica, potencialidades del ser humano. En

⁵⁵ Concepción positivista en el siglo XIX durante la consolidación de la sociedad capitalista cuyos clásicos de esta doctrina son: Augusto Comte. y Emilio Durkheim. Este último comparte el criterio positivista de objetividad científica y agrega que los hechos deben ser estudiados como cosas y es el primer sociólogo que sistematizó a la sociología para presentarla como ciencia. De esta manera, dicha doctrina domina en la ciencia, en la cultura y en nuestro pensamiento. Ha sido concebida como la habilitación de destrezas para el aprendizaje de ciertos contenidos, la capacitación y el adiestramiento para el trabajo. Tergiversando, nuestra herencia cultural con respecto a la formación desde la cultura griega.

⁵⁶ Foucault, Michel. Vigilar y castigar, S. XXI, Méx. citado por Meneses, Gerardo en orientación educativa..., p. 63.

consecuencia la Orientación Educativa es reducida a los procesos informativos, adaptativos, administrativos, asistenciales y normativos en los ámbitos del aprendizaje, de lo escolar, a lo vocacional, de lo laboral, de lo familiar de lo social y de la salud. Sin ningún previo cuestionario que conlleve a un cambio. Todo lo contrario, se trata de conservar lo que hay y no posibilitar lo que puede haber; de lo que es y no de lo que puede ser.

De esta forma la Orientación Educativa como servicio o como asignatura sigue operando desde el sentido común y lo técnico, sin sustento teórico que la fundamente, basándose solamente en la descripción de lo que debe hacerse. Lo que manifiesta, también, una ausencia de la formación teórica – conceptual en el sujeto orientador.

Así, orientador y orientado deambulan entre la adaptación, lo asistencial, lo informativo, lo correctivo, lo administrativo, lo vigilante, y lo normativo, una orientación además de tecno-burocrática, panóptica. Todo ello, enfocando nuestra atención, en el sujeto orientador, implica la enajenación de éste en —.La relación del trabajador con el *producto de su trabajo* como un objeto ajeno que lo domina... Dentro del *trabajo*, la relación del trabajo con el *acto de la producción*. Esta relación es la que vincula al trabajador con su propia actividad como algo extraño, que no le pertenece a él; es su actividad como sufrimiento pasivo, la fuerza como impotencia, la procreación como castración, la propia energía física y mental del trabajador, su vida personal -- ¿y qué es la vida sino actividad?—como algo vuelto contra él mismo, independientemente de él, que no le pertenece. La enajenación

de sí mismo, como antes la enajenación de la cosa.”⁵⁷ Es decir, la alineación de la cosa del hombre creador y la alineación del hombre de su actividad. El orientador ajeno al adolescente y ajeno a su práctica orientadora, una relación alienante entre sí mismo, los sujetos de la formación, y su actividad.

Con respecto, a la cotidianidad y experiencia laboral del orientador que da sentido a su práctica y de sus representaciones sociales, analizar, qué es la orientación para él o ella y qué hace en su espacio laboral. Si preguntamos a cada uno de los orientadores, ¿Qué es la Orientación Educativa?, estamos seguros que su respuesta coincide con el discurso oficial al ser considerada como un servicio, un apoyo psicopedagógico, y un intermediario.

Con respecto a su objeto de estudio desde el sentido común, es el adolescente en cuanto su vida académica y personal. No hay una vinculación con lo social, lo político, lo ético, lo formativo ni lo histórico, tiende a la solución de problemas inmediatos, funcionales del ámbito personal y escolar bajo una racionalidad técnica instrumental de lo psicopedagógico. —La práctica diaria del orientador responde a inquietudes educativas, porque se basa en la búsqueda del orden escolar, en la vigilancia del comportamiento de los estudiantes en la inculcación de valores y hábitos de estudio, entre otras. Es un quehacer profesional porque se centra en la resolución de problemas de la vida escolar”. A diferencia de la investigación en la práctica de la Orientación Educativa que se preocuparía en conocer los procesos, la lógica del problema y construir conocimientos. Y no la solución, únicamente, de los problemas funcionales. De ahí la importancia, relevancia y dependencia que guarda con la institución para hacerla funcionar

⁵⁷ OMES, pp. 352-353, citado por SCAF, Adam. La alineación como fenómeno social, crítica, Barcelona, 1979, p. 82. Elemento que genera la necesidad de que el hombre se emancipara de tal esclavitud a través de su trabajo, en su actividad transformadora a la que llamo praxis. Y de ahí la consideración de Habermas al decir, (—) Marx identifica por última vez a la razón como un compromiso con la racionalidad y su ataque contra el dogmatismo (...) Habermas, 1973. citado por Giroux, Henry... Op. cit; p. 31. Pero, a pesar de haber recuperado al hombre reflexivo, creador, y transformador; Marx limita la libertad del hombre únicamente, a las condiciones de la estructura económica. Tal vez por el poder de quienes poseen los medios de producción sobre los que los operan. Sin embargo, Michel, Foucault dirigía más o menos así: entre las relaciones de dominación, siempre hay como pillarse, es decir como alterar esas relaciones de poder.

dentro de su concepción de educación. Esta apropiación que tienen los sujetos Orientadores de su actividad, quizá responda a la información que las autoridades educativas han llevado a cabo en los talleres de actualización y, cuya información se ha incorporado acriticamente, al discurso y a la práctica.

De lo antes expuesto, urge la necesidad de superar esta práctica funcional pragmática, y burocrática por lo que es relevante la conceptualización que hace Gerardo Meneses, de la Orientación Educativa como: ~~una~~ práctica sociohistórica que contribuye a la formación, en el sentido de constitución de los sujetos sociales,⁵⁸ para ir construyendo una sociedad más equitativa en sus relaciones de poder, es necesario que el orientado aprenda con ayuda del orientador a:

Establecer la congruencia entre lo que enseña y lo que hace en la escuela, y definir la función del servicio de la orientación educativa con sustento teórico y práctico; y, por último sistematizar saberes que el propio orientador ha construido a través de su práctica cotidiana como resultado de las necesidades que enfrenta. Resultan interesantes las necesidades que oscilan entre lo teórico y lo didáctico – instrumental entre la ambivalencia conceptual de la propia orientación y la certeza de conocimientos construidos cotidianamente desde el sentido común. Sin embargo, si partimos de la Orientación Educativa como una práctica social que tiene que ver con un contexto de espacio tiempo y condiciones podríamos, entonces, vincularla con el compromiso y participación social, que no se daría mecánicamente, ni espontáneamente. Sino a partir de la propia constitución del orientador, como sujeto social a través de su propia formación teórica, política y ética. Para contribuir, con su práctica, a la constitución de los sujetos sociales. de esto último se deriva nuestra pregunta clave y principal: la orientación educativa un espacio formativo desde la institución. Cuando nosotros hablamos de orientación educativa, resulta evidente y hasta redundante afirmar como ya lo vimos en un primer momento al inicio del tema, la institución como espacio físico, social, privilegiado, legitimado y legitimador de la práctica

⁵⁸ Meneses, Gerardo. Nuevas aportaciones..., p. 26.

orientadora, inmersa dentro del sistema educativo burocrático; está organizada de una forma vertical, donde las relaciones y sus funciones entre los sujetos obedece a un rol y a un patrón jerárquico, en este caso la función del orientador educativo es subordinada a una autoridad inmediata y mediata del cual también se desprenden sus funciones ya analizadas con anterioridad.

No obstante, en la institución siempre hay espacios informales o como lo llamara Laura Ayala, espacio irreverente —..para el ejercicio crítico de la razón”⁵⁹ y que se da no frente a quien detenta el autoritarismo, en donde se da la trivialidad, lo intrascendente y procesos de crítica, aunque sean pocos, pero existen, en medio de la cotidianidad y la rutina, se configuran momentos de reflexión, conciencia, y muy poco o nada de operatividad, intervención, acción y concreción; producto de aquellos procesos reflexivos.

Tal vez lo urgente en la Orientación Educativa es —sistematizar saberes que el propio orientador ha construido a través de su práctica cotidiana como resultado de las necesidades que enfrenta.

Sistematizar, fundamentar, cuestionar, problematizar e investigar ese acervo de experiencias y sentido común, algo así como la reflexión en y de la acción, nos conduciría necesariamente a la formación e investigación, y se iría perfilando una práctica de la orientación heurística e interpretativa, es decir cuestionar, pensar y responder con compromiso a entender lo que Gastón Bachelard llamara, *instinto formativo*.

Por otra parte, ya lo acotaba, también Carlos A. Zarzar: Charur —si el orientador tiene la oportunidad de discutir sus hipótesis de vez en cuando lo hace solamente en ocasiones aisladas y esporádicas, pero no puede sentarse con su equipo de

⁵⁹ Ayala, Lara, Laura. —El pensamiento crítico en el espacio irreverente a la institución escolar” en Carrizales, Retamoza C. (et. al.) La crítica..., p. 28.

trabajo y conceptualizar y tratar de fundamentar sus actividades.”⁶⁰ Sin embargo, la posibilidad de crearse en ese espacio institucional, las condiciones para acceder a ese nivel de conciencia respecto a la práctica que trascienda la integración inmediatista de la tarea orientadora, así como dirigir la mirada, en el querer y la acción a una actitud *política desideologizante* construirá recursos que cuestionen nuestras instituciones, según la tipología⁶¹ que hace el autor anteriormente mencionado. Accediendo a la concientización a través de problematizar la acción cotidiana del orientador, misma que se someta a una postura crítica, reflexiva y dialógica, abierta a la diversidad de enfoques teóricos, que para trascender a ello implicaría tomar conciencia, compromiso, voluntad y esfuerzo organizarse y trabajar colectivamente. A esto se le llamaría resistencia, si la consideramos como alternativa de cambio, con el objeto de que la institución sea un espacio formativo donde haya cabida para la reflexión, para la duda, la confusión, la interpelación, el compromiso y la incertidumbre – dilema: entre el optimismo y el desencanto;⁶² pese a la imposición de evaluar contenidos seguros estáticos. Por lo que, no creo, de forma absoluta que ante –al necesidad de

⁶⁰ Zarzar, Charur, Carlos A. “Las concepciones teóricas de la orientación” en Meneses, A. Gerardo. (comp.). Nuevas..., p. III

⁶¹ Ibid, pp. 105-113. El autor nos presenta su topología de la acción en la práctica orientadora. En cuatro niveles. El nivel del sentido común se caracteriza por integrarse a la práctica orientadora de forma inmediata, sin formación teórico – conceptual, ni técnica, previamente, haciendo uso, únicamente, de sus referentes de sentido común. El nivel técnico implica el uso de instrumentos técnicos que operen en la solución de problemas vocacionales, conductuales y de aprendizaje. El nivel teórico fundamenta conceptualmente su práctica, partiendo de una concepción teórica, nivel muy poco accesible, para los orientadores. Por último el cuarto nivel se refiere a la Conciencia política que se da solamente en el proceso educativo de desideologizar.

⁶² Carrizales, R. César, “La incertidumbre, la paradoja de la formación... del orientador”, en Meneses, Gerardo, Nuevas aportaciones ..., p. 13. El joven se encuentra ante cambios vertiginosos socialmente trastocados por la velocidad, lo efímero y el desencanto nos alejan de aprender certezas que en otro tiempo nos dieran seguridad. Sin embargo, nos dice Carrizales, R. Es necesario integrar a la incertidumbre, a pesar, del rechazo que tiene en comparación con la certidumbre. Por lo que nos propone: ... en diseñar una educación *en-con-para* el dilema; en este caso, una educación para la incertidumbre y la certidumbre. El dilema implica una articulación tensa en el cual la incertidumbre reduce su temporalidad por la constante intervención de la certidumbre, e implica también que a la incertidumbre no se le apologice ni se le incline hacia el desencanto. Los próximos diseños del porvenir requieren de certidumbre e incertidumbre. El dilema sin resolverlo, es lo que lo hace viable el anhelo de que la incertidumbre se incorpore compartiendo créditos con la certidumbre en la educación *–por venir*”. Nos exhorta a tomar una postura mediador ay hasta reconciliación, un encuentro entre las épocas.

legitimar puede presionar sobre la actitud reflexiva imponiendo determinados temas, modos de abordarlos y límites a los discursos posibles”.⁶³

Para hacer frente a esta situación, pensar, que si se posibilita la construcción de un espacio formativo para el orientador educativo, implicaría que como sujeto comenzara a cuestionar su realidad, a comprenderla no sólo desde el sentido común, sino a reflexionarla con un marco interpretativo teórico – conceptual que a su vez posibilite transformarla. Como dijera Gimeno, Sacristán y A. I. Pérez G. en su obra *Comprender para transformar la enseñanza*, exhorta al conocimiento, a la ética y a la responsabilidad de la práctica docente mediante la reflexión dialógica que transformará la realidad. —El diseño de la formación implica compromiso con la percepción del porvenir – el deber ser – implica también compromiso con la transformación de los sujetos de la relación educativa y consecuentemente una actitud crítica desde lugares seguros (experiencias, teorías, ideologías y normas)”.⁶⁴ Sugiere articular a la crítica de la formación – cuestionar asimismo, su certeza – y a la formación crítica. Es decir. —Gestionar nuestras propias certezas, no es una tarea fácil, pues implica desestructurar la seguridad que nos proporciona ver claro, lo cual significa asumir que nuestras interpretaciones pueden ser parciales o incluso erróneas. Ciertamente no todas las certezas son iguales, algunas tienen una presencia mayor que otras en nuestra experiencia y éstas son las de carácter ético, las que radican en esa zona poca pensada o impensada que es el deber ser...”⁶⁵ Sin embargo, ese instinto *formativo* del que nos hablara G. Bachelard, puede sucumbir y aparecer el instinto *conservativo* cesa el cuestionamiento por las respuestas. Pero, entonces: ¿cómo poder crear?, ¿cómo poder posibilitar un espacio formativo desde la institución? Quizá no haya una respuesta, sino varias, e incluso no llegue a respuesta y quede abierta. Pero sí pretende, no mostrar, sino interpretar la posibilidad que podría comenzar de manera sugerente con lo que se acaba de señalar de criticar y cuestionar

⁶³ C fr. Jiménez, Zaldivar Ma. Elena (et al), antología de didácticas y práctica de la especialidad p. 209.

⁶⁴ Carrizales, Retamoza, César. –Crítica de la formación crítica” en Fullat, Octavio (et al), *La crítica...*, p. 26.

⁶⁵ *Ibid.* p. 23.

nuestras propias certezas de manera intencional al hacer uso de los instrumentos de análisis, proceso que en su inicio se da de forma natural, porque el ser humano cuestiona desde muy temprana edad y en la manera que pasa el tiempo nos adoctrinan, nos adoctrinamos y adoctrinamos cerrando la posibilidad de cuestionar y sospechar de nuestras propias certezas, creencias desde un espacio legítimo, seguro, sagrado o figura impensable refiriéndonos a la institución ya que su —cuestionamiento... implica una enorme ruptura histórica... Esta ruptura implica que estos mismos individuos que fueron fabricados por su sociedad, que constituyen los fragmentos ambulantes de ella pudieron transformarse esencialmente, pudieron crear para sí los recursos para ser capaces de cuestionar las instituciones que heredaron, las instituciones de la sociedad que los habían formado a ellos mismos.”⁶⁶ Y es precisamente en este momento cuando surge, un espacio político público y por ende democrático que dé cabida al cuestionamiento de sus construcciones históricas.

Por herencia sociocultural e histórica los sujetos trascurren sus vidas por diferentes instituciones educativas, pero, que en esencia guarda la misma lógica de amaestrados de tal manera que ante nuestros educandos podemos responder —Está en proceso de ser indoctrinado, no hemos desarrollado aún un sistema de educación que no sea de indoctrinación. Lo lamentamos, pero esto es lo mejor que podemos ofrecerte. Lo que vamos a enseñarte aquí es una amalgama de prejuicios actuales y de selecciones de esta cultura en particular. La más ligera mirada a la historia te mostrará cuán inestables tienen que ser. Van a ser enseñados por personas que han sido capaces de adaptarse a sí mismas a un régimen de pensamiento establecido por sus predecesores. Es un sistema que se autopropaga. Aquellos de ustedes que resulten más fuertes e individualistas que otros, serán exhortados a abandonarlo y a encontrar caminos para educarse a sí mismos – educando su propio juicio. Quienes permanezcan deben recordar,

⁶⁶ CORNELIUS, C. Figuras de lo pensable, F.C.E., México, 2002, p. 117.

siempre y en todo momento, que están siendo moldeados y marcados para poder encajar en las estrechas y peculiares necesidades de esta sociedad particular.”⁶⁷

Una verdad, sino en todo el sistema educativo, si en gran parte de éste. Lo anterior obliga a preguntar: ¿Qué nos ofrece la institución? ¿En qué nos limita o nos posibilita la formación? y ¿para qué la formación del alumno desde la institución? Estas cuestiones orientan a desarrollar lo dado y lo posible, lo instituido y lo instituyente con relación a la formación del orientador en un espacio institucional – escolar.

Así, la institución segunda, creada por la institución de nuestra sociedad capitalista dependiente, que existe y se instrumenta a través de la escuela. Una institución que está conformada de significaciones y roles que estructuran a un ser social. Ya lo decía Aristóteles en su política el —hombre es por naturaleza un animal político” o —animal social” (...) —absurdo sería ciertamente hacer del hombre dichoso un solitario, porque nadie escogería poseer a solas todos los bienes, puesto que el hombre es un ser político y nacido para convivir”.⁶⁸

Y ciertamente la institución es imprescindible en la sociedad porque a través de ella los individuos se socializan, se organizan, se colectivizan, se consensan y disciernen, se incluyen y se excluyen, en fin, se dan diversas relaciones tanto normativas como divergentes, se humaniza pero también se deshumaniza, cobra diversos sentidos a su existencia.

Por lo que al decir de Cornelius Castoriadis dice —La sociedad... sólo puede tener lugar entre sujetos ya socializados ... La sociedad, en tanto que siempre ya instituida, es autocreación y capacidad de auto-alteración, obra de lo imaginario radical como instituyente que se hace como sociedad instituida e imaginario social, particularizado cada vez... la sociedad sólo es mediante la encarnación y la

⁶⁷ LESSING, Doris The Golden Notebook, citado en McLaren, Peter, La escuela como performance ritual. Siglo XXI. México 2003.

⁶⁸ Aristóteles 1981, Ética Nicomaquea, 9º Ed. Colección Sepan cuantos, Porrúa, México, 1981, citado por Martínez, Huerta, Miguel. Plaza y Valdés, México, 2000, p. 89.

incorporación, fragmentaria y complementaria, de su institución y sus significaciones imaginarias, por los individuos vivientes, parlantes y actuantes”⁶⁹ sociales y realizándose en los individuos que fabrica, pero a la vez la sociedad se crea de lo imaginario instituyente – el campo de la creación social – histórica, que permite la *individuación del individuo* en comunidad y no aislada hacia su autonomía individual y social dada como proyecto en mayor grado de ruptura de las sociedades heterónomas, y en el menor grado —La denegación de la dimensión instituyente de la sociedad, el recubrimiento de lo imaginario instituyente por lo imaginario instituido, va a la par de la creación de individuos absolutamente conformes, que viven y se piensan en la repetición (hagan lo que hagan, por otro lado – y hacen muy poco), cuya imaginación radical es refrenada tanto como se puede y que casi no están verdaderamente individualizados”⁷⁰. Condicionando un mundo donde los posibles son impensables, donde no hay más posibilidad.

Hablando de Orientación Educativa, resulta evidente y redundante afirmar que tiene un carácter formativo. Si hemos convenido en que la educación junto con los procesos de lenguaje y el trabajo son los espacios privilegiados para propiciar la formación, por razones obvias, la O.E. conlleva pautas formativas. Así, la O.E. es asumida como una práctica sociohistórica que contribuye a la formación en el sentido de constitución de los sujetos sociales.

Los sujetos sociales se constituyen en su existir cotidiano, y éste no siempre es idóneo para una constitución de los sujetos sociales.

Las mediciones sociales inducen, pero también detienen el acceso a la integridad del hombre. Asumir la formación implica la idea de futuro y de cambio. Sin embargo, no se trata de una concepción ni lineal ni absoluta de provenir, sino del reconocimiento de las difusiones que se producen en los sujetos o como denomina César Carrizales, —etambio del cambio”. Sin embargo como lo señala

⁶⁹ Castoriadis, Cornelius, Ciudadanos si brújula, ediciones Coyoacán, México, 2002, p. 46 (cabe señalar que el subrayado es nuestro).

⁷⁰ Ibid. p. 64

Carrizales: —al formación está siendo cada vez más reducida, se apologizan claves y lugares privilegiados desde donde se tendrá éxito, utilidad status y responderá a las necesidades sociales [...Dice...] considero que un aspecto importante en el campo educativo es el de la formación, que se requiere elaborar más teoría de la formación "71

Otros autores, como Zemelman, han insistido que los procesos de modernización que se presumen para América Latina expulsan la riqueza de sentido que encierra la formación, y conllevan una intención de dominio sobre los sujetos al arrebatárles la necesidad de realidad. Dice Zemelman: —necesidad de realidad". De lo que se trata es que la gente no tenga necesidad de realidad, sino que se satisfaga con aquello que se le ofrece como tal si hacemos un pequeño analogismo entre este fenómeno de la no necesidad de realidad y de conformarse con lo propio, con lo particular, con lo atomizado, con respecto a esas lógicas zoológicas, en que a los animales se les ubica en ciertos territorios donde todo es perfecto, el único problema es que no se salga de este territorio. Eso es lo que hicieron muchas dictaduras militares, compartimentalizaron a la gente; no solamente tendieron a la automatización de sus propias organizaciones y visiones del mundo, sino que los ubicaron en territorios. Los pobladores podían hacer lo que quisieran, siempre y cuando no se salieran de sus territorios; el punto no era salir del territorio en forma tal de transformarse en una fuerza cuestionante del orden, como era aparecer en el ahora moderno; eso no, podían hacer lo que quisieran hacer en su casa, pero no en el ahora.

Este fenómeno está detrás de lo que estamos señalando, la manera en que se pretende que la gente no necesite de realidad y por lo tanto de utopía, que no desarrolle ninguna disposición para crear alternativas y es ahí donde se da la absoluta necesidad de un debate serio entre lo que son una serie de teorizaciones

⁷¹ Carrizales, C. Uniformidad, marginalidad y silencio de la formación intelectual, UAEM, México, 1989 p. 19

sobre el proceso de formación de la gente-no de la información-y las discusiones epistemológicas que puedan contribuir a ello.

De acuerdo a lo anterior, se trata de esclarecer las relaciones o pautas de articulación entre la O.E., a pesar de ella, o por culpa de ella. En algún trabajo se plantea que la concepción oficialista de la O.E. acepta que ésta es una propuesta formativa. Sin embargo, no se indica desde dónde se sostiene esta concepción, no parece ser como aquí se propone —la posibilidad para sí de la conciencia...”

Citando a Hoyos Medina, este apunta su interpretación de lo que le ha acontecido a la formación en el mundo moderno. Desde su punto de vista, —formación, como categoría histórica tiende a difuminarse ante los embates de la razón instrumental. La acción técnica que promueve el interés privado se propone apenas el alcance de la capacitación inmediatista, el actuar inmediato, funcional, pragmático, son sus límites [...] La modernidad metamorfosea y comercializa el concepto de formación. Formación en este sentido, será públicamente entendida ya no como la gran tradición de pensamiento bildung, formativo.

Ahora se entiende como una capacitación para el perfeccionamiento de habilidades, en términos de subjetividad del discurso privado, el cual en los tiempos modernos se constituye con el gran proyecto de la propiedad privada reciclable industrialmente”⁷²

En este orden de ideas, resulta relevante el planteamiento de Märtz, que alude a una crisis de la formación, y frente a la cual asume la postura de que dicha crisis, —dela que tanto se habla hoy y que parece insuperable, obedece a que precisamente la formación, como orientación del ser humano (intelecto, voluntad, sentimiento) hacia la totalidad del ser’ ha sido objeto de una desvalorización progresiva al convertirla en una preparación especializada de aptitudes

⁷² Hoyos, C.A. —La orientación: un programa público de interés privado”, en Meneses, G. Materiales sobre la orientación educativa en México, ENEP-Aragón, UNAM, México, 1989, p. 45.

individuales para desempeños o funciones plenamente determinados ⁷³. Así, tenemos que la idea de orientación está ligada únicamente al quehacer psicométrico o psicodiagnóstico o al aspecto preventivo, pero no se trata de realizar una valoración, mediante tests y otros instrumentos, de las aptitudes de los sujetos para definir o determinar-en función de sus resultados-la profesión o grupo de profesiones que mejor le convengan, sino de buscar métodos y técnicas que favorezcan al máximo el desarrollo de las aptitudes que el sujeto precise para realizar con éxito sus objetivos.

Frente a este panorama, resulta relevante mencionar lo que Gerardo Meneses hace alusión sobre caracterizar a la orientación educativa como uno de los programas pedagógicos de la modernidad, vinculados con tres encargos socio histórico de la constitución de los sujetos: a) La direccionalidad de lo educativo, b)La toma de decisiones y la identidad-asumidas o no-frente a la división del trabajo, y c)La concatenación de las contradicciones internas del espacio escolar.

Retomando el inciso b, sobre “la toma de decisión” en referencia a la educación secundaria, señala Gerardo Meneses: se alude a la decisión asertiva, decisión correcta, la más adecuada para con su vida y su persona, y esto implica necesariamente, parte del proyecto de su vida, en donde se adaptará plena y conscientemente el educando al trabajo socialmente útil y productivo, es una necesidad inherente en el ser humano (la orientación vocacional), el mejoramiento permanente del aprovechamiento y rendimiento académico, viene a ser consecuencia de la aceptación consiente e intencional de los privilegios de la educación que apriori es una toma de decisión, estudiar, de un buen guía, de enseñanza de hábitos de estudio, (la orientación escolar) la toma de conciencia de la realidad social y su problemática, esta dilucidada desde una óptica de conciencia de clase que lo aleje de enajenación, en este caso la pedagogía crítica y su metodología de elementos de reflexión sobre los problemas que aquejan y

⁷³ Märtz, F. Introducción a la pedagogía, sígueme, Salamanca, España, 1990, p. 102.

esta cae en forma inherente dentro de la acción de toma de decisiones con conciencia (que pueden ser más asertivas) de esta forma —concienciar es orientarlo”.

En el —desarrollo humano” viene en forma explícita un objeto claro y definido de la orientación Educativa Integral (la formación), es claro que un desarrollo humano armónico o más propiamente con una formación integral se adquiere la posibilidad de generar —al toma de decisiones” que menciona Gerardo Meneses, esta diversidad de objetos de estudio, mantienen una unión y necesariamente nos remiten a contemplar elementos de direccionalidad ontológica, que quedan claramente definidos como objeto de estudio de la orientación educativa.

Sin embargo consideramos que el —desarrollo humano”, e integral del sujeto como objeto de la orientación educativa aludida por Riverhol, quien fundamenta esta posibilidad en concepciones humanistas y autogestivas, que valoran la salud integral, el equilibrio emocional y la autoestima del sujeto como procesos importantes que participan en su proyecto de vida y autorrealización”.

Las consideraciones que él hace sobre el desarrollo humano, de alguna forma limitan mucho las expectativas de la orientación, y nos remite a un sentido funcionalista, de crecimiento, los actuales momentos nos llevan a ver en lugar de un desarrollo humano, a —la formación integral del ser humano”.

De esta forma —al orientación es una propuesta de tipo formativo, que tal se ha esforzado por sacar a sus ámbitos de acción de la estrechez en que quieren ser vistos a menudo. Además la orientación no ha sido siempre la misma y para poder constituirse como [educativa] tuvo que seguir una larga ruta llena de imprecisiones, misma, que a decir verdad, no se puede considerar haya superado del todo”⁷⁴ Esto nos remite a la Contemplación de la Orientación Educativa como un todo, integral que supera aún lo vocacional.

⁷⁴ Meneses, Díaz, G. Op. cit, p.20.

El concepto de formación viene a darle estructura y rebasar los atrasos de Concepción de la Orientación, pues la formación debe ser entendida por los orientadores y educadores como —posibilidad de la conciencia para sí”⁷⁵.

Sin duda la conciencia para sí nos lleva a la toma de decisiones con mayor grado de acertividad para nuestra vida, ahora bien: —Como una pauta para la reflexión en sí mismo y ante el contexto, de manera que haya un reconocimiento de que la individualidad del sujeto tiene una dimensión histórico social”⁷⁶.

De tal manera se va dando con la conceptualización en el devenir histórico, de esta forma la Orientación Educativa debe interpretarse desde un punto de vista pedagógico, como lo menciona Gerardo Meneses, debe construirse a partir de:

1. Caracterizar a la Orientación como una realidad histórica.
2. Pensar en la Orientación como un saber.
3. Intentar descifrar la Orientación invisible, vitae oculto de la Orientación Institucional.
4. Al hacer una reconstrucción de la orientación, vía la crítica y la resistencia ante la embestida de la razón instrumental, no puede destacarse el conjunto de ideas que sobre el humanismo apunta Gadamer ⁷⁷..., sin embargo no sólo a Gadamer, sino a todos los humanistas.

Ahora bien, la Orientación Educativa siendo una propuesta de tipo formativa, debe ser entendida como integral, ya que los problemas de los sujetos adolescentes, no se hayan aislados, separados, sino de alguna manera asociados, todas congruentes con una situación ontológica, por ende deben ser abordados en forma coordinada e integral, aún cuando el orientador educativo participe o actúe en uno de ellos, de esta forma necesitamos: ver a la orientación como un todo integro, —partir de una visión de la Orientación Educativa; trae entre otros

⁷⁵ Gago Introducción a la pedagogía, sígueme, Salamanca, España, 1990, p. 102.

⁷⁶ Hoyos Medina, Carlos Angel, en Meneses Díaz, G. op. cit. p.94

⁷⁷ Meneses Díaz, G. op. cit. p. 33

beneficios, el reconocimiento de que la educación está orientada a fines sociales y no sólo a la difundida creencia de que por sí sólo el individuo puede cambiarlo todo (liberalismo)⁷⁸ Concluyendo, la Orientación es producto de una realidad histórica de sujetos, conocimiento e instituciones, de esta forma la Orientación Educativa tiene campo de acción, método propio, límites fines y viabilidades, y empieza a tomar cuerpo su discurso en la medida que se alcanza una cultura pedagógica en los orientadores.

Dadas las consideraciones anteriores, resulta indispensable retomar el siguiente aspecto acerca de la Orientación Educativa, es decir el porque la importancia de la formación en la Orientación Educativa, teniendo como bandera al artículo 3ro. Constitucional; podemos decir que durante décadas se mantuvo la razón de un desarrollo armónico en el educando, sin embargo esta conceptualización mantenida aún en el artículo 3ro. Constitucional, debe ser rebasado en razón de repensarse en una Orientación Educativa integral, en función del objetivo final, la formación

Integral del individuo, en esta circunstancia se concibe a la Orientación Educativa como un proceso formativo, —en su sentido histórico la formación se convirtió en una ruptura con lo inmediato y ascenso a la generalidad, lo cual implica la recuperación para sí de la conciencia con otros, como separación incesante de la enajenación⁷⁹. De esta forma cuando mencionamos formación, se rompe con la tendencia funcionalista que implica la noción de desarrollo, de las nociones sectarias y mecánicas de Orientación Educativa para dar el paso a una conceptualización actual que rebasa al Conductismo y llega a una dialéctica inevitable entre enajenación / apropiación propia de todo proceso de construcción de sujetos.

⁷⁸ Hoyos Medina, Carlos Ángel, en Meneses Díaz, G. op. cit. p.94

⁷⁹ Hoyos Medina, Carlos Ángel, en Meneses Díaz, G. op. cit. p.94

Sin embargo a, —al formación hay que llevarla más allá de lo intelectual, hacia lo ético”⁸⁰. Es decir en términos llanos al análisis y fundamentación de actos humanos, en cuanto a su obrar consciente y libre y la regulación de los mismos, en razón de la propia conciencia.

La formación entendida de esta forma, tiene que ver en la posibilidad de que los sujetos adolescentes puedan llegar a lecturas críticas que entiendan y superen el sentido de la realidad, que apliquen una reflexión crítica de su entorno social, de esta manera la formación debe ser más amplia que la habilitación que realiza la escuela desde el punto de vista oficial.

En este sentido la formación debe estar cargada de un sentido humanista, así pues la orientación es un campo que requiere encontrar su esencia, sus bases en las humanidades, con el único afán de darle vida a una práctica tan importante en este devenir histórico, es necesario replantear dicha práctica para así lograr encontrar la solución y orientación del sujeto adolescente en todas las facetas ontológicas.

Dar cuenta de lo anterior, exige un trabajo de replantear la direccionalidad de la O.E, postulándola como coadyuvante de la Constitución de sujetos críticos, al menos de su inserción más directa ligada a ellos, en el contexto escolar y social. Y si bien la idea de crítica corre el riesgo de ser un paliativo, el referente que aquí se ofrece está hermanado con la idea de favorecer la reflexión de los sujetos y en un momento dado, hasta una proyección con un reconocimiento de la emotividad. Como afirma Gal.: —orientar es esforzarse por saber de qué manera pueden desarrollarse hasta el máximo las fuerzas latentes de cada persona en formación; es buscar y pensar en qué sentido puede realizar su plenitud cada ser humano”⁸¹.

Es una reflexión sobre lo humano que se pregunta si es posible orientar, si debe hacerse y desde donde, cómo y para qué.

⁸⁰ Meneses Díaz, G. op. cit. p. 33

⁸¹ Gal. R. La Orientación escolar, Kapeluz (BCP). Argentina 1978. p.1

De ahí que es necesario convenir con los planteamientos de Juan Pablo Vázquez: —consideramos a la Orientación Educativa como una práctica englobada en un proyecto general de formación, que intenta dotar de un sentido a un conjunto de aprendizajes (instrumentales e ideativos) desarrollados por los sujetos desde los espacios sociales más diversos [...]su papel, en el nivel más general, es articular desde cierta racionalidad un conjunto de conocimientos y dar contenido moral a los saberes adquiridos [...]

En otras palabras, la Orientación educativa es algo intrínseco a todo proceso educativo y si se subraya su valor es por que como tal indica la direccionalidad, el sentido de los procesos de aprendizaje. Esta primera precisión debería bastar para asentar que el sujeto que forma a otros sujetos-el sujeto que participa en la educación de otros hombres y mujeres-es un orientador”⁸².

Ahora bien, este mismo debe de reunir determinadas características, propias de una formación conciente, en donde al sujeto adolescente o joven, —no se trate de controlarlos, sino de contribuir a su formación”⁸³

Apostar a una formación ética y a una ética de la formación. Esto último lo retomaremos en el próximo apartado.

Tenemos entonces que la orientación educativa es la pregunta por el sentido al que se dirige la educación. Es una pregunta por los fines, pero esta cándida transparencia ¿es asumida por los profesionales de la orientación? ¿Cómo y por qué?

Me parece que la respuesta está en la forma en que pensamos a la orientación, tanto social como individualmente.

⁸² Vázquez, J.p. -orientación y disciplina en el espacio escolar”. Ponencia presentada en el 1er. Encuentro de orientación México-Guatemala, 1990, p. 2

⁸³ Meneses Díaz, Gerardo (comp.) Materiales sobre la Orientación Educativa en México, ENEP-A. UNAM, México, 1989.

No se descarta la idea de que existen orientadores críticos, tampoco se subestima la capacidad creativa del orientador, pero ¿hasta dónde le permite su formación? ¿Cuál es su afuera, cuál es su otredad, qué estará siempre ausente?

Si se considera con detenimiento, se está insistiendo en ya no ver a la Orientación sólo como actividad profesional, sino como una práctica sociohistórica de formación de sujetos. Sabemos que es un atentado para quienes creen en que todo debe estar definido y delineado. Pero hay que invitar a quienes así ven las cosas a preguntarse contra qué atentan.

En todo caso sobre lo que queremos insistir es que si la Orientación Educativa es una integrante por lo fines, hay que desentrañar los grados de participación en tales fines. Si la Orientación Educativa es una objetividad funcional de un cierto-¿o incierto? Proyecto u orden, cabe preguntarse los implícitos de dichos fines. Muchos Orientadores, en su afán por la eficiencia, poco se preguntan sobre el proyecto u orden que promueven o cargan en sus hombros.

Muchos de ellos están atrapados por la angustia por una identidad, buscando la salida en la eficiencia. Ignorando los fines a los que contribuyen. Otros están en una actitud –“cómodamente insensible”.

No decimos aquí que deje de realizarse orientación, se dice: No nos encasillemos en la eficiencia ni en la modernización como palabras de las que no tenemos contenido, indaguemos lo que sabemos.

Sin afán de concluir, nos parece que en estos momentos de crisis de perspectiva y de paulatina imposición de la modernización y del escepticismo posmoderno, hemos de trabajar en pos de una apertura para construir un sentido mejor estructurado que el de la práctica dominante e inerte de la Orientación en el encuadre de la modernidad. Si la Orientación Educativa ha de seguirse reduciendo a mera acción instrumental y perder de vista la necesidad de una racionalidad

comunicativa, que se pregunte por los otros, por lo público y el consenso, entonces quizá habrá que dejar de hablar de ella.

Para el caso queremos mostrarnos optimistas, con la posibilidad de que recuperando al sujeto, la Orientación resignifique su sentido a partir de la posibilidad de hablar de una pedagogía que sintetice el esfuerzo que, desde diversos lugares, se emprende en contra de la normatividad e hipóstasis de la ciencia positiva.

Allí colocaríamos a la Orientación Educativa, que no tendría por qué dissociarse de la comprensión ni del sujeto, ni de la cultura.

2.3. ORIENTACIÓN Y ÉTICA ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE UNA PRÁCTICA PROFESIONAL.

Todo conocimiento parte de lo común y trae con ello subjetividad, irracionalidad y experiencia de nuestra propia formación. Problemática en el ser, en el estar y en el hacer, de cada individuo, en este caso, el orientador docente quien actúa generalmente como funcionario ejecutante de lo predeterminado en términos del eficientismo, sin gestión pedagógica y acriticamente. Práctica que sustenta la mirada desde diferentes profesiones abordando a la orientación que marcan ausencias teóricas, metodológicas, éticas y políticas. Este camino, en gran parte, ha orientado y orienta el quehacer educativo, lo que responde el interés hacia el tema que se aborda en el Segundo capitulo: "El proceso de formación del profesional en orientación educativa y del sujeto orientado".

La formación ética del orientador tiene su razón de ser al irse cuestionando y problematizando, como un proceso de múltiples operaciones y actitudes. Que como fenómeno social se presenta como un hecho común e inmediato, a partir de ahí se aborda la esencia, a esto Kosik dice: La dialéctica trata de la cosa misma, pero la cosa misma no se manifiesta inmediatamente de dar un rodeo. Es decir, un rodeo de carácter epistemológico.

Es importante analizar y cuestionar el proceso en el que el sujeto interioriza el ser y hacer de su práctica profesional, en nuestro caso el del orientador, si bien es cierto el orientador tiene una formación que le permite llevar a cabo su práctica profesional, lo cual implica también tomar en cuenta lo que le demanda el contexto donde se desenvuelva, esto debe articularse en cuanto a la labor que está realizando, es muy cierto que el profesional actuará de acuerdo a su formación o los conocimientos adquiridos, pero a su vez tendrá que revalorar lo que hace, por lo que la sociedad o institución le pide que haga.

Refutar tal inmediatez confronta el sí mismo, desafía espacios, saberes que conducen a movimientos intrínsecos y externos en posibilidades de elaboración del conocimiento, considerando procesos, sujetos y objetos, bajo ciertas condiciones o circunstancias.

Dar cuenta de esto, implica abordar la formación del orientador a partir de la modernización que subyace en la educación, la institución, y en el propio sujeto formador durante su trayecto de formación desde la experiencia formativa formal y la experiencia cotidiana de su práctica. Ya que, hablar de las experiencias y representaciones del orientador es interpretar crítica y constructivamente la subjetividad, parcialmente, como aproximación al quehacer cotidiano de su labor, de las relaciones sociales, de la toma de decisiones éticas y políticas, y la necesidad o no de formarse.

Por lo tanto, la formación se manifiesta como problema al querer conceptualizarla. Motivo por el cual es menester hacer un análisis de la racionalidad de la formación, desde el ámbito pedagógico y filosófico que exige seguirla repensando e interpretando en tanto la práctica pedagógica la acoja como objeto. Por considerar a la pedagogía como una disciplina inacabada de su constructor teórico y en constante debate.

De ahí, la consideración de que dicho concepto es un proceso histórico, que quien es parte de él, está siempre en su espacio y tiempo a un efímero y breve, y que circunscribiremos a la formación formal de sujeto de la orientación, en el contexto de la modernización que ha representado transformaciones económicas, sociales y económica que supone control, exclusión y sometimiento, más no determinado. Asimismo, la educación queda reducida a la instrucción corriendo el riesgo de no asegurar una educación de mínima calidad que pasa a ser sólo una palabra estelar de la demagogia política y estrategia de la modernización educativa. Y que con respecto a la carrera magisterial define un control político y económico, así como evaluativo condicionamiento de la calidad que pasa a ser

sólo una palabra estelar de la demagogia política y estrategia de la Modernización Educativa. Y que con respecto a la carrera magisterial define un control político y económico, así como evaluativo condicionamiento de la calidad operando desde una pedagogía instrumentalista y tecnocrática.

De esta manera, la formación está más colocada en la exterioridad del sujeto, al credencialismo y a la promoción, soslayando la interioridad del ser. La formación es un medio más que un fin.

Sin embargo, digamos que en la formación ética del sujeto social, en este caso el orientador, está en posibilidades de formarse. Y al hablar de posibilidades vincula la capacidad, la necesidad y el deseo de formarse, el esfuerzo, la voluntad y la libertad. Considerando lo anterior abriríamos otra problemática, de lo relacional, (contenido, sujeto-objeto, participación, reflexión, y compromiso) con respecto al programa de formación cívica y ética.

Implicando un proyecto colectivo, al hacerse cargo de sí y en relación de algo y con el otro durante la acción formativa.

Puesto que, si el orientador se constituye como sujeto social y formador mediante su práctica orientadora y docente de la asignatura de formación cívica y ética (F.C. y E), frente a la enseñanza de procesos culturales, resultaría mucho más amplio y complejo que enseñar procesos de instrucción de contenidos delimitados, entonces, construiríamos dicho proyecto. Así, se debe tomar en cuenta el contexto en el que ocurren los aprendizajes con ritmos diferenciados, por eso, la formación del orientador educativo de cualquier nivel escolar, tiene que ponerse en relación a la phronesis, ir más allá de la formación técnica y didáctica (sin excluir este aspecto) a enfoques más amplios que aporten conceptos que posibiliten a desarrollar su práctica socio histórica e intervenga interpretativamente a la formación de los sujetos sociales.

Hacia una formación ética, el reto en este apartado, cobra sentido al ser un desafío de la propia formación del orientador en la institución, no se trabajará como código ético, ni como principios éticos, sino desde la ética, una lectura interpretativa, en la que se pueda concretar la formación del orientador conduciéndola no mecánicamente, sino dialécticamente a una exigencia de esos mínimos universales de justicia e igualdad, es pues una conciencia que socialmente sólo podemos exigirnos mutuamente.

Ante lo cual, hace alta una formación en lo humano, que genere la formación ética en el individuo, y para que este quehacer ético como lo llama Adela Cortina, se dé, requiere de una peculiar vocación. Tal vocación se refiere al hombre que le preocupa el bien de los hombres concretos y que confía en que la reflexión filosófica puede contribuir esencialmente a conseguirlo. Además, la ética como un espacio reflexivo de lo teórico conceptual y actitudinal posibilita la formación.

¿Por qué creemos en lo anterior?, porque no sólo lo que hay, es lo que existe; porque no seamos sólo medios, que fines, porque es verdad la acción de vigilar y castigar de la orientación, como también, lo es la práctica tecnoburocrática. Pero no es toda la verdad y, sobre todo, porque si consideramos la práctica del orientador docente, al impartir formación cívica y ética, como una praxis formativa, en esta última etapa de la educación básica a cargo del Estado que representa la gran desventaja, ciertamente para muchos jóvenes que pasarían a formar nuestra futura sociedad como civiles activos o pasivos (estos últimos con mayor probabilidad) excluyendo su participación autónoma, y solidaria, como principios de una ética. Ante lo dicho, la pregunta obligada sería ¿cómo asumir nuestra práctica sociohistórica; y cómo asumimos ante las propuestas modernizantes que buscarían adaptar pasivamente al hombre a las condiciones neoliberales? Pregunta que orientó a la presente tesis.

Por ello, la preocupación de la formación en el orientador como posibilidad, que contribuya a constituirse como sujeto social y, a su vez, a la formación de los

sujetos sociales, es decir una práctica sociohistórica, para ir construyendo una sociedad democrática, en tanto, se piense y actúe con libertad y compromiso e influya en el ámbito sociopolítico hacia un interés público.

Esto apunta necesariamente a la formación ética. Entendiendo a la ética, desde el concepto de Adela Cortina como la reflexión filosófica de la moral, una ética discursiva. Dialógica entre el absolutismo y el relativismo, entre el intelectualismo y la emotividad, un diálogo intersubjetivo, que a juicio de la autora mencionada, consiste en dilucidar si el hombre es capaz de algo más que estrategia y visceralismo. Si es capaz de comunicarse. Si es capaz de compadecer, si es capaz de consensar no como estrategia política, sino con la finalidad de reivindicar un ethos universable.

De acuerdo con lo anterior, estaríamos pensando en términos no inmediatos, y en el uso que le da el hombre, en este caso como orientador, a su libertad. Es decir, como sujeto implicado curricularmente e institucionalmente con la tarea de la ética. Pero, ¿hasta dónde podemos ir más allá del currículo y de la institución?, ese alargar la mirada, ese distanciamiento desde lo cotidiano, sólo a nuestro parecer tendrían despliegue en el sujeto orientador, si ha ido formando la posibilidad de su libertad, de su conciencia social y de su voluntad.

Conocer la realidad heredada, discutir los supuestos de cualquier propuesta y sus posibles consecuencias es una condición de la práctica docente, ética y profesionalmente responsable, que interprete críticamente. Así, vinculando a la formación y a la ética podríamos considerar a la voluntad como una posibilidad del hombre para querer algo, lo cual implica admitir, rechazar y crear. En otras palabras, nos conduce a la creación de una alternativa, aludiendo al uso de la libertad, antecediéndole un marco interpretativo y construyendo una conciencia social para establecer una tarea específica por realizar colectivamente.

En cuanto a las consideraciones señaladas anteriormente acerca de la formación y ética del Orientador, representan una posible alternativa sobre el modo de actuar del O.E. con los sujetos orientados a través de su praxis, sin embargo vemos con tristeza que los preceptos señalados, en la actualidad no se toman en cuenta, puesto que existen múltiples factores que imposibilitan y coartan la formación y ética del O.E. al realizar sus funciones, al pertenecer a una institución, donde sólo se busca control, reprimir, someter, y por que no moldear a los jóvenes, adolescentes al modo del orientador, la institución, así como la sociedad en la que se encuentran inmersos; y en donde lo que piensen los jóvenes, simplemente se deja de lado por considerarlos inexpertos, inmaduros, faltos de responsabilidad, etc. Donde sólo es verídico lo que dice el orientador, los padres, la institución, etc. El panorama es aterrador y patético porque de alguna manera la praxis del O.E. se ve corrompida, limitada y sujeta a los requerimientos de la sociedad, institución, de esta manera la práctica de la O.E. se rige en función de los planes, programas y normatividades establecidos.

En esta perspectiva todos son felices y contentos, mientras no se atente contra los lineamientos establecidos, pero veamos entonces las problemáticas que enfrenta la O.E. en la actualidad, mismas que no permiten que se considere la posibilidad ética en la práctica de la O.E. y por ende repercute notablemente en los sujetos orientados; son de cierta manera barreras que el O.E. debe superar y sobre todo reflexionar a fondo para así poder cambiar su —actitud” que se señala como prioridad, así como tener buena disponibilidad con los jóvenes, adolescentes, que lleven a la O.E. a renacer en una nueva práctica sociohistórica que lleva implícita la constitución y formación de sujetos en su quehacer ético.

Iniciaremos con un tema sumamente importante para nosotros, mismo que nos llevará a considerar las reflexiones finales acerca de la ética y como esta interviene en la práctica de la O.E.

LOS SIGNIFICADOS DE LOS ALUMNOS HACIA LA ESCUELA SECUNDARIA EN MÉXICO.

La escuela es a decir de Berger y Luckman (1986), una institución social que somete a los individuos a procesos diversos a fin de lograr la socialización y adaptación de los sujetos al sistema; aún más, para Foucault (1988), se asemeja a otras instituciones sociales como los reclusorios o sanatorios psiquiátricos, caracterizadas por el uso del panoptismo⁸⁴: todo se vigila, todo se castiga y además todo esto se hace —por el bien de los internos”.

Para Bourdieu (1995), es un espacio de reproducción de una cultura legítima a través de mecanismos de imposición violenta y arbitraria de formas de hacer y de ser. La escuela deviene así en una multitud de significados, pues por un aparte, para los estudios críticos de ésta, se asocian con violencia o represión, rodeada de panoptismo; pero para la sociedad en general hay una aceptación mayor hacia este último aspecto, aunque de manera acrítica, pues se concibe como una institución imprescindible para la formación —en bien del individuo y de la sociedad”.

La escuela secundaria en particular se encuentra también en esta situación, peor más agudizada, en ella la disciplina se ha convertido en una obsesión a lograr; a decir de Giroux (1996), es un sitio donde el orden es la tarea y la contingencia el enemigo: donde un día bueno es un día de rutina, donde a la entrada y salida hay personal vigilando y quizá esculcando los objetos de los estudiantes, donde hay personal especializado para vigilar, someter, canalizar a las instancias correspondientes a los infractores, donde los salones son fríos, los colores de las paredes deprimentes y las bardas muy altas, donde el uniforme estricto es vital para poder acceder a la escuela, donde existen oficinas especiales para confrontar al estudiante que se ha salido de la norma y en la que se le asignan las sanciones: suspensiones temporales, tareas extras, trabajos físicos, llamadas

⁸⁴ FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. México, Siglo XXI. 1988.

de atención frente a los padres, todo tan revelador del carácter normativo de la escolarización.

Obvio es que en este contexto hay poder y dominio, pero no todos lo poseen legal y/o legítimamente, la sumisión es escalonada, el directivo tiene superiores, los superiores también; el maestro tiene al directivo y al programa pero en esta escalera, el alumno es el que finalmente se encuentra en la parte más baja de los peldaños, es quien recibe las indicaciones del maestro, del plan de estudios, de las autoridades diversas y hasta de los padres.

A partir de esta realidad es como nos preguntamos sobre los significados de ser alumno, particularmente sobre cómo influyen en él las relaciones escolares que se construyen de manera simbólica cotidianamente y en particular, se pone especial énfasis a los siguientes aspectos: cómo se representa a la evolución por ser esta una parte medular del proceso educativo: en torno a la disciplina por ser esta una obsesión de la escuela secundaria; sobre los valores y su enseñanza por haberse convertido en un fin a conseguir por este nivel; y finalmente, si todo esto tiene que ver con las asignaturas y profesores que les resultan agradables.

Cabe señalar que el panorama que se vive en la escuela secundaria no difiere en mucho en cuanto al nivel medio superior, ya que se guía por los mismos mecanismos y lineamientos principalmente que hacen sujetar al joven, tarea encomendada a los Orientadores, le siguen los directivos, profesores, etc. Continuando con la problemática nos preguntamos: ¿Qué pasa con los valores? ¿Cómo interpretan o que significado tienen los valores para los jóvenes y adolescentes? Podemos decir que:

De igual manera que en lo anterior, ocurre con los valores y las representaciones que de ellos se forman los alumnos. Para los alumnos de secundaria indagados, tener valores en un sinónimo de comportarse bien en la escuela, portarse bien es a la vez tener respeto por los demás compañeros, incluso con los maestros y

con ello, manifestar ser disciplinados, es decir estar apegados a la norma; finalmente hay aquí una percepción funcionalista y hegemónica de acomodación a la realidad normativa disciplinaria de —a la escuela que se refuerza con otras representaciones. Sin embargo se considera que los valores no pueden ser enseñados y por tanto aprendidos en la escuela, sino que estos vienen desde la familia en que se vive. Pareciera ser que la percepción que se tiene acerca de cómo se forman los valores desde el hogar implica una constante referencia al control de los impulsos y por tanto a la represión de los mismos por parte de los padres, que de esta manera demuestran su preocupación y atención a ellos o ellas, es decir, nuevamente emerge la idea de que la disciplina como acatamiento de las normas, es señal inequívoca de poseer los valores adecuados al grupo o institución. También existe una representación crítica cuando se manifiesta que la escuela no siempre es un lugar en donde los alumnos pueden poner en práctica de manera libre esos valores aprendidos en el hogar. En la escuela, el —~~ben~~ comportamiento”, es decir el respeto de las normas escolares, puede darse por todo, por obligación, para no verse mal, etc., menos por convicción. Fuera de ella, al cesar la coerción, se actúa libremente, ya no se lleva la carga de la obligación, simplemente se actúa.

A decir de los alumnos, la escuela no es quien debe inculcar valores, la escuela es apta únicamente para inculcar contenidos de las asignaturas. Además de esto, se percibe una incongruencia en las palabras y hechos de los maestros como una de las más importantes causas de lo que los propios docentes llaman falta de respeto. Los alumnos manifiestan que no se puede pretender enseñar valores cuando hay una sistemática falta de respeto o intolerancia entre otros aspectos entre los profesores hacia los alumnos. Los estudiantes por su parte no niegan la necesidad de los valores, pero no nuevamente impuestos como lo es casi todo en este nivel. La mayor parte de los esfuerzos porque los alumnos de escuela secundaria aprendan valores, se han limitado a la exposición oral y teórica.

Ahora bien, en continuidad con lo anterior, al averiguar acerca del significado que otorgan los estudiantes al concepto de disciplina encontramos que es sinónimo de buen comportamiento y respeto, buen comportamiento en el sentido de respetar las normas establecidas en la institución como aceptable. En éste nivel de escolarización los alumnos tienen perfectamente claro qué es lo que se espera de ellos en cuanto a su comportamiento en la escuela, pues el modelo de alumno bien portado es el mismo en todos los ciclos educativos anteriores. El saber respetar es una característica del buen alumno, y un elemento de la disciplina dentro de la escuela. También se incluyen en la disciplina aspectos como la presentación, que consiste en portar adecuadamente el uniforme, el corte de pelo, el peinado, etc., y la puntualidad. El cumplimiento de esos aspectos viene a ser de suma importancia en la cotidianidad de la escuela, hasta puede depender de ello el que se le permita o no la entrada a los alumnos. Los estudiantes manifiestan, sin embargo, una actitud de rechazo ante la exigencia excesiva de la disciplina, aunque piensan que es necesaria para mantener el orden, no están de acuerdo con la exageración en la presentación que se pide para permitir la entrada a la institución, es en las escuelas urbanas donde la revisión de éste aspecto es más rechazada por los adolescentes quienes incluso señalan que no hay relación entre su presentación y su aprendizaje. De todo esto, resulta ser una característica clara de la escuela secundaria, la obsesión por el control, el cual se logra únicamente con amenazas, reportes y regaños: las amenazas pueden ser desde llevarlos a orientación hasta bajarles puntos o suspenderlos, pero éstas y los regaños no funcionan sino cuando provienen de los docentes que tienen la capacidad de ser estrictos para hacer respetar la disciplina, o que además de ser estrictos cuentan con la habilidad para dar bien su clase y despertar el interés del alumno. Este es un punto importante, alumnos indisciplinados afirmaron que cuando el tema es de su interés entonces están atentos, aunque también pueden simular que lo están cuando está de por medio su calificación. La simulación se utiliza por alumnos conocidos como indisciplinados y de bajo aprovechamiento, como un medio para evitarse problemas con los maestros. En la escuela, los alumnos pueden ser identificados

por sus compañeros y profesores, como inteligentes, flojos y/o desastrosos, según su comportamiento, lo cual le asigna a cada uno un papel dentro de la clase, que es muy difícil que cambie, ya que la representación que el alumno tiene de sí mismo orientará su acción y entonces resultarán siempre los mismos los que hacen desorden, los que no cumplen con el trabajo escolar y los que participan y obtienen buenas calificaciones.

Con la relación al profesor destacado, los alumnos de secundaria coinciden con lo anterior, en una serie de atributos que puede poseer este tipo de profesor, que además a su favor está el hecho de que debe trabajar en condiciones complejas; se presupone que estos rasgos fundamentales que son: el ser empático, el dominar los contenidos de la asignatura, el ser buen comunicador y el tener un adecuado manejo de la autoridad en el aula, se combinan si no todos si algunos de ellos en este profesor de tal manera que se considera que solo pueden ser un buen comunicador si explica bien, si es sencillo, y ameno, y esto obviamente solo puede ocurrir si el profesor tiene rasgos de empatía, pues algo que se deplora en el ámbito estudiantil es la falta de tolerancia y respeto del profesor para con los alumnos; un docente que saluda a sus alumnos, los conoce por su nombre y les pregunta como están, es valorado, peor si además es respetuoso, y no abusa de su posición jerárquica, no pone apodosos o se burla de ellos, es mucho más apreciado; pero si además de esto se interesa por sus problemas y les aconseja, es aún mejor valorado, lo consideran como un ser humano que se interesa por otros seres humanos en conflicto. Aunado a esto, las dudas de la clase y él, sin desesperarse o molestarse, con paciencia y versatilidad en el discurso, puede explicar de formas distintas el tema del que se trate, lo cual va en conjunción con aquél aspecto que plantea desafíos intelectuales para hacer atractiva la clase, porque solo alguien empático puede estar interesado en que el alumno aprenda con mecanismos diversos y creativos que impulsen y fomenten su pensamiento.

Podemos concluir diciendo que las representaciones sociales de los alumnos de secundaria, se forman en función de una serie de factores que se cruzan unos con otros y que complejizan las interpretaciones, pero no puede ser de otra manera si se trata de hacer un análisis más holístico de los fenómenos. Así, podemos apreciar como una gran cantidad de dichas representaciones son prácticamente una herencia familiar y eventualmente de otros grupos, medios o instituciones. El que el docente está plenamente autorizado y capacitado para ello, que ésta puede ser más bien justa y neutra a través de los exámenes sobre todo, que tiene valores quien se comporta bien y que quien lo hace así será recompensado tanto escolar como extraescolarmente, en una visión fatalista para aquellos —“adaptados” al sistema escolar que incluso llegan a justificar las sanciones que se toman contra ellos cuando no se —“van bien”, pues portarse bien, en las voces más críticas, es hacer lo que te diga el maestro, en una actitud francamente conformista u oportunista e incluso hipócrita hacia los roles y normas; incluso cuando se cree que el mejor docente es aquél que mantiene el — control del grupo, obsesión de la escuela secundaria. También se aprecia la influencia y aceptación de estas representaciones heredadas y aceptadas relativamente por los alumnos, cuando se habla de la necesidad de aceptar los valores y disciplina escolar para poder adaptarse en un futuro a la sociedad, pues quien no aprenda desde se momento a seguir las normas, podrá fracasar en el futuro. Lo cual se ha convertido en un mito cada vez menos creíble, pues se habla de la crisis de la escuela como factor de movilidad social y esto los alumnos comienzan a percibirlo. De ahí que las representaciones mencionadas entre otras sean heredadas, pero no absolutamente compartidas, lo cual se evidencia en su comportamiento resistente en la escuela que aunque no llega a ser consciente y opositor, si está denotando inconformidad con lo que vive.

En efecto, la escuela, institución emergida en la modernidad, como aquella que dotaba de razón al individuo y que lo haría vivir mejor, haciendo a la vez que los demás vivieran mejor, pues con sus saberes podría controlar y transformar en su beneficio al mundo, hoy ha perdido en gran medida ese sentido original, pues las

posturas posmodernas desacreditan o relativizan la saber científico y al poder de la escuela como mejoradora de la situación socioeconómica de los estudiantes. Aunado a esto, se genera con este devenir posmoderno una insatisfacción juvenil hacia la vida, una carencia de sentido hacia el futuro permea a las nuevas generaciones, no hay nada por que luchar o sentirse entusiasmado, más que el sentido de la riqueza, incluso a como dé lugar; si un joven con un poco de talento puede triunfar y ganar mucho dinero (futbolista, artista, etc.), ¿qué importancia puede tener la escuela en este proceso?, ¿para qué estudiar tanto si la política o el narcotráfico en sus expresiones más extremas de movilidad social, puede dar las satisfacciones que este capitalismo tardío promete? No hay ya una referencia de lo deseable y legítimo, los jóvenes bien pueden dedicarse a holgazanear, a fin y al cabo, nadie garantiza que si se esfuerzan en la escuela, habrá un futuro promisorio en lo económico siquiera; lo notan en los maestros que les rodean, quienes además, están sufriendo un malestar debido al deterioro de la imagen social del ser docente y a las condiciones laborales que viven cotidianamente, que son desalentadoras para esta profesión; el alumno no significa positivamente a la escuela de manera consciente, quizá solo lo hace como un reflejo de una representación colectiva y hegemónica que pretende vender la idea de que la escuela es aun un factor legítimo, de hecho sería uno de los pocos, para la mejora de su vida.

Si aunamos a este hecho que el alumno además cruza una etapa singular, socialmente construida como un momento de retraso a la madurez, a la incorporación a la independencia, donde se da una de rebeldía, una búsqueda constante de identidad, proceso en el cual, los mayores, pero mejor aún, la realidad virtual se convierte en fuente inacabable de modelos variados a seguir, la fin y al cabo, la posmodernidad se rige por el respeto a lo diverso, aunque no tenga ningún sentido humano y social; las utopías se han perdido para la juventud, solo queda el hedonismo y el relax del fin de semana, comenzando por el viernes y terminando el lunes. No es raro ya ver a algunos adolescentes de secundaria ebrios, drogados y organizando orgías en cualquier oportunidad, tampoco es

difícil encontrar a algunos, los menos todavía, que por su situación particular en la que han vivido, se dedican a asaltar transeúntes, robar carros, vender droga o cuando menos fayuca. Finalmente ganan más dinero ahí que siendo profesionistas. La edad social del adolescente es ciertamente difícil, pero más difícil es porque la sociedad capitalista actual, no ofrece alternativas a estos millones de sujetos que no saben a qué se van a dedicar o de que van a vivir más adelante.

Hace falta entonces, una reforma integral para la escuela secundaria, en donde se consideren estas voces, difícilmente consideradas y usualmente sometidas a los dictámenes de los especialistas y autoridades educativas, estas representaciones sociales que son denotativas de una situación crítica que es sentida, pero no reflexionada, donde lo que es evidente, es una carencia de significado a la escuela y sentido hacia la vida social desde lo que se haga en ella. En este sentido no es extraño que la secundaria en México tenga los peores resultados cuantitativamente hablando que cualquier otro nivel, los pocos estudios elaborados al respecto, así lo demuestran. Consideramos entonces que una reforma de este nivel, debe de tomar en cuenta el trabajar con las representaciones sociales de los diversos actores que en ella se encuentran, maestros, alumnos, directivos y padres de familia, ya que en todos ellos existen representaciones hegemónicas sobre este nivel que hay que concienciar y modificar para poder seguir adelante.

Respecto al nivel medio superior (NMS) se ha generado una controversia a partir de la propuesta del programa de Desarrollo 2001-2006, referente a la instauración del carácter bivalente para todas las modalidades que existen en dicho nivel, y que por supuesto tienen que ver con las políticas neoliberales y de globalización impuestas por los organismos internacionales como OCDE y la UNESCO hacia los sistemas educativos de los países periféricos como se sabe el carácter bivalente implica que en la currícula de las distintas modalidades del NMS, se integra una formación propedéutica para continuar estudios de

educación superior y otra de tipo terminal para incorporar al egresado al mercado de trabajo, dado el reconocimiento de que la transformación de los procesos de producción en el ámbito internacional ha instaurado un nuevo referente para redefinir el contenido del trabajo: el de la competencia laboral, (por lo que) la reforma curricular deberá alentar la incorporación de normas de competencia laboral”⁸⁵

En tal sentido se propone en el programa Nacional de educación promover que el currículo del NMS se organice alrededor de 3 componentes formativos comunes: un componente básico orientado a una formación humanística, científica y tecnológica; un componente propedéutico dirigido a lograr los aprendizajes necesarios para acceder al nivel medio superior y, un componente de formación profesional acorde con la dinámica de los sectores productivos.⁸⁶

Obviamente estas estrategias curriculares son retomadas de las recomendaciones hechas por la UNESCO en el sentido de superar sólo el carácter propedéutico de la educación media superior hacia la adquisición de competencias laborales bajo el principio de aprender a hacer.⁸⁷

Estas tendencias bivalentes ya habían sido señaladas por la propia secretaría de Educación Pública (SEP) en la década pasada, en el sentido de que en el siglo XXI... —México requiere de una fuerza de trabajo compuesta cerca de un 90% por personal técnico y solo una reducida proporción por profesionales egresados de las instituciones de educación superior”.⁸⁸

Pero si tomamos en cuenta que el 80% de la población económicamente activa (PEA) entre los 15 y los 19 años, que es la edad en la que se cursan los estudios de nivel medio superior, se desempeña como obrero, empleado de

⁸⁵ Gobierno de la República: programa nacional de educación 2001 – 2006, p. 166.

⁸⁶ Ibid, pp. 174 – 175.

⁸⁷ Cfr. Mancera, Carlos: —Fundamentos de la educación hacia el siglo XXI”, p. 241 y Delors, Jaques: La educación encierra un tesoro ..., pp. 180-181.

⁸⁸ Aboites, Hugo: —El perfil educativo de México para el Siglo XXI”, p. 59.

mostrador o vendedor, se puede apreciar que el mercado de trabajo absorbe esta mano de obra como —la segunda⁸⁹ por lo que vislumbrar un bachillerato bivalente, implica analizar las condiciones que el mercado laboral en un contexto de crisis y de reconfiguración bajo un modelo noefordista como el señalado anteriormente, impone este tipo de egresados.

No es gratuito que en nuestro país, ay no exista en el NMS ninguna institución con el carácter Terminal solamente; el propio CONALEP, que era hasta finales de los 80's la única institución con carácter Terminal, pasó a adquirir el carácter bivalente como consecuencia de las presiones de los estudiantes para continuar estudios de nivel superior en los Institutos Tecnológicos Regionales.

Nuevamente, en el contexto del subdesarrollo ese tipo de políticas neoliberales para la educación deben ser sometidas a análisis rigurosos, ya que no corresponde con la de otras sociedades desarrolladas en las que los profesionales técnicos son mayormente aceptados y bien remunerados por el mercado laboral, como es el caso de Canadá.

Otro argumento crítico a dichas políticas globalizadoras y neoliberales de la incorporación del carácter bivalente del NMS, en el referente a que los países tercermundistas van a formar en sus sistemas educativos la mano de obra técnica y operativa que requieren las empresas transnacionales, dejando para las metrópolis la formación de los cuadros científicos y profesionales necesarios para el desarrollo de nuevos procesos productivos y de tecnología que necesitan las empresas.

Tal como lo señala el autor Hugo Aboites, —...con esos argumentos se hace explícito el planteamiento de la creación de un país de técnicos⁹⁰. Esta idea se refuerza al encontrar que en países altamente desarrollados como Italia se

⁸⁹ Navarrete, López E.L.: Juventud y trabajo. Un reto para principios de siglo, p. 194.

⁹⁰ Aboites, H., op. cit. p.

proyecta formar en educación superior y posgrado a un 10% de la PEA, en Suiza al 17% y en Francia al 18%, mientras que en nuestro país únicamente al 3%, lo cual refuerza la idea anterior.⁹¹

De ahí que con estos elementos, nuevamente se cuestionan los fines de los procesos de globalización hacia el sector educativo y en particular del nivel medio superior en el contexto del subdesarrollo, lo cual implica rescatar el carácter propedéutico del bachillerato universitario, incorporando estrategias preventivas, remediales y/o compensatorias que fortalezcan la permanencia y egreso de los estudiantes bajo un enfoque de tutoría y trayectoria académica.⁹²

El propósito, es decir los objetivos de la intervención que son: función de la orientación como remedial o terapéutico (se trata de atender a los sujetos con problemas para ayudarles a solucionarlos, con carácter reactivo) pero además de esta la función de la orientación es proactiva, es decir, tiene como objetivos prevenir y desarrollar.

Los objetivos de la acción orientadora en relación con los destinatarios y desde la perspectiva preventiva, proactiva y remedia son:

- 1.-contribuir a la personalización de la educación, a su carácter integral, favoreciendo el desarrollo de todos los aspectos de la persona concreta.
- 2.-ajustar la respuesta educativa a las necesidades particulares de los alumnos mediante oportunas adaptaciones curriculares y metodologías.
- 3.- orientar a los alumnos para la vida, entendiendo a los contextos en los que viven y al futuro que habrán de enfrentarse.
- 4.-favorecer los procesos de madurez personal, de desarrollo de la propia identidad y sistema de valores.
- 5.- prevenir las dificultades de aprendizaje y evitar fenómenos de abandono, fracaso e inadaptación escolar.

⁹¹ Idem.

⁹² UAEM-PRDI, op. cit. pp. 36-37.

6.- contribuir a la adecuada relación e intervención entre los distintos integrantes de la comunidad educativa, así como entre comunidad educativa y entorno social, asumiendo el papel de mediación, si hace falta, de negociación ante conflictos o problemas que puedan plantearse entre los distintos integrantes.

De acuerdo con lo anterior, se da una relación entre globalización – orientación educativa, en la que:

El servicio de orientación educativa plantea acciones tendientes a apoyar el conocimiento tanto del estudiante en sus esferas afectiva, psicológica y personal, como del contexto social, educativo, familiar, económico y cultural en el que se desenvuelve, con el fin de apoyarlo en la toma de decisiones académicas, vocacionales y profesionales. Evidentemente, el contexto socioeconómico, educativo y cultural en el que se desarrolla el estudiante determina la forma en que la orientación debe intervenir en el apoyo mismo. Dicho contexto está permeado por los procesos, políticas y estrategias de la globalización, por lo que la Orientación debe estar atenta a dichos procesos a fin de afrontar los retos del entorno que le marcan al estudiante en su trayectoria académica.

Por lo que el propio programa Nacional de Educación 2001-2006 del Gobierno de la República reconoce la importancia de homogeneizar los currículos del nivel medio superior a fin de facilitar a movilidad de los estudiantes en diferentes instituciones de acuerdo a sus necesidades formativas lo cual tiene que ver con la flexibilidad curricular para lograrlos⁹³. Este tipo de acciones están relacionadas con los procesos de globalización, sobre todo para incorporar en el educando los valores de adaptación al cambio, temporalidad y flexibilidad laboral vigentes en el mercado de trabajo, tal como lo señala la OIT.

En el ámbito local – institucional de la UAEM, también se indica la importancia de ajustar tanto el nivel medio superior como el de licenciatura a dichos procesos,

⁹³ Gobierno de la República: Programa Nacional..., op. cit., p. 160.

señalando inclusive que la —movilidad estudiantil contemple tres dimensiones: la intrainstitucional, la interinstitucional y la internacional”⁹⁴

En ese sentido la O.E asume una función adaptativa a dichos procesos globalizadores y neoliberales, sin cuestionar sus límites y alcances y por tanto, desarrollar estrategias alternativas para hacer frente a dichos procesos, buscando la formación de un sujeto educativo más consciente de los acontecimientos mundiales y locales y sus repercusiones en el ámbito político, económico, social y cultural.

Para lograr lo anterior es necesario que la Orientación asuma una visión sociopolítica de la globalización y de la internacionalización educativa, a fin de analizar y reflexionar el impacto de los mismos en el contexto del subdesarrollo y buscar alternativas desde la educación y desde la formación del sujeto que hagan realidad los posibles beneficios que se podrían obtener de aquellos.

Sin embargo, esta visión está lejos de ser alcanzada por la orientación, ya que un problema de Fondo lo representa la falta de conocimiento por parte del propio orientador de dichos procesos.

Es decir, existe un desconocimiento significativo de lo que es la globalización económica y educativa, así como del sustento teórico que lo constituye.

Al menos con la UAEM, del total de orientadores únicamente el 13% indica tener algún tipo de conocimiento general en torno a la formación del mundo global, careciendo además los recursos técnico – instrumentales para acceder al mismo⁹⁵. De ahí que la visión apologética de la globalización se deba también a la falta de formación en el orientador respecto a la misma.

⁹⁴ UAEM: plan Rector de Desarrollo Institucional 2001-2005, p. 77.

⁹⁵ UAEM-COE: Anteproyecto del Seminario Permanente sobre la orientación y los procesos de globalización e internacionales educativa: hacia un proyecto de clase mundial, p. 2. Este anteproyecto ha sido revisado y avalado incluso por el tutor del proyecto de investigación doctoral, teniéndose prevista su realización en el mes de octubre próximo.

Con todo lo anterior, se pretende que la educación se convierta en una mercancía que pueda adquirir el mejor postor que quiera incorporarse al mercado laboral, de manera que como el beneficio es para él, se debe preocupar por hacer una buena elección, la inversión privada, por su parte, debe invertir en la educación que a su vez le proporcione lo que le beneficie a ella, es decir, profesionistas capacitados, es así como se intenta que la educación se vincule a las demandas del mercado donde se solicitan especialistas preparados que estén en constante actualización, en tanto que la información que requieren para el manejo de tecnología cambia de manera tan veloz, como lo hacen dichas tecnologías, por tanto la capacitación se vuelve un recurso viable para dicho propósito, al contribuir en la adquisición de habilidades técnicas, por eso es que en este trabajo de tesis, reflexionamos en torno a la formación, a la que ya hemos hecho alusión, es decir la formación entendida desde la bildung y que de acuerdo con lo antes expuesto se da su reemplazo por la capacitación que permite sobrevivir de la mejor manera en este entorno, o más bien, que permite adaptarse fácilmente de acuerdo a los requerimientos de la nueva reforma educativa (tutoría), cuya misión es encaminar a los jóvenes a una vida productiva a través de una formación técnica regida por la ideología neoliberal y el proceso de globalización.

Frente a esta realidad lo que está visto es que la imagen del joven que se espera emerja del NMS, se relaciona más bien con la de aquel que se adapte a una ciudadanía dócil que más que preocuparse por la defensa de un papel crítico, reflexivo y analítico que le permita situarse en el contexto en el que vive, mismo que le dará pauta para hacer sus propios cuestionamientos para no sujetarse a un orden que ya está establecido.

Bien, ya hemos visto una serie de problemáticas por las que atraviesan los alumnos de educación secundaria, ahora veamos la otra cara de la moneda, la parte controvertida y ámbito de discusión, se hace pertinente la pregunta ¿Qué

pasa con la orientación en la actualidad?, ¿Cuáles son sus implicaciones sobre los jóvenes?, ¿cómo ven los jóvenes a esta?.

Al igual que en un primer momento (inicios), la orientación se coloca como discurso que sabe del bien y del mal, se vuelve moral y establece imágenes del joven, las que deben ser guía de trabajo para los orientadores y desde ellas conducir.

Estas imágenes amalgaman dos cosas; una, la necesidad cada vez mayor, de que los sujetos se deben gobernar por los procesos de productividad; y segundo, una imagen que viene de la teología y que establece las características de un buen hombre, lo cual significará el sometimiento a los mayores, los adultos, y a los valores determinados por la cultura, se encuentra en proceso de tener lugar en el mundo productivo y en el mundo de los adultos.

Así, cuando los jóvenes hablan son leídos y determinados por las imágenes que para ello han construido la psicología, determinándolos quizá ya no como hojas vacías, pero si como sujetos que se encuentran en crisis y confusos: cuando los jóvenes hablan su discurso se encuentra fuera de lo legítimo, son seres que habrá que tratar, conducir y ¿por qué no? violentar, obligándolos a dejar de ser lo que son como pensamiento y llevándolos dócilmente hacia lo que deban ser.

Adjudicando a la juventud problemas con respecto a lo que ella quería ser y hacer en el mundo, la orientación se ve envuelta en su discurso y termina siendo eso: confusión, malestar, crisis con respecto a las formas de relacionarse precisamente con los jóvenes. De pronto, los orientadores se vieron rebasados por las formas de organización, por los lenguajes y por las formas de vivir de los jóvenes; incluso tendríamos que rectificar: quizá nunca en la historia de la orientación, ésta ha podido establecer una forma de comunicación con los jóvenes, quizá tendríamos que reconocer que la orientación apuesta por el lenguaje del dominio y del control, siempre anteponiendo un supuesto bien para el

orientando, un bien que a ciencia cierta no se sabe, se mira prefigurado en los lenguajes dominantes y éstos van anulando la posibilidad del orientador a pensar o creer que se puede ser diferente. Los orientadores se reproducen en las lógicas de moral productiva y al no dudar apuestan por ellas, independientemente que incluso, no las conozcan, es decir, las reproducen pero no las han discutido en el sentido de poder saber cuáles son sus fundamentos y cómo y hacia dónde se crearon y lo más importante, qué niegan y qué de lo humano dejan fuera de ellas y por qué.

Esta ausencia de comprensión, sobre los discursos que se supone sabe el orientador, parece ser se debe a una fuerte ausencia por una preocupación por la formación, la formación del orientador, lo que parece es que basta con ser adulto y tener un superficial y mínimo manejo de saberes psicológicos y morales.

Así, la orientación se alía a las políticas del presente, donde se valoran las lógicas productivistas y consumistas, la orientación en voz de los orientadores, establece que los jóvenes deberían ser copia fiel de un hombre pulcro, productivo, eficiente, útil, capacitado y sumiso, si, sumiso frente a éstas lógicas, incluso estableciendo que el romper con estos modelos puede implicar sobre aquel que transgrede, la posibilidad de quedarse fuera de los procesos sociales, haciendo al sujeto responsable de ser excluido.

Trabajando en la búsqueda del bien y de la felicidad, la orientación termina siendo ingenua, ingenua frente a los procesos globales que establecen un orden natural con fundamentación genética, determinan quienes serán los capaces y quiénes no. Así, el orientador no podrá nunca conducir a alguien a alcanzar un lugar en la productividad, pues esto ya está dado por naturaleza y se lee en los genes y por otro lado, es también ingenua al creer que puede seguir silenciando a los jóvenes y decirles desde la moral como deben de vivir en el bien, no se da cuenta que los jóvenes, frente a tanta violencia se encuentran creando formas de estar que están

fuera de los lenguajes del orientador, y que, para desazón de éste, no son ingenuas.

Frente a toda esta imposibilidad de hacerse valer en la institución estructural y/o moralmente, los orientadores hacen de la orientación un reducto de la violencia, castigando, negando, insultando y silenciando a la juventud, tratando de doblegarla, pareciera ser en un afán de convertirla rápidamente en algo muy cercano al mundo adulto, un mundo cerrado, negado a los cambios, y por tanto a las búsquedas aventureras, un mundo determinado por las horas, las formas y las simulaciones hipócritas, el mundo al cual pertenecen los orientadores, el mundo legítimo por las culturas dominantes del presente.

Si hay un lugar sobre el cual los jóvenes son creen, este es el lugar del orientador. Los orientadores han dejado de ser progresivamente el lugar de la escucha para los jóvenes, sobre todo ahora que los orientadores se quedaron sin la legitimación del *test* o de los mandatos morales, al menos frente a los jóvenes. Hoy los orientadores, incluyendo en ellos a los docentes, no pueden comprender las formas de vida de los jóvenes, ni las imágenes que se venden en la TV; hoy los jóvenes se alejan de los orientadores y ellos desesperados intentan controlar la atención a partir de atemorizar con la exclusión. Lo que el orientador no sabe es que hoy al menos en México, la mayoría de jóvenes incluso antes de nacer, ya están excluidos.

¿Dónde se han ido los jóvenes, que ya no creen en las peroratas del orientador? En el mundo occidental, los jóvenes se han recluso en lugares altamente contradictorios. En México, particularmente, los jóvenes hoy se concentran en los *mass media*, en los ordenadores, en la calle, en las religiones o incluso en los procesos productivistas, esos que aseguran el éxito de la persona si ésta se mira a sí misma como exitosa.

El sentido de ser joven, más allá de tener edad de ser joven, se ha ubicado históricamente dentro de la ruptura, la rebeldía y la creación, la juventud se ha significado como la búsqueda incesante de querer ser algo diferente hasta lo que en ese momento se es, incluso también se ubica en un sentido de diferencia frente a aquellos que dejaron de ser jóvenes, la juventud se metaforiza como velocidad, algarabía, colores, música, la juventud es la vida que todos deseamos tener y nunca dejar. Sin embargo hoy la juventud está viviendo una de sus crisis más fuertes y digo crisis no en el sentido de la psicología, digo crisis refiriéndome a las posibilidades de ser joven en el presente por las condiciones históricas.

La juventud, tan sólo por ser juventud, ha sido excluida. Y, lo terrible de la exclusión es que, como dice Tudesco, en ella no se tiene posibilidad de luchar porque se está sólo, la exclusión es el signo de haber sido colocado fuera del mundo, la inexistencia es su sentido, esta imagen ha llevado a los jóvenes a crear lugares para poder existir.

En el presente, la juventud mexicana se ha recluido, en los espacios creados por la TV donde ella se ubica como el centro fundamental de atención. Por ejemplo, Televisa ha sabido sacar provecho de México como un actual país de jóvenes, y ha creado su evento anual llamado *Espacios*, donde reúne aproximadamente entre 25 y 30 mil jóvenes, y ubica en un doble sentido al discurso dominante; por un lado se habla de la necesidad de ser jóvenes comprometidos con los proyectos de México, ello implica colocarse a favor del tipo de relaciones económicas y comerciales que México puede tener con EU y Canadá con Europa; es decir, estos jóvenes en su casi mayoría están de acuerdo que los procesos educativos y fundamentalmente la universidades deben de seguir la lógica de los mercados y de la productividad mundial, para poder tener oportunidades en los mercados laborales y si bien es verdad de una necesidad de encontrar trabajo por medio de ciertos conocimientos adquiridos en la escuela, sin embargo, también habrá otro tipo de conocimientos necesarios no en el sentido de aplicación, sino de comprensión del mundo para poder relacionare con éste, más allá que sólo

reducirse a la forma de vida determinada y esa enseñanza sigue hasta hoy siendo obligación ética de las universidades.

En este mismo ámbito, el encuentro de jóvenes ha servido para destapar una forma de pensar que llama a la negación del otro, por ejemplo del homosexual, del pobre, de todo aquel que rompa con el proyecto establecido. En este encuentro miramos una juventud que ha interiorizado el proyecto producción – consumo y niega toda otra posibilidad. Esta imagen, diría Meneses, es la imagen de la juventud clase media que antepone la forma, ante cualquier intento de formación y que reproduce fielmente la moral productiva. El problema es que esta juventud se presenta por la TV, como la única deseable, deslegitimando a todo aquel que no responda al modelo, estamos hablando de una juventud totalitaria.

Por otro lado los jóvenes se han agrupado alrededor de las teologías, la religión judeocristiana, desde la llegada de Juan pablo II, ha tenido como proyecto estratégico llevar el evangelio a los jóvenes.

Los jóvenes cristianos se colocan contra el aborto, contra los anticonceptivos, contra eliminar el celibato y así también contra toda otra forma de vida que niegue la relación hombre-mujer determinada por la *Biblia*, estamos frente a una juventud conservadora.

Totalitarismo y conservadurismo son dos formas de ser que se antojaría difícil de pensar en jóvenes, sin embargo, muchos jóvenes hoy se están colocando ahí. Esta situación nos habla, quizá, de una necesidad de encontrar frente al caos que es el mundo, en la transmisión de lugares seguros que anuncian vidas estables y progresistas. Y, estos discursos parece que han impactado a gran cantidad de jóvenes en México y esas imágenes las han transmitido los *mass media*, los mercados, los gobiernos globalizados y las teologías.

El segundo sentido que se juega en estos discursos es contradictorio, se habla de ética, de pensamiento reflexivo, de apertura a la participación, de tolerancia, de abrir a la libertad de expresión, pero ello se vuelve cinismo, al cerrar las puertas a participar a todo aquel que no represente el modelo, en la participación ésta se selecciona y se silencia toda aquella que vaya en contra del modelo, se habla de la tolerancia, pero se vuelve un juego sucio, en el caso de los homosexuales, ellos establecen que hoy la persecución es más brutal, ya que por la tolerancia ellos se abrieron al diálogo y ahora se encuentran ubicados por los otros, los que rechazan su forma de vida, como posible. El amor de la iglesia se vuelve odio que niega todo aquello que pueda romper con su poder.

Los jóvenes se han alejado del discurso del orientador, pero no de la orientación, hoy el que orienta a los jóvenes, y ellos lo aceptan, es el mercado, el éxito, el progreso, la religión, la iglesia, hoy ellos se han convertido en los nuevos orientadores, ante la falta de lectura del mundo y de formación del orientador: el docente.

Claramente podemos ver que no hay una comprensión de los orientadores hacia los jóvenes porque, porque siempre estamos etiquetándolos y tachándolos sin sustento alguno, es necesario que el orientador se forme una visión diferente de la juventud, que realmente lo tome en cuenta a él, al joven, quien es realmente el objeto de la orientación, además debe considerar que la juventud no es una linealidad, no se pueden leer todos desde un discurso que nos dice de acuerdo a ciertos fundamentos científicistas cómo son los jóvenes, para saber entonces qué hacer o cómo tratarlos, no se trata incluso de saber cómo son, para veladamente operar sobre ellos y transformarlos en aquello que nosotros creemos deben ser, se trata quizá de intentar encontrar desde una comprensión de nosotros mismos, establecer un vínculo que nos permita a ellos y a nosotros poder estar en el mundo, creándolo y recreándonos como somos, iguales y diferentes.

Se debe transformar el papel del Orientador, puesto que el servicio de Orientación Educativa que existe en las escuelas Oficiales del Estado de México, en ese espacio escolar el Orientador es un docente con actividades técnico pedagógicas.⁹⁶

El talón de cheque o denomina como Orientador Técnico AMS. Tal denominación lleva a plantear preguntas como las siguientes:

¿Por qué orientador técnico?

¿A qué se refiere la palabra técnico?

¿Existirán los Orientadores profesionales, además de los técnicos?

El enunciado <<orientador técnico>> encierra un concepto instrumentalista que muestra concordancia con el planteamiento dominante en la política educativa mexicana, refleja una realidad administrativa que abarca, además del Estado de México, a todo el país; un buen número de funcionarios que laboran en el sistema educativo son profesionistas de áreas como las ingenierías, economía, contaduría pública, administración de empresas, médicos, por citar algunos ejemplos. En cualquier caso, estos funcionarios son fieles aplicadores de las políticas educativas instrumentalistas que ha venido practicando el Estado mexicano desde el inicio del gobierno de Miguel de la Madrid.

Siguiendo este criterio neopositivista, tenemos que la palabra técnico se refiere a aquel que resuelve problemas concretos en un sistema de producción o en una parte específica de un proceso; localiza las fallas existentes en un circuito, sistema o red y aplica la solución de acuerdo a un manual de reparaciones. En este plano algunos orientadores y directivos adscritos a las preparatorias oficiales del Estado de México han pretendido convertir al DOROE en un manual de reparaciones escolares y educativas.⁹⁷

⁹⁶ Dato extraído del Sistema Estatal de Carrera Docente 2003; continúa vigente en el año 2005.

Algunas críticas hacia el DOROE indican la ausencia de actividades concretas para ser aplicadas en el aula. Semejantes críticas no toman en cuenta que la realidad es cambiante, el tiempo no puede ser congelado en una lista de propuestas a manera de recetas de cocina para ser aplicadas con criterios utilitarios. Es a partir del surgimiento del documento (1995) cuando se presenta la posibilidad de escudriñar el sentido de la práctica de la orientación educativa.

Un punto de partida es, justo, el reconocimiento explícito de que hay que despedirse de prácticas que ya perdieron sentido por los jóvenes que cursan el bachillerato. Este desprendimiento abarca una buena parte de las prácticas cotidianas que realiza el orientador, en la oficina, en el aula y en los patios, pasillos y jardines. El uso de la palabra hablada es un eje fundamental en las actividades del orientador; por medio de ella se comunica con alumnos, compañeros de trabajo y directivos.

Sin embargo hablamos del uso de la palabra hablada como la herramienta eficaz para comunicarnos con el alumno, resulta ser un arma fatal y peligrosa, en el caso del orientador, al momento de hablar con los jóvenes no es nada humilde, solidario, mucho menos servicial como luego se cree, por que desde el primer momento les ponemos trabas y lo que es peor no sabemos escucharlos, inmediatamente manifestamos indiferencia, intolerancia, actuamos como verdugos ofiandes desde nuestra verdad dogmática, castrantes, excluyentes se actúa desde modelos del bien y del mal. La disciplina impera y se encausa al desorientado, numerosos orientadores no renuncian jamás a sus códigos morales, e intentan inducir hacia valoraciones respetuosas de la vida; dicen que actúan así por el bien de los jóvenes. De esta forma los orientadores son excluyentes e

⁹⁷ DOROE; Documento Rector de Orientación Educativa, vigente desde 1995 en las preparatorias del Estado de México. pretendió, en su momento, consensar las prácticas de la orientación educativa por medio de áreas y ejes de contenido que se refieren a aspectos formativos (Bildung) de carácter educativo. El documento privilegia la práctica orientadora con sustentos teórico-metodológicos y supera la visión que aún mantienen no pocos directivos, en el sentido de que el orientador es una extensión de actividades secretariales; captura de calificaciones, obtención de promedios, llenado y actualización de kardex y la elaboración de cualquier documento proveniente de la proverbial inspiración de sus jefes.

impiden la posibilidad de que el otro tenga algún acierto. Los resultados se manifiestan en actitudes de mutua desconfianza y descalificación. Los alumnos y directivos toman partido y el asunto se transforma en una especie de guerra interna sumamente desgastante para los contrincantes, los cuales optan, mayoritariamente, por la simulación. Pierden de vista otros factores que también inciden en la problemática escolar.

Estamos de acuerdo con lo que señala Verónica Mata acerca de la docencia:

<<La docencia hoy tendría que hacerse la pregunta sobre quién habla detrás de sus palabras y con horror reconocer que habla el mercado, el consumo, los mass media, reconocer que la docencia está llena de discurso dogmático, esquemas prefigurados que intentan someter a sus alumnos, sin darse cuenta que ellos, los docentes son los más sometidos a esos esquemas y que sus alumnos ya no se dejan someter como antes, como en las épocas del maestro apóstol, donde éste era ejemplo a seguir, hoy el ejemplo a seguir por los niños y jóvenes se encuentra en las imágenes que presenta la TV, hoy el ejemplo a seguir se encuentra fuera de la escuela, porque la escuela se ha convertido en el recinto de un muerto. Sin embargo, la docencia cree que sigue controlando a la infancia y a la juventud, desde la transmisión de verdades teóricas y morales, a través de la presentación de esquemas cerrados sobre el deber ser, el bien y el mal, y negando, por el bien de todos, la diferencia, así la docencia se ocupa torpemente de hacer presencia ante una infancia y una juventud que ya no la escucha... la docencia tendría que construir hoy un sentido de comprensión de su presente, para reconstruir su tarea, frente al reto de una educación y una escuela que cada vez, con mayor fuerza, se convierten en espacios vacíos, aburridos y llenos de olor a muerte, a muerte pedagógica>>.⁹⁸

⁹⁸ Mata García, Verónica. <<La docencia, hoy>>, en: Formación Pedagógica; la docencia y el presente, Lucerna DIOGENIS (Nos amábamos tanto, no. 7), México, 2002. El texto reúne diversas reflexiones en torno a la formación pedagógica. Los autores son: Carlos Ángel Hoyos, Emilio Tenti, César Carrizales, Carlos Omelas, Verónica.

El profesional de la orientación requiere construir una mirada diferente de la juventud y comprende que en la condición postmoderna es muy perceptible la proliferación de imágenes. Las actividades cotidianas no dejan lugar a dudas. Por ejemplo, al conducir un auto el automovilista utiliza íconos: el señalamiento de las calles (balizamiento), los tableros que indican cuáles son los límites de velocidad, en dónde inician las zonas escolares y de hospitales, zonas arqueológicas, curvas y pendientes, por citar sólo algunos. Esto sin contar la publicidad que encontramos al interior del transporte público (metro, microbuses, autobuses y trolebuses). Mención aparte merecen los anuncios que inundan las calles de la mega ciudad de México.

De esta manera y, al menos en la zona metropolitana, la juventud actual se divierte en actividades donde predomina el lenguaje visual. Entre ellas destacan los videojuegos, cuyas presentaciones abarcan: el Nintendo, SEGA, Play Station I y II, juegos para PC, así como las versiones de los videojuegos que existen en los locales comerciales.

Asimismo, es posible observar que las empresas del ramo de la televisión de paga tales como Multivisión, SKY, Cablevisión y otras, ofrecen diversos paquetes de entretenimiento al público. Este servicio es caro, por lo que no toda la población puede acceder a él.

Estamos en la época del consumo de la imagen. Compramos un producto intangible en tanto que después de proyectarse no queda más que un ligero recuerdo de lo que vimos.

El grueso de la población se ocupa de la sobrevivencia y nada en los mares del desempleo sempiterno y consuetudinario, y muchos jóvenes se enfrentan a esa problemática de manera cotidiana. Además, la ausencia de lecturas de textos escritos contribuye a la producción en masa de espantapájaros; hombres sin cerebro y con una esponja sustituta que impide darle sentido a la vida. Surge pues, la pérdida de centro.

Sin percatarse de la situación sociocultural descrita, el orientador invoca frente a los jóvenes una serie de valores que son piezas del museo decadente de la modernidad; la exaltación de los símbolos patrios, la entonación emotiva del himno nacional, la escolarización como el camino único para convertirse en buenos mexicanos, el uso de uniforme y corte de cabello como sinónimo de disciplina, además de consejos gratuitos, algunos inclusive con emanaciones a cierto tufo religioso.

El orientador ha de comprender que la espléndida y poética frase: <<...¡Juventud, divino tesoro>>, es una falacia. El poeta que la creó seguro no la construyó para los jóvenes de hoy. Los de ahora están desempleados, solos, aunque estén con miles como ellos, sin opciones reales de educación aunque existan Internet y el lenguaje multimedia-, viven atrincherados, impostados en una libertad sui generis, que lejos de hacerlos libres, los condena y destina a la confusión, los tiene exacerbados de energía, de coraje, rabia y violencia; se muestran enloquecidos por pertenecer y poseer.

En muchos casos los jóvenes siguen siendo niños y lo determinante es que están solos y viven con la desesperanza a cuestas. No hay rendijas, pasos secretos, fórmulas, escapismos que los lleven a la serenidad y al cambio; puertas que se abran de repente. Los jóvenes captaron visualmente de golpe el panorama en ruinas que les espera. El orientador no se da cuenta que en su búsqueda del amor ellos, los jóvenes de hoy no saben que sus opciones se agotaron en el discurso de la modernidad. Sus afanes de solidaridad, inclusive de solidaridad sexual chocarán con el mercado y serán despedazados por realidades de vacío conceptual, pérdida de centro y enfermedades venéreas, además del VIH-SIDA. Semejante realidad juvenil no tiene nada que ver con el nacionalismo chovinista, la disciplina, el uniforme y la soledad afectiva y emocional que carga la juventud a cuestas.

Si el orientador no toma en cuenta los cambios señalados y otros más que escapan al alcance del presente escrito, corre el riesgo de pensar que su labor no vale la pena y se auto culpará por no poder resolver la problemática que presenta cada alumno. Estos sentimientos de auto conmiseración surgen porque el orientador ha hecho suya la premisa judeocristiana de la salvación: hay que regresar la oveja negra al rebaño. De este modo podemos entender las actitudes y discursos mesiánicos de orientadores que se asumen como los garantes de la buena marcha de la institución escolar. Pretenden convertirse en modelos a seguir y, de acuerdo con estos tiempos, los modelos se encuentran en otros escenarios diferentes a la escuela.

Otro elemento que el profesional de la orientación necesita reconceptualizar es la escuela. Actualmente, para una buena parte de los jóvenes es un sitio de reunión en el que pueden conocer nuevas e interesantes amistades, pasarla bien y dejar que el tiempo transcurra. La escuela ya no es un templo del saber, mas aún los muchachos tratan de convertirla en un templo del placer.

La escuela se ha convertido en una extensión del ocio; en el interior de los planteles surgen cotidianamente conductas juveniles y magisteriales que simbolizan una desterritorialización de las motivaciones por las que docentes y alumnos asisten a la escuela. Ahora los alumnos juegan baraja en las horas libres y, en ocasiones, siguen jugando al interior del salón, aunque el maestro se encuentre impartiendo la clase, escuchan música dentro y fuera de clase en reproductores de discos compactos o de mp.3, graffitean en bancas y paredes en un esfuerzo por marcar territorios de posesión y pertenencia; hombres y mujeres lucen orgullosos los tatuajes que, desde su perspectiva adornan sus cuerpos; del mismo modo muestran, a veces cautelosamente, las perforaciones y adornos que les fueron practicados e instalados en algún tianguis de la zona metropolitana. La cautela surge ante la aplicación del reglamento escolar que prohíbe tales manifestaciones y que se materializa en la revisión persecutoria, obsesiva y delirante de los tres poderes de la desunión escolar: directivos, docentes y, por

supuesto, orientadores, para detectar los adornos y perforaciones, retirar al joven del plantel y citar a sus padres.

Paradójicamente muchos padres y madres (oh, Fox) de familia apoyan tales acciones <<educativas>>, lo que constituye un magnífico ejemplo de incomunicación, intolerancia entre padres e hijos; negación del reconocimiento de la otredad.

Por otro lado, las leyes del mercado – y de su hijo putativo: el empleo –, no garantizan a la institución escolar y padres de familia que los miles de jóvenes que portan adecuadamente el uniforme completo y adornado con zapatos lustrosos, que muestran un corte de cabello <<decente>>, que no pintan graffiti, que asisten a todas las clases y acatan dócilmente las indicaciones, no garantizan, subrayo, el acceso a un mercado laboral, que cada día se adelgaza más.

Ante semejante escenario el orientador necesita replantearse sus esquemas teóricos sobre los que apoya su práctica cotidiana. Un problema al que se enfrentará al realizar este ejercicio conceptual es el pensamiento único:

<<Atrapados. En las democracias actuales, cada vez son más los ciudadanos que se sienten atrapados, empapados en una especie de doctrina viscosa que, insensiblemente, envuelve a cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo. Esa doctrina es el pensamiento único, el único autorizado por una invisible y omnipresente policía de opinión. Así decía Ignacio Ramonet hace ya más de un año (Le Monde diplomatique, enero de 1995) en el artículo en el que acuñó la noción de *pensamiento único*, para designar el nuevo evangelio... que traduce en términos ideológicos pretendidamente universales, los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en particular las de capital internacional>>.⁹⁹

⁹⁹ Naredo, José Manuel, Sobre el Pensamiento Único, en: Le Monde Diplomatique, Pensamiento crítico vs. Pensamiento único, Colección Temas de Debate, Madrid, 1998, p. 32.

El orientador requiere ser audaz para construir imaginarios culturales diferentes, que se expresen en éticas carentes de tintes fascistas. Ante este cúmulo de problemáticas, la juventud actual lucha por encontrar el acceso o el camino hacia una moral autónoma, en la que lejos del mundo adulto construyan sus propias reglas de comportamiento; un super – yo cultural alternativo al super – yo emanado del imperio moral de la razón; una Bildung un proceso de formación distinto, al que impone la institución escolar, la sociedad, los padres, etc., en el que probablemente la moral sea diferente y se practique la inclusión en lugar de la exclusión.

Si *Dios ha muerto* y la formación de los ciudadanos se encuentra en una aporía, es necesario entonces convocar o crear a nuevos ídolos, ídolos diferentes a los que formó la modernidad como son el matrimonio civil y religioso (por lo menos diferente a como lo conocemos actualmente), la acumulación monetaria, el materialismo histórico, la propia privada, el libre mercado, la cultura misógina, los mitos religiosos, las iglesias funda, la intolerancia y los totalitarismos. Quizá esa era la nueva tierra de la moral autónoma y de otra ética. Ética alejada de la moral heterónoma por medio de la cual el imperio de la razón ha venido formando a los ciudadanos, sujetos a tal poder, el poder moldeador de las mentes y voluntades.

Ahora que hemos llegado en el plano de la ética, la moral y como la interpretan los jóvenes, es tiempo de retomar lo que planteábamos al inicio, para ello hacemos las siguientes interrogantes ¿cómo interviene la ética y la moral en la práctica de la Orientación Educativa? ¿Cuál es la moral, los hábitos, valores, y criterios que rigen el discurso de la Orientación y práctica de la misma?, ¿Realmente el orientador ejerce su práctica mediante sus principios éticos? y ¿cuáles son?

Nosotros consideramos que la práctica de la Orientación no es una práctica inherente y aislada; sino que debe contemplar criterios indispensables como: el valor, la ética, los hábitos, así como la moral, mismos que recaen en la persona orientada. Ahora, iniciaremos definiendo cada uno de ellos, para que podamos

articularlos con la práctica Orientadora. Ética y moral, desde la etimología. La palabra *ética* proviene del griego *êthos* y significaba, primitivamente, estancia, *lugar donde se habita*. Posteriormente, Aristóteles afinó este sentido y, a partir de él, significó *manera de ser, carácter*. Así, la ética era como una especie de segunda casa o naturaleza; una segunda naturaleza adquirida, no heredada como lo es la naturaleza biológica. De esta concepción se desprende que una persona puede moldear, forjar o construir su modo de ser o *êthos*.

¿Cómo se adquiere o moldea este *êthos*, esta manera de ser? El hombre la construye mediante la creación de hábitos, unos hábitos que se alcanzan por repetición de actos. El *êthos* o carácter de una persona estaría configurado por un conjunto de hábitos; y, como si fuera un círculo o una rueda, éste *êthos* o carácter, integrado por hábitos, nos lleva en realizar unos determinados actos, unos actos que provienen de nuestra manera de ser adquirida.

La palabra *moral* traduce la expresión latina *moralis*, que derivaba de *mos* (en plural *mores*) y significaba *costumbre*. Con la palabra *moralis*, los romanos recogían el sentido griego de *êthos*: las costumbres también se alcanzan a partir de una repetición de actos. A pesar de ese profundo parentesco, la palabra *moralis* tendió a aplicarse a las normas concretas que han de regir las acciones.

Así, pues, desde la etimología, hay poca diferencia entre ética y moral: una y otra hacen referencia a una realidad parecida. Pero hoy, pese a que a menudo se usan de manera indistinta como si fuesen sinónimos, se reconoce que tienen significados divergentes.

Ética y moral, hoy: dos niveles diferentes.

Tan antiguo como la misma humanidad es el interés por regular, mediante normas o códigos, las acciones concretas de los humanos; en todas las comunidades, en

todos los pueblos, sociedades o culturas encuentran prescripciones y prohibiciones que definen su moral.

Ahora bien, junto al nacimiento de la filosofía apareció otro tipo de interés, el de reflexionar sobre las normas o códigos ya existentes, comparándolos o buscando su fundamento. Estos dos diferenciados niveles de interés o de actividad humana constituyen lo que conocemos hoy, respectivamente, por moral y ética. Veamos.

La moral es un conjunto de juicios relativos al bien y al mal, destinados a dirigir la conducta de los humanos. Estos juicios se concretan en normas de comportamiento que, adquiridas por cada individuo, regulan sus actos, su práctica diaria. Ahora bien, ni las normas o códigos morales se proclaman como el código de circulación, ni cada persona asume o incorpora automáticamente el conjunto de prescripciones y prohibiciones de su sociedad, ni cada sociedad o cultura formulan los mismos juicios sobre el bien y el mal. Es por todo eso que la moral a menudo es un conjunto de preguntas y respuestas sobre qué debemos hacer si queremos vivir una vida humana, es a decir, una vida no con imposiciones sino con libertad y responsabilidad.

La ética, por otro lado, es una reflexión sobre la moral. La ética, como filosofía de la moral, se encuentra en un nivel diferente: se pregunta por qué consideramos válidos unos y no otros comportamientos; compara las pautas morales que tienen diferentes personas o sociedades buscando su fundamento y legitimación, investiga lo que es específico del comportamiento moral; enuncia principios generales o universales inspiradores de toda conducta; crea teorías que establezcan y justifique aquello por el que merece la pena vivir.

La moral a pautas para la vida cotidiana, la ética es un estudio o reflexión son complementarias. Del mismo modo que teoría y práctica interaccionan, los principios éticos regulan el comportamiento moral pero este comportamiento incide alterando los mismos principios. A menudo los conflictos de normas morales que

aparecen cuando tenemos que tomar decisiones son el motor que nos impulsa a una reflexión de nivel ético. Es por ello que Aranguren, reconociendo la vinculación entre teoría y práctica, llamada a la ética moral pensada y a la moral, moral vivida.

Por ejemplo:

Estamos a nivel moral cuando:	Estamos a nivel ético cuando:
Cumplir una promesa hecha ayer pese a que hoy me doy cuenta de que su cumplimiento me crea problemas	Razonamos que los pactos han de cumplirse siempre, del contrario, en lugar de acuerdos entre amigos, tendríamos que hacer contratos legales.
Ayudo voluntariamente a un compañero de clase si bien me arriesgo a herir su orgullo.	Me pregunto sobre qué tiene más valor moral, la intención que inspira un acto o los resultados que con él se obtienen.

Con todo esto podemos decir que:

El ser humano al formar parte de una sociedad, club, asociación o grupo, está inmerso y actúa guiado por un Conjunto de normas más o menos consecuentes de pensamiento y de acción, aceptadas o no, libre y conscientemente, y que son las que regulan la conducta individual del hombre pero, además en este hecho, también hay que aprender a diferenciar lo normativo de lo fáctico. Es decir, en un lado situamos lo normativo, las normas, el cómo debe ser cualquier tipo de conducta. En otro, la conducta, es decir, el hecho en sí, tal como se actúa lo fáctico.

Lo normativo está constituido por los imperativos que se refieren a *algo que debe ser*.

Lo fáctico presenta el acto humano tal como es, independiente de cómo debiera ser. Sin embargo, lo normativo y lo fáctico se autoimplican ya que lo normativo exige ser realizado y se refiere, por lo tanto, a lo fáctico. Al mismo tiempo que lo fáctico sólo cobra significado en cuanto que puede ser referido (positiva o negativamente) a una norma.

En el plano intercultural, de esa autoimplicación entre normativo y fáctico y la necesidad de justificar la conducta, aparecen los conceptos de bueno – malo, valor –desvalorización, aceptación o trasgresión (pecado), o, más recientemente, los significados de fuerte-débil que se sobrepone sobre el sistema ético de bueno-malo (en todo caso, el malo es el débil).

Desde una Antropología intercultural podríamos definir el bien (bueno, valor) como aquello que colabora con la vida, como la capacidad para poder vivir, para llevar la vida hacia delante, la seguridad, la plenitud. El mal, lo malo, la trasgresión, es la ausencia de esa plenitud.

Al niño se le enseña lo que está bien o mal para que aprenda a comportarse correctamente. Si la disciplina que utilizemos para ello es consecuente y positiva, y la acompañamos del elogio, la aprobación social y la asociamos a una conducta socialmente aceptable, la aceptación del valor y el comportamiento consecuente con él se introyectarán y aparecerán de una forma más rápida.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que el aprendizaje de las conductas que son correctas se produce de la misma manera que las demás formas de aprendizaje y que, por tanto, el niño necesita primero aprender a responder de modo específico y correcto en situaciones específicas y concretas. Después irá viendo las semejanzas que existen entre las diferentes normas y podrá formar conceptos abstractos de lo que está bien o mal. Y aquí es donde la educación juega un papel decisivo, ya que nosotros podemos ayudarle a captar esas semejanzas o, por el contrario, a emitir juicios o actuar de forma diferente en

situaciones semejantes, o contribuir a confundirle de tal manera que el niño llegue a preguntarse por qué le castigan en un momento por algo que en otra situación pasó inadvertido o fue incluso socialmente aceptado.

Así vemos que el orientador actúa desde modelos del bien y del mal, pero bajo su propia óptica, desde su muy particular punto de vista. Además no permite que el alumno exprese su sentir, coarta toda posibilidad para una explicación o argumento por parte del educando y lo que resulta un tanto peor, los orientadores dicen es que está bien - mal, pero nunca le enseñan al alumno a ser consciente, reflexivo, crítico o analítico, acerca de su modo de actuar, es decir que opciones tengo yo como alumno al elegir algo bueno o malo. ¡Eh ahí la problemática el Orientador debe dejar de actuar bajo sus preceptos morales, en cambio debe ofrecer alternativas al alumno, a fin de que este experimente y decida lo que está bien o mal para él, hay que enseñarlo a que aprenda a tomar decisiones y así poco a poco él se dará cuenta si debe seguir o “X” o “Y” conducta o decisión. Sabemos, quizás que esto es un trabajo difícil, porque, porque actualmente la institución escolar emplea a la Orientación Educativa como un —dispositivo de control, vigilancia y castigo, más que como una —ayuda” al educando.

El concepto de Dispositivo aparece en la segunda gran etapa del pensamiento de Foucault bajo la influencia de Deleuze y la lectura cuidadosa de Nietzsche, Foucault comienza su reflexión acerca de los mecanismos y estrategias del ejercicio del poder. Foucault comienza a esbozar la noción de dispositivo desde su texto de *Vigilar y Castigar*¹⁰⁰, pero que aparecerá de manera explícita en su inconclusa *Historia de la sexualidad*¹⁰¹. Foucault caracteriza al dispositivo de la siguiente manera¹⁰²:

1. El dispositivo es un conjunto heterogéneo de discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, reglamentos, leyes, normas, concepciones,

¹⁰⁰ Michel Foucault. *Vigilar y Castigar*, 4ª. ed. Siglo XXI. México 1980.

¹⁰¹ Michel Foucault. *Historia de la Sexualidad* (Vol. 1), 8ª ed. Siglo XXI, México, 1982.

¹⁰² Michel Foucault. *El discurso del poder*, Ed. Folios, México, 1983, pp. 181 – 185.

filosóficas, morales, etc. todo dispositivo está compuesto de elementos discursivos como no discursivos que se entretajan en una red sumamente compleja a la que Deleuze denomina metafóricamente como <<madeja>>¹⁰³.

2. En el dispositivo se establecen una serie de vínculos entre los elementos heterogéneos que los componen, así por ejemplo el discurso puede aparecer como un programa en una institución que marca objetivos y da coherencia a una serie de tareas, o como un elemento que permite justificar y enmascarar una práctica que se presentaba como acciones <<mudas>> y sin fundamento, o bien puede funcionar como reinterpretación de esta práctica, al brindarle acceso a uno nuevo campo de racionalidad. Los vínculos que se establecen entre los diferentes elementos de un dispositivo tiene cambios de posición, modificación de funciones y diferentes vínculos que pueden <<jugarse>> entre ellos en una práctica o en una institución en una determinada circunstancia histórica. A este sentido se refiere cuando habla de la metáfora de la <<máquina>> que permite ver y escuchar estas relaciones entre elementos discursivos y no discursivos.

3. El dispositivo es <<una especie de formación que, en un momento histórico dado, ha tenido como función principal la de responder a una *urgencia*. El dispositivo tiene pues una función estratégica dominante>>¹⁰⁴. Foucault reconoce que todo dispositivo tiene como <<génesis>> responder a un objetivo urgente y estratégico de dominación. El dispositivo recupera la demanda social de dominación y se encarga de ir haciendo los ajustes necesarios entre los elementos heterogéneos para entrar en consonancia con la demanda y/o enfrentar las contradicciones que en el proceso aparezcan.

¹⁰³ Gilles Deleuze ¿Qué es un dispositivo?, Ed. Balibier et al. Michel Foucault, filósofo. Ed. Gedisa, Barcelona, 1995, pp. 155-163.

¹⁰⁴ Michel Foucault. El discurso del poder. Pp. 184 – 185.

En síntesis podemos decir que un dispositivo: <<es un conjunto heterogéneo de elementos tanto discursivos como no discursivos, que con una finalidad estratégica de dominación se invisten de una racionalidad y buscan una concertación de fuerzas e intentan ser aceptables dentro de un campo de cientificidad, para justificar su existencia y sus estrategias de control y regulación>>¹⁰⁵.

El dispositivo hace referencia tanto a la institución como a sus discursos, entendiendo por *institución*: <<todo comportamiento más o menos constreñido, aprendido. Todo lo que en una sociedad funciona como sistema de contricciones>>¹⁰⁶ que pueden o no ser enunciadas.

Dadas las consideraciones anteriores, cabe preguntar ¿De qué forma actúa la Orientación Educativa como dispositivo en la institución escolar?

Bien, en un principio la Orientación Educativa aparece dentro del dispositivo de educación básica, como una práctica que ayudaría a la escuela elemental a cumplir con los objetivos que le dieran origen: —educar” y —moralizar” a la población de niños y jóvenes pobres de las grandes urbes; cabe señalar que la Orientación Educativa como práctica escolar estuvo vinculada al surgimiento de la educación pública elemental, que apareció en el siglo XIX con la finalidad de responder en ese momento a una —urgencia” de la formación estratégica de poder del capitalismo industrializado, caracterizado por un complejo entramado de condiciones ideológicas, políticas, económicas y sociales, mismas que dieran origen al llamado dispositivo pedagógico de educación mental.

La escuela elemental surge como la manifestación principal de un dispositivo pedagógico dentro del programa de la modernidad, que pretende la difusión del

¹⁰⁵ Raúl Anzaldúa, “Una contribución de Foucault a la investigación grupal en el campo educativo: el concepto de dispositivo”, p. 3

¹⁰⁶ Michel Foucault. El discurso del poder, p. 187

saber laico a cargo del naciente Estado Nacional de inspiración liberal. La enseñanza pública básica aparece como el instrumento que pretendía hacer realidad los ideales del liberalismo burgués: <<democratizar>> el saber, legitimar la igualdad de oportunidades y priorizar los valores del <<orden y el progreso>> en los que se cifraba la cosmovisión capitalista de aquel entonces.

Como efecto del proceso de despojo de los medios de producción de la población agrícola (antiguos siervos feudales y pequeños propietarios) y la desaparición de los talleres artesanales, una enorme cantidad de población se concentra en las nacientes ciudades industriales con el fin de buscar empleo en las fábricas que ahí se encontraban.

De acuerdo con Foucault las estrategias de *biopoder* aparecen desde el siglo XVIII y consistían en una forma de poder ejercido sobre la vida de las poblaciones, vistas como objeto de la política y del cuidado del Estado. Es una forma de ejercicio del poder que no se ejerce sobre los sujetos en particular como en el *poder disciplinario* (que como hemos visto se privilegió en la escuela desde su surgimiento), sino sobre los sujetos concebidos como masa global¹⁰⁷.

A través del biopoder¹⁰⁸ se intenta regular y conducir a la sociedad, reconociendo sus problemas (especialmente los de salud y educación) para controlar los fenómenos y las acciones de la población, para sacar de ella el mejor provecho. Para esto el Estado formula estrategias y programas que persiguen efectos diversos en la población, a fin de preservar e incrementar sus fuerzas y energías,

¹⁰⁷ Cabe recordar que son tres las modalidades de ejercicio del poder que Foucault estudia: el poder disciplinario que se trata del control de los sujetos para modelar sus conductas de manera individual encausando sus conductas (modalidad que analiza en su libro: Vigilar y castigar), las tecnologías del yo que se refiere al control del sujeto por sí mismo (Tecnologías del yo, Ed. Paidós, Barcelona, 1996 [1981]) y el biopoder el control de las poblaciones (Defender la sociedad, F.C.E., Buenos Aires, 2001 [1997]),

¹⁰⁸ <<Este biopoder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos>> Michel Foucault. Historia de la sexualidad. I. La voluntad de saber, Ed. Siglo XXI, México, 1988 [1976], p. 170

pero también para disminuir los costos económicos de la vida (accidentes, enfermedades, ignorancia, vejez y muerte).

Al articularse la escuela a las tareas del *biopoder*, la labor del docente es resignificada, de manera que se colocaba al maestro como una figura tutelar más, pero subordinada a las figuras científicas del médico, el psicólogo e incluso el trabajador social.

Creemos que esto se hacía con la finalidad de tener al alumno controlado, en el que cada uno de los especialistas daba su punto de vista, y en base a ello canalizarlo para actuar de inmediato sobre él. Dado que no tenía que sobrepasar los lineamientos establecidos en ese momento, puesto que si su conducta presentaba anomalías había que integrarlo nuevamente al círculo social, dado que si pasaba desapercibido, ocasionaría un gasto mayor para el Estado.

Después de haber visto algunos antecedentes de la Orientación Educativa como dispositivo, ahora hablaremos acerca de la Orientación Educativa en la actualidad.

Bien:

Cabe señalar que todo dispositivo está compuesto de una compleja madeja de elementos entrelazados, entre los cuales Foucault, distingue tres: el saber, el poder y la subjetividad. Las tres aunque son de naturaleza diferente están en estrecha vinculación. En la orientación educativa los saberes que provienen de la Psicología, la Pedagogía y el sentido común de lo que se supone debe ser una práctica orientadora, estos saberes se <<anudan>> con una serie de prácticas de ejercicio de poder que contempla actividades diversas como el diagnóstico, la vigilancia, el control, el interrogatorio, etc., todas empleadas con la finalidad de dirigir o inducir, de una forma más o menos explícita, las conductas y actitudes de

los educandos¹⁰⁹.

El modelamiento de los alumnos a través del dispositivo orientador va fabricando las subjetividades acordes a las demandas de la escuela: un sujeto obediente, puntual, limpio, cumplido, que ha adquirido el conocimiento de los contenidos mínimos que se le enseñan.

Poder y saber se articulan en el discurso cuya función táctica nunca es uniforme ni estable. Podríamos decir que el discurso anuda o distribuye las líneas de saber, poder y subjetividad; que se encuentran en permanente tensión dentro del dispositivo, por la naturaleza dinámica y contrastante que las caracteriza.

La orientación venía cumpliendo hasta ahora su labor especializada de intervención psicopedagógica de adaptación a la escuela y de orientación vocacional para la elección de estudios más convenientes para los alumnos. Sin embargo, los cambios generados por la globalización y el neoliberalismo han hecho que sus tareas se vean modificadas. En la actualidad es el Estado el que a través del examen único de bachillerato selecciona y ubica de manera unilateral a los educandos de acuerdo a su supuesta preparación y capacidad, en instituciones educativas acordes con ello, haciendo que la labor de orientación vocacional resulte inoperante y poco trascendente.

El nuevo encargo social a la orientación parece recaer en el área psicosocial, especialmente en la educación moral. Al incluir la asignatura de <<Orientación educativa>> en la de <<Formación cívica y ética>>, se delega al orientador de

¹⁰⁹ El poder consiste fundamentalmente un modo de acción que actúa sobre las acciones posibles de los otros: <<un conjunto de acciones sobre acciones posibles: opera sobre el campo de posibilidad o se inscribe en el comportamiento de los sujetos actuales: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto; con todo, siempre es una manera de actuar sobre un sujeto actuante[...] en tanto que actúan o son susceptibles de actuar. Un conjunto de acciones sobre otras acciones>>. Michel Foucault. <<El sujeto y el poder>>. Hubert Dreyfus y Paul Rabinow. Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, UNAM, México, 1988, p. 239.

manera explícita uno de los encargos que como hemos visto dieron origen a la educación básica: la educación moral de la población depauperada.

El desempleo y la miseria generalizada que ha provocado el capitalismo neoliberal han producido efectos devastadores en el ámbito psicosocial: la falta de empleo¹¹⁰ y de las posibilidades reales de desarrollo personal sumen a la juventud en la frustración, la desesperanza, la depresión, la dependencia de fármacos, el hedonismo egoísta y la incertidumbre desquiciante de no poder construir una identidad y un proyecto de vida más o menos viable ni a corto ni a medio plazo.

La depauperación brutal de la mayor parte del mundo, aunada a la escandalosa explosión de mercancía que inundan todos los rincones del planeta generan una sensación de frustración, impotencia y vacío, provocado entre otras cosas por una resignificación de la escala de valores, donde el dinero y las mercancías, se convierten ahora más que nunca como los únicos elementos que pueden dar sentido a la vida.

La frustración, la miseria y el hambre han generado una violencia que amenaza con romper con cualquier tipo de lazo social y de regulación civilizadora, creando situaciones de anomia cada vez más generalizadas.

La sexualidad explotada al máximo como mercancía, se le vacía cada vez más de su sentido de relación humana y se le resignifica de manera ambivalente, por un lado se le busca como un medio privilegiado de placer y por otro se convierte, a través del SIDA, en una de las amenazas más terribles del siglo XX.

¹¹⁰ Trabajar es una necesidad profundamente humana es la posibilidad de realizar creativamente una actividad que pone en juego las capacidades humanas. A través del trabajo, el ser humano adquiere una identidad, un rol con el que se identifica, por él se reconoce a sí mismo y es reconocido por los demás. Gracias al trabajo el hombre se inserta en las relaciones de producción y reproducción social. No sólo accede a la obtención de recursos económicos, sino que se incorpora con legitimidad en el entramado de las relaciones sociales. La moral social la dota de una dignidad particular. Esta misma moral lo condena cuando pierde el empleo. Cuando se carece de trabajo no sólo se pierde un ingreso económico, se pierde el lugar social, la dignidad, la identidad, el reconocimiento y la autoestima.

Las graves crisis que hoy enfrentamos se pretenden resolver entre otras formas a través de una <<revolución moral>>. El hedonismo mercantil, la búsqueda desesperada del dinero, el consumo como eje de la existencia, la ostentación, la vanidad y la moral cínica, que constituyen la ética funcional del mercado, son el cáncer social que se le demanda a la orientación combatir.

Foucault siguiendo a Nietzsche, plantea que la historia no es continua y que en su trayecto puede haber saltos y retornos. La orientación inmersa dentro de la educación básica presenta ésta característica. Hoy como en el inicio de la educación básica la moralización de la sociedad es la tarea prioritaria, las circunstancias han cambiado la gravedad de los problemas y la urgencia de un cambio radical para rescatar a la sociedad y al planeta (de la destrucción ambiental), enmarcan la trascendencia de esta tarea. Sin embargo, cabe señalar que a pesar de la importancia que el Estado y los organismos internacionales dan a la educación ética, la implementación de esta tarea adolece de graves deficiencias:

1. Se asumen posturas polarizadas que impiden una toma de posición crítica y propositiva respecto al problema. Algunos simplifican la cuestión abanderando acríticamente enfoques moralistas o neoconservadores. Otros asumen visiones catastróficas y desesperanzadoras que paralizan a los sujetos o por el contrario refuerzan su indiferencia y cinismo.
2. Hay un insuficiente análisis sobre la complejidad y las implicaciones de ésta problemática. Bajo la condición posmoderna de la sociedad caracterizada por el desencanto de las teorías y filosofías universales, la cuestión de una ética con valores universales resulta muy problemática y requiere entonces la participación de los diferentes grupos que constituyen la sociedad, a fin de debatir los códigos éticos por los que habrán de regirse. La búsqueda de consensos en este aspecto es fundamental.

3. Se carece, también, de construcciones teóricas y filosóficas sobre muchas de las cuestiones centrales que plantean hoy los problemas sociales y su abordaje ético.
4. En el terreno de la orientación existe también una ausencia de elementos psicopedagógicos adecuados para propiciar la reflexión, la discusión, la toma de postura y el cambio de las actitudes éticas de los educandos.
5. El orientador mismo carece por lo general, de una reflexión teórica, filosófica y crítica que le permita tomar una postura valoral que le sirva de soporte para hacer frente a esta tarea. Al igual que sucedía con muchas de sus intervenciones en otras áreas de la orientación, aquí se ha visto en la necesidad de improvisar por el sentido común y, en el mejor de los casos, por un programa de actividades que sigue de forma irreflexiva y burocrática.

Indudablemente la integración de la orientación educativa dentro de la asignatura de <<Formación cívica y ética>> no es la única repercusión del contexto actual sobre la lógica y las prácticas de la Orientación educativa, ni tampoco sobre la educación básica en la que se encuentra inmersa. Sin embargo nos parece importante destacar la trascendencia del encargo social que éste cambio implica para la orientación educativa, especialmente porque si bien más o menos explícita la demanda concreta en las instituciones era de carácter <<moral>>, ahora de manera formal se le encomienda esta tarea. Habría que debatir si los orientadores están dispuestos a asumir esta tarea como propia e incorporarla dentro del amplio y heterogéneo repertorio de estrategias y discursos del que se ha ido dotando su dispositivo.

Sin duda uno de los problemas centrales que la juventud enfrenta en nuestros días son la escasez de oportunidades de estudio (al alcance de su situación económica), así como la restricción cada vez más creciente de oportunidades de trabajo. Frente a esto ¿qué puede hacer la orientación educativa? En primera instancia, no pretende ocultar el Sol con un dedo. Los orientadores no podemos

seguir actuando como si nada pasara, como ni nuestra única misión fuera seguir ayudando a elegir carreras, alimentando la ilusión de que todas tendrán una salida laboral exitosa. No debemos engañarnos, ni ocultar la realidad social que vivimos: en la actualidad la elección de estudios está atravesada por la selección que realiza el Estado a través del examen único de bachillerato, las ofertas educativas son cada vez más selectivas y las salidas laborales de los profesionistas cada vez más escasas y muchas veces no son en el campo para el que se prepararon¹¹¹.

Tampoco podemos hacer que los alumnos renuncien a sus deseos de formación y superación personal. Pienso que hay que ayudarlos a comprender la situación social que padecemos y prepararlos para enfrentarla de la mejor manera. Impulsarlos a estudiar, pero hacerlos conscientes de las dificultades que van a encontrar y brindarles el conocimiento de opciones para salir adelante en caso de no obtener el ingreso a la institución que deseaban.

Analizar con ellos la realidad económica, social y política que vivimos; ayudarlos a que la comprendan y a que formulen alternativas para enfrentarla. Hay que educarlos en valores de solidaridad, responsabilidad, participación, democracia, justicia y equidad. Dotarlos de pensamiento crítico y de conciencia social. Esta no es una tarea exclusiva del orientador es una labor de la educación en su conjunto, pero la orientación debe contribuir a ella concientizando a alumnos y maestros en la importancia de estos temas y colaborando con ellos para abordarlos.

Una tarea que compete particularmente al orientador es ayudar a los alumnos a prepararse para hacer frente a las crisis psicosociales que pueden sobrevenir frente a las situaciones adversas: prever la incertidumbre laboral, la posibilidad de tener que cambiar de trabajo constantemente o bien pensar en fórmulas de autoempleo profesional. Especialmente *hay que alertarlos contra la tendencia a*

¹¹¹ Es alarmante la cantidad de profesionistas que tienen que emplearse en trabajos ajenos a su formación. Tal es el caso por ejemplo de los profesionistas que entran a trabajar en la policía judicial de D.F. Este año de los 372 candidatos para ingresar 138 son abogados, 46 ingenieros, 22 administradores, 17 licenciados en informática.

sentirse culpables de los problemas que quedan vivir. Conminarlos a *no caer en la desesperación y la desesperanza*. Propiciar que establezcan lazos de solidaridad y apoyo entre ellos para ayudarse, hacer que se mantengan en contacto y comunicación. Informarles de instituciones y organismos que los puedan apoyar en el plano psicológico. Dotarlos de estrategias para buscar y mantenerse lo más posible en los trabajos. Hacerlos conscientes de que deben educarse no sólo para encontrar un ejemplo, sino fundamentalmente para ser mejores personas y ayudar a la transformación social que todos requerimos.

Siguiendo a Foucault podemos decir que el poder y el saber producen objetos y constituyen sujetos, el dispositivo entonces también tiene esta capacidad, que aunque resulta eficaz no siempre es evidente.

Las relaciones sociales se institucionalizan se codifican (se norman y transforman) a través de dispositivos. Los dispositivos, serían objetos y sujetos entramados por discursos, que vehiculizan saberes e inducen acciones, relaciones de poder, que son fuerzas en lucha y contradicción. Para comprender y cambiar un dispositivo se requiere emprender un trabajo de cartografía de elementos que lo componen (saber, poder y subjetividad) y hacer un análisis genealógico de su aparición. La genealogía como investigación permite hacer ver y hacer hablar los elementos que configuran un dispositivo (su estructura), sus relaciones y las condiciones que marcaron su emergencia y han contribuido a su transformación.

Este breve ejercicio de genealogía del orientador de enseñanza elemental, nos permite tener una idea de las <<urgencias>> que hicieron surgir un dispositivo pedagógico de educación básica, dentro del cual la orientación encontró abrigo y configuró, un dispositivo de intervención, que ha pasado por un proceso de construcción y transformación, en el que se han visto involucrados la institución escolar, así como la constitución y modelamiento de sus agentes educativos: maestros, alumnos, directivos, funcionarios y padres de familia.

A través de la genealogía podemos leer la práctica del orientador, podemos seguir la curiosa línea de transformación de algunas de las —teologías morales” que la educación básica ha empleado para hacer frente a los encargos sociales que ha recibido a través de su historia. La orientación educativa ha sido una práctica que ha estado vinculada a dispositivos de ejercicio del poder, es necesario transformarla. Para ello se requiere conocer y desmontar las relaciones de poder en la que está inmersa. En esta tarea, la investigación genealógica de la orientación educativa dará importantes frutos, pero además se requiere cambiar radicalmente sus prácticas. Transformar los dispositivos de poder no es para nada fácil, por el contrario es una tarea sumamente compleja, que tiene implicaciones políticas, económicas, sociales, ideológicas, subjetivas y culturales. Sin embargo, para Foucault es la única alternativa:

<<El humanismo consiste en querer cambiar el sistema ideológico sin tomar la institución; el reformismo, en cambiar la institución sin tocar el sistema ideológico. Por el contrario, la acción revolucionaria se define como un quebrantamiento simultáneo de la conciencia y de la institución; lo cual supone un ataque a las relaciones de poder de las que son su instrumento y armadura>>¹¹²

Es pues necesario que el orientador reconstruya su imaginario sobre el concepto juventud, y considero que el cine, la mirada, cinematográfica, la construcción cinematográfica de la juventud le permitirá esclarecer los dogmas que determinan su práctica educativa y la convierten en sinónimo de prefectura de escuela secundaria de los años setenta, en la ciudad de México; vigilante, confesor y verdugo laico al servicio del pensamiento único.

Reconstruir un concepto implica situarlo en un espacio – tiempo concreto a partir del cual se perciban sus orígenes, reconociendo en el trayecto histórico las diferentes significaciones que le dan al concepto diferentes sentidos.

¹¹² Michel Foucault apud Lucila Ocaña <<Una lectura de Foucault desde la periferia del poder>> en Lucila Ocaña et. al. La herencia de Foucault. Pensar en la diferencia, UNAM / El caballito, México, 1987, p. 73.

Existen diversas cintas en las que se aborda el fenómeno juvenil, es necesario que el orientador, el profesional que ofrece el servicio de orientación educativa analice su contenido de texto e imágenes, que lo confronten con sus propios valores, temores, fantasmas, juicios y prejuicios, con esa niebla ideológica que se esparce por el mundo en voz de los nuevos amos del planeta, quienes pregonan el nuevo evangelio de las leyes del mercado y del fin de la historia y de las ideología, en nombre de Fukuyama productions.

Lo hasta aquí expuesto, exige por parte de los docentes la revisión de los perfiles profesiográficos que se demandan en Orientación Educativa que corresponden a la carrera de psicología, pedagogía y de profesor normalista – formación formal que se circunscribe en el auge de la tecnología educativa y ausencia teórica conceptual. Y que para el orientador ya en su práctica educativa no corresponde frente al nuevo estudiante, al nuevo joven y próximo ciudadano; en un contexto social cambiante vertiginosamente, un mundo virtual, globalizado y neoliberal; entre certidumbres e incertidumbre; reclama a un orientador nuevo.

Tal desafío se tendría que asumir con una postura abierta al conocimiento y a la diversidad, con una actitud filosófica, de autorreflexión sobre sí misma y sobre su práctica educativa, como agente formador frente a las disposiciones educativas.

Ante distintas realidades, habría que reconsiderar qué valores de la modernidad se han dejado atrás, cuáles habrían que recuperar, con qué posibilidades, o bien, si nos instalamos con una actitud y decisión pasiva a la posmodernidad. Una serie de preguntas sin respuestas estáticas, comprometidas aún, exigiendo ser repensadas durante la existencia amenazada por la certidumbre e incertidumbre, pero, a la vez posibilitada.

De modo que, habiendo inmiscuido al orientador-docente en procesos reflexivos y de compromiso tenga que construir el ser, el estar y el querer hacer a través de la formación ética.

Por lo que, la tarea de reconstruir la formación ética será indudablemente recuperar el aspecto humano, considerando a la formación no sólo como responsabilidad social, sino también como responsabilidad individual. Esto es, comprometer la existencia a la vida social. Para abordar la formación del orientador educativo, más allá de lo vocacional, instruccional, y racionalidad técnica-instrumental, se resignifica a este actor social como sujeto en posibilidades de formación, y en posible formador del orientador, desde múltiples determinaciones, que hace necesario la construcción filosófica de la praxis, ya que determinará, el carácter, y el sentido de una práctica educativa.

Así, para dar cuenta de la formación ética, es imprescindible ubicarla en un contexto más amplio, en el campo pedagógico y filosófico que nos posibilite una formación alternativa con un sentido y las representaciones sociales. Cuestionando esas significaciones e ir reconstruyendo tentativamente un espacio institucional formativo como alternativa que implique una posición ética, política y social del sujeto orientador, frente a sí mismo, y su práctica sociohistórica. Hacia una conciencia del *en sí para sí*, una conciencia de sí para con los otros. Es decir, asumir con una actitud ética-política la construcción y constitución de los sujetos sociales más allá de la institucionalización con posibilidades de formación, problemática, que nos concierne como educadores.

2.4. LA FORMACIÓN COMO PROCESO DE CONSTRUCCIÓN EN EL ORIENTADO.

Bien, en este último apartado concluiremos con el tema: La formación como proceso de construcción en el orientado, cuyo fin último de la orientación sea crear un sujeto autónomo. Etimológicamente, la palabra autonomía quiere decir —Autos, <<sí mismos>>, nomos, <<ley>>. Es autónomo aquel que se otorga así mismo sus propias leyes... otorgarse a sí mismo su ley significa aceptar a fondo la idea de que ella misma crea su institución... Eso equivale, pues a decir que ella misma debe decidir a propósito de lo que es justo e injusto¹¹³. La autonomía en tanto proyecto supone una dimensión política y ética dialógica consensual, cabe mencionar que se entiende por consenso un proceso dialógico donde hay cabida para la disertación y no en el sentido estratégico. Darse así mismo las leyes a partir del cuestionamiento de la ley, representando una participación democrática y política.

Cornelius, Castoriadis. Supone si el psicoanálisis ha de tener un sentido político entonces su finalidad será el que —ata de convertir al individuo, tanto como se pueda en autónomo o sea, lúcido en cuanto a su deseo y su realidad, y responsable de sus actos, es decir considerándose como agente de lo que hace”¹¹⁴

Este elemento de autonomía permite constituir en la formación el sentido político y social, en una sociedad-institución, que más allá de controlarlo, y moralizarlo lo humanice en relación consigo mismo y relación con los demás.

Ahora bien, ¿cuál es entonces la importancia de replantear la formación del orientador – docente en un contexto neoliberal. ¿Qué dirá hoy, la posibilidad de la formación en el Orientador docente? Bien, si partimos de considerar que la

¹¹³ Castoriadis, Cornelius. Figuras..., p. 118-119, y a diferencia de cómo lo entendió Kant. En el imperativo, Ley apriorística para el individuo.

¹¹⁴ Ibid, p. 122.

práctica de la orientación, es una práctica formativa que no meramente adaptativa y como tal una práctica socio-histórica, porque al cuestionar las significaciones imaginarias sociales y su fundamento, diría Cornelius Castoriadis, creamos un eidos histórico; que trasciende de diversas maneras en el individuo y por ende en la sociedad. En total acuerdo con lo anterior y de que esta práctica formativa es de humano a humano, en y con lo humano, en un espacio y tiempo concreto determinable, es lo que conforma al individuo en sociedad y es ahí donde radica el problema que expresa esta interrogante: ¿acaso, no se arriesga a la humanidad, al mutilar del hambre, el pensamiento, la actividad creativamente transformadora y la sensibilidad? De ser afirmativo, entonces, justificamos la relevancia de reivindicar lo histórico, lo social, y lo humano de la práctica orientadora, mediante la formación, como elemento del humanismo, del propio orientador para a su vez realizar la tarea formativa que desde un sentido comprensivo, es menester aproximarnos al histórico devenir de la formación, para reivindicarla y generar una trascendencia del en sí por sí en la práctica profesional. Dicho de otro modo, interpretar su sentido en la actualidad, específicamente en el ámbito institucional. Además, en la relación orientador – docente con el programa de Formación Cívica y Ética, cobra sentido la formación del ciudadano como la constitución de los sujetos sociales porque vincula en la institución el conocimiento y sus implicaciones con la sociedad, a través de un interventor, el orientador – docente, como quien interpreta la racional, la subjetividad y el sentido del discurso y coordina el proceso comunicativo e intervención institucional, así Hoyos M. Carlos A. Comprende la intervención Socioinstitucional : —AIntervenir en la institución como un espacio de interrelación de sujetos, individuos, grupos y proyecto institucional, se convierte en orientador.¹¹⁵

Por su parte Vuelvas Bonifacio confirma que: —al intervención, un tipo de práctica profesional especializada fundada en principios y estrategias de mediación y

¹¹⁵ Hoyos Medina, Carlos A. —Gestión pedagógica e intervención Socioinstitucional. La Orientación operativa”, en Meneses, Gerardo Nuevas..., p. 189.

cogestión. La intervención implica la adopción de una directividad en la actuación del orientador, sin detrimento de la comunicación horizontal”.¹¹⁶

Esto es, la intervención con el educando más allá de su concepción Operativa y utilitarista ha de ser un cuerpo conceptual comprensivo e interpretativo que relacione el pensamiento y la acción no de forma mecánica y funcional; sino procesual que implique un posicionamiento político y ético entre los sujetos – institución, el poder – el saber. Meneses Gerardo señala la intervención del orientador en el ámbito de lo pedagógico relacionado con la formación de los sujetos en un contexto Socioinstitucional en el que ha de darse un proceso dialéctico entre lo instituido y lo instituyente a través de un proyecto epistémico – operativo en el que se articulen cuatro ejes: construcción del objeto, finalidades de la intervención, directrices metodológicas y, procedimientos de intervención.¹¹⁷ De acuerdo con este autor nos atreveríamos a agregar, por considerarlo un proceso, reflexión en la acción y reflexión después de la acción no propiamente una evaluación del proyecto sino la reelaboración sobre lo pensado, sobre lo hecho que implique un volver a replantear y problematizar con el objeto de construir conocimiento renovar ese instinto formativo, criticar esas certezas y dar paso a ese deseo latente y sentido de la práctica formativa de sistematizar saberes acumulados de la experiencia del orientador en un proceso Comunicativo y Socializador.

Ante semejante escenario el orientador necesita replantearse sus esquemas teóricos sobre los que apoya su práctica cotidiana, además debe tomar en cuenta que la juventud no es una linealidad, no se pueden leer todos desde un discurso que nos dice de acuerdo a ciertos fundamentos cientificistas cómo son los jóvenes, para saber entonces qué hacer o cómo tratarlos, no se trata incluso de saber cómo son, para veladamente operar sobre ellos y transformarlos en aquello que nosotros y la sociedad creemos deben ser, se trata quizá de intentar encontrar

¹¹⁶ Citado en, y, por: Meneses, Gerardo –Orientación educativa e intervención pedagógica (pautas para un acercamiento)” en Ibid, p. 170.

¹¹⁷ Ibid, p. 169 – 170.

desde una comprensión del propio orientador o cualquier otro docente de establecer un vínculo que permita a ellos y a los docentes, en particular el orientador poder estar en el mundo, creándolo y recreándonos como somos, iguales y diferentes.

Además de ofrecerles alternativas a las situaciones que actualmente enfrentan con la finalidad de propiciar en ellos una autonomía que forme y transforme las capacidades individuales innatas o aprendidas relacionadas con su creatividad, su desarrollo, sus actividades, sus valores, su compromiso con la vida, su responsabilidad; pero sobre todo con la satisfacción personal y social en cada uno.

CAPITULO III
REVALORAR LA PRÁCTICA PROFESIONAL Y LAS FUNCIONES SOCIALES
DEL ORIENTADOR EDUCATIVO EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
FORMA ÉTICA.

3.1. DISCURSOS TEÓRICOS SOBRE LA ORIENTACION EDUCATIVA COMO UN OBJETO DE ESTUDIO.

Los elementos o componentes que fundamentan a la Orientación Educativa provienen de tres referentes o marcos referenciales importantes:

- a) El referente histórico social de la práctica.
- b) El referente institucional
- c) El referente particular.

Pasemos a explicar cada uno de ellos.

a) Historia Social.- Así se le denomina por que la práctica de la Orientación Educativa no es producto de una “generación espontánea”, es decir que haya surgido sin ningún antecedente o consecuencia social. O que su aparición en la escuela sea producto de una iniciativa caprichosa.

Tampoco la génesis de la práctica de la Orientación Educativa ha sido producto del idealismo; que su origen se constriña al marco exclusivo de las ideas y que en ese aspecto, la orientación educativa sea producto de una idea, como regidora de la realidad concreta.

La práctica de la Orientación educativa, no es una práctica erigida bajo un idealismo; sino por necesidades sociales muy concretas; necesidades derivadas de las funciones de la educación moderna; que involucra un hecho real desarrollado a partir de los encargos y las demandas de los distintos actores de la

escuela, o como un hecho amalgamado al proceso de socialización de los individuos.

En este sentido, es importante rescatar y modernizar la práctica de la orientación educativa y así poder proyectarla hacia el futuro, para mantener su sentido y carácter, impidiendo que sea presa de la inercia y del excesivo pragmatismo e improvisación. Por el contrario se pretende una práctica identificada con su origen, su desarrollo y consciente de sus perspectivas; una práctica sostenida en la incertidumbre y abierta a la transformación. Esto son valores y aspectos que genera la conciencia histórica de una práctica, la cual llega a eliminar prácticas erigidas sobre modas “prácticas desechables”, muy propias de estos tiempos, donde las prácticas son transitorias, y nunca trascendentales.

b) El referente institucional se refiere al marco donde ha de desarrollarse la práctica educativa. Nuestro marco lo constituye a nivel de filosofía y valores, los principios educativos que establece el Estado de México, los lineamientos educativos que se consideran para el nivel medio superior y específicamente los que fundamentan y definen la personalidad educativa y académica del sistema curricular de las Escuelas Preparatorias Estatales.

Pero este conjunto de principios cobran importancia, en la medida que son aplicados y considerados en la acción educativa, en tanto se encuentran abiertos para ser enriquecidos; no son importantes si son vistos como principios teológicos que como preceptos de una filosofía educativa, generada para la acción.

c) El referente Particular lo representa el Adolescente a él se le concibe como un sujeto humano en proceso de transición biológica y psicológica; en situación inicial de construcción de su proyecto de vida. Tanto el proceso de transición y el de construcción implican cambios y éstos a su vez, advierten un estado de crisis del Proceso; la crisis definida como una situación de cuestionamientos hacia la

realidad interna y externa. El proceso de transición está gestado por la dinámica de desarrollo y maduración biológica e intelectual.

El conocimiento de la adolescencia para el documento rector de Orientación educativa, lejos de ser un tratado o decreto de moral del comportamiento del adolescente, es un objeto de estudio científico y permanente. Estudio que pretende conocerlo para comprenderlo y acompañarlo mejor, durante su estancia académica en el bachillerato. No para dominarlo, ni someterlo; sino para apoyar su formación y facilitar su autonomía individual y social, en forma libre, útil y responsable.

Estos referentes interactúan, son interdependientes, por ejemplo el primer referente de la historicidad de la práctica de la orientación educativa es una constante entre los otros dos referentes, mientras que el segundo referente además de comprenderse como un espacio histórico es un espacio concreto de formación; una formación demandada para el bienestar social. El tercer referente lo representa el actor que estratégica y éticamente se le reconoce la posibilidad del desarrollo y el cambio social histórico, a través de la repercusión que tenga su praxis profesional.

El sistema curricular ofrece cuatro elementos fundamentales sobre los cuales se proyecta la acción educativa, estos son:

- Los saberes, entendidos como la acumulación social de la experiencia, resultados e investigación, los que habitualmente se denominan contenidos.

Los saberes son conocimientos establecidos para el logro de un determinado objetivo.

El saber “es una condición para creer” indica Villoro, L. (988) y creer es una posibilidad de conocer. Los saberes son conocimientos que tienen una relativa o

eventual consolidación, en tanto no sean modificados por otro tipo de saberes erigidos con base en nuevos conocimientos.¹¹⁸

Gracias a los saberes es posible la comprensión, aplicación y evaluación de la ciencia, la tecnología y de los principios y manifestaciones humanísticas.

Los saberes, por tanto, son producto de un conocimiento social; porque el saber se va nutriendo y transformando en el tiempo gracias a la interacción y al intercambio de conocimientos que se dan en distintos niveles y sectores sociales.

En la práctica de la Orientación educativa, se pretende que el alumno adquiera elementos necesarios que le permitan emplear sus aptitudes o competencias intelectuales para aprender significativamente. Los saberes por si mismos no representan nada sino son debidamente comprendidos, ni mucho menos si no son aplicados. Por lo tanto, no es suficiente la voluntad del joven para comprenderlos, es necesario que tenga las técnicas, los medios y estrategias para aplicarlos.

La Orientación Educativa aquí tiene un papel preponderante como una de sus funciones explicar y promover en el alumno el uso de su potencial cognitivo para saber y principalmente para construir conocimiento. La Orientación Educativa pretende que el alumno realice interconexiones más complejas con su aparato cognitivo, de tal suerte que también sea capaz de participar en la construcción de su conocimiento.

➤ La Percepción. Comprendida como el componente importante del conocimiento en donde el sujeto interactúa con el mundo objetivo y lo percibe; es un elemento fundamental en el desarrollo cognoscitivo.

¹¹⁸ Villoro, Luis. "creer, saber, conoce 7ª ed. Siglo XXI Editores, Méx. 1989.

Epistémicamente, la percepción es el punto de partida de todo conocimiento. Percibir es más que sentir, es discriminar y atender. Estas manifestaciones elementales de la cognición, permiten la edificación de otras operaciones intelectuales más complejas.¹¹⁹

La percepción a nivel institucional pondera el significado que tiene el conocimiento de la realidad en la adquisición del lenguaje y en la comprensión de los valores.

El empleo de la percepción por parte del alumno no es comprendida en lo abstracto, sino en lo concreto. Es decir, el empleo de la percepción ha de redituarse al alumno distintos beneficios, como son: afinar o agudizar el sentido perceptivo como una gran posibilidad para aprovechar el gran potencial que ofrece la observación; potencial que cuando es aprovechado, facilita el aprendizaje y al mismo tiempo el conocimiento de la realidad.

En la orientación educativa, la percepción debe ser promovida y fomentada entre los estudiantes a través de distintas alternativas y métodos. Lo que hará el Orientador es posibilitar el descubrimiento y el desarrollo de la capacidad perspectiva, imaginativa, heurística y creativa de los alumnos, con el propósito que este aprendizaje se traduzca en una capacidad intelectual para entender problemas concretos y abstractos, planteados por los saberes o contenidos curriculares.

➤ La praxis: Esta categoría indica la direccionalidad o el rumbo que ha de tener el proceso de enseñanza y aprendizaje: la transformación. Definida como la actividad transformadora del sujeto sobre el entorno social, a partir de la aplicación de su propia práctica, vinculado circularmente con la percepción y la incorporación de saberes.

¹¹⁹ Idem. (Cfr. Apartado 1 “tipos de conocimiento”, p. 222-249)

La praxis es una concepción filosófica que define a un tipo de práctica consciente y crítica. Una práctica enajenada o alineada, es una práctica que resulta ser mecánica, estereotipada y sin posibilidades de trascender.

La praxis está definida por dos componentes epistémicos vitales, la teoría y la técnica. Cuando la práctica está sustentada en un conocimiento teórico y es capaz de imprimirla en una técnica, es cuando reconocemos que la práctica deja de ser una secular o sustentada en el sentido común, y resulta una práctica trascendente y transformadora; trascendente por que llega a tener un impacto impredecible que rebasa el marco y el origen que tuvo; transformadora, porque permite que el agente o sujeto de la praxis transforme o modifique su visión del mundo y de la realidad. Precisamente los cambios cualitativos esenciales son los que provienen de los procesos de transformación.¹²⁰

La incorporación de la praxis a nivel institucional, implica una formación activa; una formación para la transformación, no para la contemplación. La noción de Praxis y de percepción exigen en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, el establecimiento y fortalecimiento del vínculo, saber de la realidad, así como de la unidad teoría y práctica.

En la Orientación educativa ha de trabajarse en direcciones que fortalezcan la dimensión de la praxis. La primera es hacia el cambio de actitudes y de creencias que el alumno tiene respecto a la aplicación del conocimiento y la segunda en relación al papel que deberá jugar en el contexto de la realidad social.

El significado de la praxis para el orientador, significaría abrir espacios de análisis y reflexión epistémica y epistemológica respecto a las prácticas académicas poner a la luz del análisis las formas que utilizan los estudiantes para aprender, y las formas en las que conciben al mismo conocimiento y aprendizaje.

¹²⁰ Nicol, Eduardo. "La Praxis" Diarpia – UNAM, Méx. 1972

Así mismo debe propiciar el análisis permanente, responsable y documentado de la realidad social externa; procurar que los estudiantes se sensibilicen y participen más en los procesos de transformación y promover mejores actitudes de cooperación y de servicio social hacia la comunidad.

➤ Los valores: interpretados como los referentes éticos, estéticos y morales que se manifiestan dinámicamente por vía de la actitud y el afecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje; los cuales representan el origen del hecho educativo adquirido en el proceso social.

Los valores: interpretados como los referentes éticos, estéticos y morales que se manifiestan dinámicamente por vía de la actitud y el afecto en el proceso de enseñanza –aprendizaje; los cuales representan el origen del hecho educativo adquirido en el proceso social. Los valores son la dirección que puede adoptar el orientador en la traducción de la categoría praxis, los valores forman parte de la construcción de la realidad social que cada quien tiene. Aunque hay valores muy individuales, la verdad, es que estos son variantes de valores sociales y universales que han sido impuestos por la vía del proceso de socialización y la cultura para poder vivir en armonía.

Los valores en el espacio institucional, representan el gran marco, y al mismo tiempo el gran espacio de reflexión y acción, dirigidos a completar la formación integral de los alumnos.

Los valores son la gran columna vertebral de la acción educativa planteada por el sistema curricular; es decir no se puede hablar de saberes, percepción y praxis sino se tiene identificado el perfil del alumno, en términos valorativos, en términos de lo que educativa, social y culturalmente se espera lograr.

El hecho educativo es esencialmente un hecho valorativo, porque la educación observa una teleología que tiene en un plano fundamental, el moldeamiento y la

plasticidad del hombre; como producto de la educación que un determinado Estado Moderno y Educador imprime categóricamente.

Los valores son el ánimo o la energía que alimenta la praxis, el deseo de saber o la necesidad de percibir y crear.

El documento rector de orientación educativa considera, que es en la escuela donde debe de ofrecerse como un espacio libre de atavismos y de temores conservadores, un espacio libre, autónomo y responsable en donde se discuta la problemática y las propuestas que existen para conocer, comprender, debatir o fortalecer los valores sociales, políticos, individuales, etc.

Así mismo, entiende que una libre reflexión de los valores por parte de la comunidad académica de los planteles, contribuye a la formación de adolescentes con criterio propio a la formación de adolescentes con criterio propio y libre; que ayudará a combatir temores o tabúes que perjudican el desarrollo de los jóvenes; permitirá la gestión de una orientación educativa psicoprofiláctica o preventiva, pondrá a los orientadores en un nivel de educadores especializados y abiertos, en contraste con aquellos orientadores castradores (en el sentido freudiano del término) e impositivos y a veces muy de cerca de las tesis fascistas (¹²¹Foucault, M. “vigilar y castigar”)

Una de las esferas de mayor preocupación de la orientación educativa de nuestros días es la axiológica. El terreno axiológico es sumamente amplio, considera los valores de la individualidad, los de la realidad social, los valores políticos y sociales. Involucran el psiquismo del adolescente, lo observa durante el curso de esta etapa de desarrollo, en el cuestionamiento constante, en la pregunta recurrente; en la búsqueda y también en el encuentro¹²²

¹²¹ Foucault, Michel, vigilar y castigar. Capitulo “La disciplina” (18va. Ed.) Ed. Siglo XXI, Méx. 1976, p. 139-199.

¹²² Muñoz Riverohl, B. A. “La transmisión de valores y la Orientación Educativa”. Primer Simposio valores y Educación. Celebrado los días 24, 25 y 26 de Octubre de 1991.

En este proceso es vital la ayuda que el orientador, debe ofrecer no para imponerle valores, ni usufructuarlos, sino para proponerle o acompañarlo en la reflexión de ellos; respetando así el principio de autonomía que por derecho, cada adolescente tiene.

3.2. NOCIONES ÉTICAS DE LA ORIENTACIÓN COMO UNA PRÁCTICA PROFESIONAL DENTRO DEL MARCO INSTITUCIONAL.

La Orientación Educativa formal, también se ejerce mediante emergentes instituciones, como son los profesores y ocasionalmente las autoridades educativas. Riverohl nos menciona cuatro categorías filosóficas que hacen distinguible el discurso del orientador frente al del profesor: la existencia, la axiología, la epistemología y la ideología. Mismas que nos llevan a considerar la práctica de la Orientación como un proceso ético dentro de la Institución Educativa.

En cuanto a la existencia “Se refiere al análisis de la existencia humana en términos de su visión de vida y convivencia y basa su reflexión en cuatro rasgos fundamentales: la existencia, el hombre inacabado, la responsabilidad y la finitud”.¹²³ Desde este punto de vista la práctica Orientadora es mucho más responsable y no se basa en la exclusividad del proceso enseñanza-aprendizaje, su dinámica es más compleja y amplia, requiere de mayor habilidad y conocimiento del sujeto orientado, tanto con el servicio de gabinete como en la práctica de la docencia como asignatura.

La axiología. “concebida como una teoría de los valores que en su acepción amplia (intenta establecer la esencia y la naturaleza del valor y de los juicios de valor)”.¹²⁴ Para fines educativos, esta se entiende en tres dimensiones: la de supervivencia, la cultura y la trascendental, la primera se refiere a los valores técnicos, a aquellos que permiten al hombre transformar la naturaleza en beneficio del mismo hombre y, a los valores vitales como los que ponderan su capacidad psico-somática en la transformación de esa naturaleza.

¹²³ Muñoz Riverohl, Bernardo Antonio. Reunión Regional de Orientación Educativa Memoria Nov. 1989 OPN. p. 27.

¹²⁴ Idem.

La dimensión cultural. Se compone de los valores estéticos relacionados con la sublimación de los valores intelectuales referidos a la capacidad de pensar e imaginar y a los valores éticos o aquellos que dignen al hombre como ser individual y social hacia el deber ser.

La dimensión trascendental, es la que incluye a los valores que trascienden lo inmediato y posibilitan una explicación fundamentada, final y global de todo ser y de todo valor. Sus valores son la cosmovisión y la religión.

La epistemología. “Esta es la praxis y en el discurso del Orientador cuando aborda al estudio de las posibles explicaciones en que se da el conocimiento y cómo es aprendida la realidad por los educandos”.¹²⁵ Esto involucra por supuesto a la psicología, la pedagogía y sus relaciones con el proceso de enseñanza – aprendizaje y toda la problemática que esto encierra, así como la explicación de la realidad y su problemática.

La ideología. Instancia a la cual está sometida la práctica orientadora, tomada en dos sentidos:

- 1.- Como la falsa conciencia o conocimiento falso de la realidad.
- 2.- Como ideas que expresan de forma más o menos oculta, los intereses materiales de la clase dominante.

De tal situación “que la historia de la Orientación Educativa no la dictaron las instituciones, sino el desarrollo de la praxis y su ideología”.¹²⁶

Estos cuatro elementos hacen diferir la práctica docente común con la práctica Orientadora, ésta última va más allá del aula, del entorno escolar, puntualizando:

¹²⁵ Ibid. p. 28

¹²⁶ Ibid. p. 29

la existencia, la axiología, la epistemología y la ideología, podemos diferenciar la práctica Orientadora. Esta nos refiere directamente al ser humano con un carácter formativo e integral, en proceso, por supuesto, con valores humanos y universales los que hay que fomentar y desarrollar, en la práctica de la Orientación, haciendo hincapié en la concatenación entre teoría y práctica, es decir, la praxis de la Orientación, la práctica misma debe estar inmersa en un contexto social capaz de proporcionarle un criterio propio y un juicio crítico, al mismo Orientador y estar libre o consciente de la enajenación, producto de la ideología dominante.

El Orientador educativo debe estar consciente de su función social y realizar su cometido como profesional, acorde a los tiempos, despojado de toda ideología que le dé sesgo a su función de ver a la orientación como una práctica innovadora; con un compromiso social bien definido, es decir; “partimos de caracterizar a la Orientación Educativa, como uno de los programas pedagógicos de la modernidad, vinculado con tres encargos socio históricos de la Constitución de los sujetos:

- a) La direccionalidad de lo educativo.
- b) La toma de decisiones y la identidad – asumidas o no frente a la división del trabajo, y,
- c) La concatenación de las contradicciones internas del espacio escolar “

He aquí el sentido de la Orientación Educativa. La Orientación como práctica humana intencional es tan vieja casi como la humanidad misma, sin embargo, es importante destacar que a partir de la división del trabajo, y después en la edad media con motivo de la teologización de las sociedades, empezó a diferenciarse ya a la Orientación vocacional primeramente, entendiéndola como una serie de procedimientos para conocer la disposición de los aspirantes religiosos a cumplir con una serie de obligaciones, disciplinas y responsabilidades que exigían las diferentes órdenes religiosas, conformando lo que podríamos denominar como; un

procedimiento de selección, si el individuo cumplía, con los criterios se decía que tenía vocación.

La práctica contemporánea de la Orientación Educativa se ha diversificado y ramificado (vocacional, escolar, profesional, familiar, etc.) "debido básicamente a las condiciones de su acción y a los distintos objetivos y finalidades que se le han asignado, por un lado para responder a las necesidades del sistema imperante, y por otro a la satisfacción de las necesidades educativas individuales (para la movilidad social) donde se desarrolla."¹²⁷ Ante esta situación,, la educación secundaria y media ha de satisfacer entonces las exigencias de una población escolar en constante aumento, este firme propósito debe de estar claramente establecido y fijado en los programas de Orientación Educativa con miras a poder trazar nuevas tareas.

Como podemos ver aun se observa, en la Orientación educativa un enfoque tradicional que actualmente se reduce con la práctica educativa a la resolución de las " dificultades escolares o problemas de estudio", además es triste ver que hasta hoy la orientación no llega a tener una práctica revestida de un sentido formativo para el joven, tal vez sea que aun no se encuentra el verdadero sentido del porque el orientar, y quizás la respuesta la encontremos en el propio joven, el cual nos haga reflexionar en cuanto a esta práctica de la Orientación, el porqué y él para que de ella.

Sin duda debemos trascender y propiciar una formación integral en el educando o joven para que el objetivo final de la Orientación Educativa sea no solo un proyecto de vida. " Los riesgos de la Modernidad han hecho que la Orientación solo sea imaginable como práctica especializada, encuadrada en los límites de una formalización funcional y encarnada en uno de los agentes de la instrucción escolar, el orientador con ello expulsa alguna de las relaciones de la Orientación

¹²⁷ Programa de actualización para orientadores técnicos, Gobierno del Estado de México, 1997.

con realidades profundas"¹²⁸Una realidad profunda es que los orientadores no estamos atacando la problemática educativa en la Orientación, reducimos nuestra práctica a meras especulaciones olvidando que la orientación va cargada de sentido humanista capaz de hacer que el individuo objeto de la Orientación sea analítico y reflexivo, para algunos su práctica va de la superchería combinada con astrología olvidando el mínimo rigor científico y los avances de la misma Orientación.

Este esfuerzo nos lleva a reflexionar sobre el cambio de valores en el fin de milenio y causados sin duda por el desarrollo de las economías globalizadas, como nos menciona Riverohl: "... pienso que los valores están transitando del fundamentalismo social al individualismo; del trascendentalismo al consumismo feroz; del mutualismo a la depredación del medio, de la libertad sexual al temor de la castración; de la pareja simbiótica y eterna a la crisis de la pareja, de la familia aglutinada a la familia esquizoide o desintegrada, de la cultura nacionalista a la industria cultural multinacional", ante lo cual habrá de realizarse una reflexión en cuanto a los valores que hoy en día imperan y que son importantes para el joven, se hace necesario entonces hacer un análisis más profundo de la relación que existe entre los valores que adquiere el joven y la Orientación Educativa, teniendo en cuenta que no solo en las instituciones tendrá la construcción de estos valores, ya que puede adquirirlos también en su cotidianidad, pero estos cambios drásticos de valores tienen que ver también con el contexto actual en el que vive, tendremos que retomar entonces como eje principal al joven el cual determina la relación existente entre la Orientación, los valores y el contexto en que vive.

Reflexiones que analizaremos más detenidamente en capítulos posteriores, sin dejar a un lado la importancia de trabajarlo en este apartado. Desde esta perspectiva y con las transformaciones que se van presentando nos permite retomar en un sentido más humanista, los valores perdidos y que en forma

¹²⁸ MENESES DIAZ, G. Orientación Educativa, discurso y sentido, Lucerna Diógenis, p 29.

inherente se encuentran en los programas de educación secundaria y media superior.

Sin embargo se ha tomado durante un buen período de tiempo la práctica de la Orientación como simple consejería de orientaciones conductuales y de registro escolar, la conceptualización de la Orientación Educativa actual debe rebasar expectativas reduccionistas y funcionales como la clasificación y agrupación de educandos para insertarlos en determinado nivel educativo.

Es necesario hacer una reflexión epistemológica, (raíz del conocimiento) es decir, a la explicación de los fundamentos teóricos de las ciencias y de esta forma entender la práctica misma de la Orientación Educativa.

La práctica orientadora se realiza con base en el sentido común y la experiencia; esta se desarrolla dialógicamente y sin más objetivo que el de ayudar o intercambiar experiencias, en esta situación que denominaremos práctica de la orientación educativa formal o institucional, también se abordan problemas humanos que tienen que ver con la forma en que los sujetos construyen su realidad social y el tipo de ideología que orienta su actuar en la vida. Todos estos móviles conllevan a la contextualización y conceptualización de la práctica de la orientación y, por ende la función social e institucional del orientador.

La anterior premisa nos remite a reflexionar en relación a tres aspectos importantes que nos menciona Riverohl, tres aspectos que deben tomarse en relación a la estructura de la Orientación Educativa:

A) La Orientación Educativa como " posibilidad epistémica: este primer aspecto posibilitara si así se ve la construcción de una nueva teoría sobre la orientación que nos permita realizar una práctica formal y no incidental de la misma.

B) La Orientación Educativa y su objeto: en este segundo aspecto nos preguntaremos ¿La orientación educativa tendrá como objeto principal al joven; el cual nos ayudara a construir una relación entre el contexto, su realidad y la realidad misma de la práctica de la orientación.

C) La Orientación Educativa y su racionalidad en este último aspecto podríamos reflexionar en cuanto a la posibilidad de tener una orientación educativa actual no racionalizada instrumentalmente sino llenarla de sentido reflexivo que nos ayude a construir conocimiento en el joven.

La posibilidad epistémica en la Orientación Educativa hace referencia a los fundamentos epistemológicos que pueden proporcionarle un nivel de cientificidad, ante esta posibilidad retomaremos a Riverohl que realiza dos clasificaciones:

La primera es una " orientación educativa comprendida exclusivamente desde la razón instrumental y en este sentido, considerada como una tecnología ", es por ello importante una nueva teoría no instrumental sino basada en la reflexión que comprenda la formación no solo del joven orientado sino también del orientador.

La segunda comprendida como una disciplina, para algunos es independiente para otros es una disciplina social o pedagógica, ante esto es necesario señalar que la orientación no se desliga de las demás disciplinas en cuanto que su objeto principal de estudio son los jóvenes, quienes se involucran permanentemente del contexto que los rodea.

En la primera concepción en que se considera a la Orientación Educativa como tecnología, la práctica solamente esta requerida de insumos teóricos y metodológicos, para operar podemos ver de sobre manera una influencia utilitaria y netamente funcionalista del discurso y de la práctica orientadora. Debemos destacar que compaginamos con Riverohl cuando menciona que el propósito de

las tecnologías es su reproducción y perfeccionamiento como lo hace la COMIPEMS, y en términos generales opera la Orientación Educativa.

La concepción que considera a la Orientación Educativa como una disciplina científica, parte del principio Tayloriano de que cualquier actividad humana que sea racionalizada, atraviesa el umbral del sentido común y se instala automáticamente en la sala de la ciencia, sin embargo contradiciendo a Taylor esto no es posible, pues no todas las acciones que se racionalizan y sistematizan adquieran rango de científicidad.

Desde el punto de vista epistemológico los conocimientos y saberes que participan en la práctica de la Orientación Educativa dificultan primero, la definición del su objeto; ya que es muy variada y poco integrable, los orientadores no lo ven como una práctica integral, sino parcializada a partir de la visión de su propia formación profesional.

En segunda instancia algunas de estas disciplinas (de la orientación) no se ven afectadas por el principio de la interdisciplinariedad, que en términos de la globalización y del rigor científico es más provechoso y fructífero.

Cada profesional como por ejemplo el psicólogo, el pedagogo o el trabajador social, etc., están realizando una práctica Orientadora remitiéndose al sesgo de su área y la consideran como un apéndice, la cual depende invariablemente de los conocimientos del profesional que la imparte, se ve influenciada, se le debe de dar un trato especial a la orientación, se debe replantear desde una postura pedagógica y por ende a los orientadores, este espacio se reclama con el único afán de darle vida a una práctica tan importante en este devenir histórico y en una de las etapas tan importantes en la vida del escolar de Educación Básica Secundaria, coincidimos con Riverohl cuando nos menciona que : " la orientación educativa es una práctica social, rica en conocimientos y saberes, y en un sentido epistemológico, es una campo de conocimiento en el que participan distintas

disciplinas humanísticas y sociales, que toman forma y adquieren una racionalidad en la escuela".¹²⁹ Esto nos lleva a reflexionar en cuanto a la práctica orientadora que se lleva a cabo en las instituciones, las cuales no se alejan del contexto social en el que se desenvuelve el joven orientado, vive en una sociedad que reclama la racionalidad instrumental, que reglamente acciones y conductas, las cuales tienen que ser llevadas a cabo en la función que realiza el orientador. El orientador debe utilizar todos sus conocimientos humanísticos, técnico pedagógicos, psicopedagógicos y sociales para lograr la función de su práctica orientadora en la institución además dependiendo de la formación, que le permita poner en práctica las herramientas que posee, las cuales en muchas ocasiones son limitadas al área específica de su estudio o formación.

Normalmente nos encontramos con que la orientación se entiende desde diferentes situaciones practicas, el trabajo de orientación se deja a psicólogos, o pedagogos que no estudiaron expresamente para orientadores, pero que por alguna razón están cumpliendo con esta, dependiendo de la formación del orientador se lleva una función diferente, y es aquí donde se diversifica la práctica de la orientación, ámbitos de discusión, si bien en algunas instituciones existe un equipo de trabajo en orientación en otros no lo es así, son diferentes las áreas que se manejan en las instituciones en la práctica de la orientación se maneja por un lado el área pedagógica encaminada únicamente a resolver problemas académicos, deserción escolar, incidencia en reprobación, realización de eventos sociales y organización o planeación de las actividades durante el ciclo escolar , en esta área también compete las evaluaciones, donde se lleva un registro de cada alumno, para checar su aprovechamiento escolar, generalmente cualquier orientador tendrá la capacidad para realizar esta actividad, no dejemos a un lado el área psicológica, quizá no un experto lleva a cabo esta función pero si es muy cierto que el orientador debe asumirla como suya, porque él es quien deberá realizar reportes de conducta de los alumnos al mismo tiempo que en su clase tratara de inculcar valores y realizar reflexiones que les sirvan a los jóvenes para

¹²⁹ Idem.

el logro de sus metas o llámese también el proyecto de vida. Y menos importante es el área socioeconómica donde el orientador se encargará de llevar un registro sobre la situación económica de cada alumno, registro que le servirá para posteriormente si así se lo encomiendan la institución sea quien elija a los jóvenes que serán seleccionados para las becas que ofrece el gobierno, es necesario mencionar que el aspecto social es muy importante para seleccionar al alumno, es a partir de este que se determina la conducta del adolescente, y de la forma de vida que lleva, cuestiones que les corresponde indagar a los orientadores, es amplia la práctica que se le va de la orientación educativa, funciones que quizás no todos cumplan, si no se dediquen solo a realizar una de manera adecuada y las demás como las entiendan.

Existe aquí una problemática también, es la institución la que en determinados momentos limita la función de la orientación, es ella la que planea y organiza las actividades escolares, es ella la que determina las conductas y el reglamento a seguir, que motivos tendrá quizá el prestigio de la institución, porque es bien cierto que en la institución donde mejor disciplina hay, se considera la mejor de las escuelas y donde todos los padres de familia quieren que estudien sus hijos, función que se deja en manos de la orientación.

Es así como la orientación educativa se parcializa en disciplinas como los son la Orientación vocacional, conductual, escolar, profesional, familiar, sexual, etc. esto en razón del área que atañe del ser humano, la orientación educativa debe tener una dimensión permanente en el individuo, y esta apuesta a la formación del ser humano, entendida dentro de un proceso continuo en la vida del ser humano, podríamos decir que los alcances y objetivos de la orientación educativa deben ser permanentes mientras que sus disciplinas, actúan en un área de la vida o en momento circunstancial.

3.3. VINCULACIÓN DE LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS Y SOCIALES DEL PAÍS CON EL QUEHACER Y SER DEL ORIENTADOR EDUCATIVO.

El Programa Nacional de Educación 2001 - 2006 (PRONAE) establece los lineamientos para lograr un mejoramiento permanente de calidad educativa, entendiendo como educación de calidad aquella que se propone objetivos de aprendizaje relevantes y consigue que los alumnos los alcancen en los tiempos previstos.

Una educación de calidad significa que se deben atender el desarrollo de las capacidades y habilidades individuales en los ámbitos intelectual, artístico, afectivo, social y deportivo, al mismo tiempo que se fomentan los valores, para formar a los individuos para la ciudadanía y se les capacite para la competitividad y exigencias del mundo del trabajo.

Bajo esta perspectiva del modelo educativo, la Orientación Educativa encuentra relaciones sociales y económicas las cuales redefinen o construyen un proyecto de Orientación Educativa, encaminada a revalorar la transformación de un sistema Educativo, que se encuentra ante el reto de incorporar puntual y eficazmente los avances científicos, tecnológicos y humanísticos, con el objeto de contribuir al proceso de transformación social y económica requerido para el desarrollo integral del país.

Este proyecto histórico de transformación y cambio, obligan al Sistema Educativo a revisar y valorar profundamente sus principios, objetivos, organización y funcionamiento, con la finalidad de mejorar lo realizado hasta el momento y proyectar la acción educativa hacia el futuro, en apoyo a las exigencias sociales.

La educación por tanto, no solo puede fundar su proyecto de transformación en la perspectiva que impone el proceso de integración económica con los países norteamericanos.

El nuevo orden mundial es controlado por el capitalismo industrializado, este reorganiza las relaciones económicas y políticas mediante la formación de bloques económicos, que tienden aun más a reforzar el control del desarrollo tecnológico. Los países de América Latina, África y Asia se ven en esta lógica, sometidas a una competencia mercantil desigual y por tanto obligados a aceptar las normas económicas impuestas desde los países ordenadores, a través de FMI y del BM, las políticas educativas se instalan desde la lógica de los mercados internacionales pero no desde el interés público de los ciudadanos.

En el campo de la Orientación estos cambios aceleran el proceso de transformación, de la misma, ante el cual se busca satisfacer la demanda de la educación mediante una expansión de la capacitación vocacional y tecnológica, la vida cotidiana y el individuo ya no tienen un peso propio, han sido incorporados a la demanda social requerida por el país, ante lo cual la Orientación Educativa en este contexto, favorece si así se mira a las demandas de progreso social, encaminadas a elevar la eficiencia técnica e instrumentalista, estableciendo un modelo tecnocrático ante el cual debe plantearse el campo de la orientación como un medio, donde se busca no formar sino capacitar al sujeto.

La transformación de las actuales condiciones estructurales del país, como puede apreciarse va mucho más allá del proyecto de modernización económica, ya que la transformación gradual y equilibrada de la nación no solamente pondera el cambio del modelo económico, cifrado en la estrategia globalizadora, sino la participación de una sociedad civil, fuerte y cohesionada.

"La orientación educativa sumando esfuerzos con los restantes procesos de formación debe recurrir a la generación de prácticas innovadoras, alternativas de las que exige el modelo de desarrollo predominante, práctica que sin marginarse de las demandas y determinaciones estructurales, se empeñan en la búsqueda de

la redefinición de su función y de reconceptualización"¹³⁰, esto debe de ser dándose lejos de criterios utilitaristas y mercantilistas, donde la vinculación con las necesidades sociales tenga una interpretación y un sentido distinto al actual.

De esta manera vemos que la Orientación Educativa está sujeta a las "políticas educativa del país, es un campo de estudio que tiene su origen en las necesidades de una sociedad cuya filosofía contenido y acciones son determinados por el Estado, sus instalaciones y órganos de consulta, cuya realidad no puede ser soslayada.

Bajo este contexto de transición de un modelo educativo a otro y con base en una serie de acuerdos, los distintos niveles del Sistema Educativo, de manera respectiva se han abocado a revisar y reformar su curriculum con el objetivo de mejorar la congruencia entre un nivel y otro.

En la Educación Media Superior Estatal se lleva a cabo un proyecto educativo que toma su cuerpo en el Documento Rector de Orientación Educativa (DOROE), que tiene como objetivo ofrecer un servicio académico de apoyo directo al desarrollo de las competencias, habilidades y valores del individuo, objetivo que como ya hemos analizado no se encuentra alejado de los requerimientos del Sistema educativo y las exigencias de un sistema social, político y económico.

Este proyecto de orientación llamado DOROE, cancela definitiva y radicalmente el prototipo de orientador que realiza indistintamente funciones de prefectura, de auxiliar de la oficina escolar, sustituto del profesor ausente, organizador de festivales, de personal al servicio exclusivo de la dirección del plantel, etc. No figuran en el DOROE esas condiciones semejantes que recurrentemente, en otros programas aparecen al final de las funciones del orientador. Pero estos son los supuestos que deberían tomarse en cuenta para la práctica de la orientación hoy

¹³⁰ MORA Pizarro, María Guadalupe. 1991. La Orientación Educativa frente a los cambios sociales en AMPODA. Op. Cit. P206.

en día es incuestionable mencionar que no es de esta manera la forma en que se lleva a cabo la práctica orientadora, si bien es cierto que cada institución está pendiente de las demandas sociales del contexto donde se ubican y aunado a esto las demandas de la institución, de alumnos y padres de familia.

No es de sorprenderse entonces que no se ha llevado tal cual este proyecto debido a que se siguen trabajando de igual manera en el campo de la orientación educativa, es decir, se sigue dando importancia a encaminar al alumno en proyecto de vida, dándole opciones de formas de vida, educándolo en cuanto a valores, actividades y operaciones encaminadas a la toma de decisiones y aún más importante es controlar y vigilar su conducta, que no sobrepase lo establecido en la institución, pero sí que aprenda los requerimientos que la misma le impone en el desarrollo de su constitución como sujeto.

La orientación se ha seguido llevando como un área psicológica, en cuanto que le corresponde auxiliar al adolescente en su comportamiento y toma de decisiones, sin dejar a un lado que el orientador debe tratar los casos especiales, realizando un seguimiento de su actuar ante la institución tanto en la conducta o disciplina como en el nivel académico o de aprovechamiento. Hoy en día vemos que se han constituido nuevas instituciones con un sentido diferente, en ellas el sujeto cree llevar una formación necesaria para responder ante los requerimientos que la sociedad le demanda.

En México se observa una transformación, una pérdida de seguridad en el sujeto mismo y de credibilidad en las instituciones educativas y laborales, más que estar en posesión de determinados certificados educacionales, cuenta más poseer flujos de conocimientos escolarizados y laborales actualizados, es decir competencias,, cursos de especialización, y todo aquello que posee valor agregado al conocimiento. También se imparten cursos y seminarios especiales para la educación de adultos y personal capacitado en las funciones en las oficinas contesten teléfonos para resolver diversas problemáticas personales que

demandan los jóvenes y por último no menos importante el trabajo de los medios de comunicación. Se dan casos en donde ni siquiera tienen que recurrir a la oficina, la institución o a un consultorio, basta con encender el televisor y seleccionar entre una amplia gama de programas terapéuticos.

Estos cambios producidos en el entorno social y económico se han manifestado en la vida diaria de los sujetos a través de un esquema de valores y actitudes que definen y envuelven al ciudadano consumidor.

El sistema educativo reproduce por lo tanto, los ideales del tipo específico de sociedad, todos deben aprender lo mismo, tener los mismos valores, los mismos ideales, estudiar de igual forma, en fin, la educación, está tendiendo a la uniformidad. La educación ha sido marcada por los lineamientos de una determinada política educativa, de un sistema socioeconómico, la educación así, se ha convertido en un instrumento de represión y control político, donde resulta obvio que aquello que favorece al individuo no es lo que el sistema educativo le provee, más bien opera al servicio de la clase dominante, por ende la Orientación siendo parte de un sistema educativo reproduce las demandas y exigencias, estableciendo así en las instituciones educativas control y represión ante los alumnos que no cumplan con lo establecido.

Si bien es cierto que el sistema educativo ha buscado las formas de incorporar estos requerimientos, con reformas educativas, que ayuden a establecer, e integrar los cambios que van vislumbrando, cada día se exige más sin tener una solución a los problemas a los que se enfrenta el país.

Todo lo anterior supone que la orientación educativa no implica solo discutirla como una serie de instrumentalización que es vivida gracias a un proyecto modernizador, mucho menos dejarla ver simplemente, como aquella que ofrece información al joven para que tenga la capacidad de elegir una profesión, sino la orientación debe encaminarse hacia un proceso formativo en el sujeto orientado

que le permita construir su personalidad en una realidad vivida, la orientación educativa no debe ser una guía que controle el proceder del joven, donde el orientador pone las pautas a seguir y el joven no tiene otra posibilidad sino aquellas que se le presentan como únicas opciones a seguir.

En este contexto en donde las políticas educativas delinean el actuar del individuo, la tarea no ha sido fácil, recientemente se han estado sufriendo una serie de transformaciones en todos los ámbitos de la vida, lo económico, lo político lo social, así como lo cultural. Estas transformaciones presentan y plantean nuevos retos puesto que la aceleración de los cambios en todas las dimensiones de la actividad humana, requieren la toma de decisiones.

De ahí que también es necesario que los sistemas educativos cambien y respondan a las exigencias de los procesos que se llevan a cabo como es la globalización e integración mundial.

Históricamente las políticas de régimen económico a lo largo de la formación del hombre cambiaron para fortalecer el control institucional de la educación y su papel de alentar la tecnología educativa. El papel otorgado a la educación formal, a través de la escuela es de tipo industrial, es decir, se gesta la transformación del hombre como materia prima y generador de riquezas, donde el maquinismo o impulso a la tecnología educativa es el medio para alcanzar ese bien económico.

A partir del análisis detallado de la relación con organismos internacionales referidos al sexenio Salinas - Zedillo - Fox se da el marco de referencia de esa política de cambio educacional y modernización en la educación mexicana que perfila a la sociedad al consumo y al hombre como un producto generador de bienes económicos a través de la tecnología.

Sabemos que las condiciones de crisis social y económica en las que se encuentra el país, demanda mejoras en la relación al nivel de vida, es por ello que

las políticas gubernamentales se orientan a dar una atención prioritaria a la educación pues se ve que esta requiere de complejas transformaciones que estén acordes a los recientes cambios que sufre la sociedad debido a la necesidad de replantear y reorganizar los modelos y proyectos económicos, políticos y sociales que demanda la integración del país al mercado mundial.

En este contexto la orientación esta llamada a jugar un papel marcado por los cambios y transformaciones, políticas, sociales y económicas del país, algunos lineamientos dicen " la educación media superior y tecnológica deberá expandirse para satisfacer la demanda y las necesidades de la sociedad, la tecnología debe proporcionar al país los cuadros técnicos e intermedios que requiere su desarrollo económico. En el nivel medio superior se racionalizan planes y programas para establecer un sistema con perfiles y características propias, se buscara inducir esquemas que fortalezcan la orientación terminal de este nivel, hoy en día existen diferentes sistemas que determinan a manera de selección los estudios de los jóvenes, tan solo los dichos exámenes que realiza la COMIPEMS o el CENEVAL, instrumentos orientados a proporcionar los recursos humanos que requiere el país, utilizándolos como instrumentos que ayuden a contribuir en la resolución de problemas en el campo vocacional y educativo como factores sociales que son condicionados por el contexto, a la vez que lo condicionan a él.

En este último apartado concluiremos con una reflexión acerca del quehacer y ser del orientador en las instituciones educativas, consideramos importante que debe advertirse al orientador educativo sobre la importancia de la toma de conciencia y responsabilidad al asumir sus funciones. El trabajo diario del orientador educativo absorbe a tal grado, que pocas veces tiene la oportunidad de cuestionar, por que debe cumplir con tal o cual actividad o de reflexionar sobre su misma práctica; las tareas que realiza son muy variadas en cuanto a género, magnitud y responsabilidad, la mayoría de los orientadores desempeñan su función dependiendo del contexto en el cual trabajan, lo mismo se le puede ver inscribiendo alumnos, vigilando la entrada, el descanso y la salida, concentrando

calificaciones, haciendo gráficas de aprovechamiento o ayudando a elaborar proyectos de vida.

Por ello, resulta urgente replantear el quehacer de esta disciplina a la luz de los cambios políticos, económicos, sociales y educativos, buscando además de su concatenación lógica, su congruencia con las nuevas necesidades sociales y con los avances científicos, tecnológicos y humanísticos del conocimiento. Es imposible demandar que el rol del orientador educativo se elimine pero sin que se busque otras actitudes y vínculos. Toda persona tiene un marco de movilidad que le permite decidir sobre su existencia y sobre su situación personal y profesional.

Tal y como lo señala la autora Bertha Miranda " el rol del orientador frecuentemente ha sido asignado con todo y su ideología implícita o explícita por la institución educativa, pero al orientador educativo le corresponde reflexionar y decidir a la luz de los resultados de su práctica profesional el papel que habrá de desempeñar en los procesos formativos e informativos del individuo"¹³¹

Si bien la institución ya tiene señalados los lineamientos o funciones que el orientador debe desempeñar; su función más importante será la reflexión de sus actuar frente al rol que le corresponde realizar. Por lo tanto el ejercicio de revalorar las funciones del orientador educativo conlleva un esfuerzo de reencontrar, o de redimensionar el sentido filosófico del quehacer. Esto se hace posible cuando se clarifica el objeto de estudio (el orientado) y el proceso práctico en términos operativos así como las variables e hipótesis de trabajo, (aclarando que es de vital importancia que en el proceso práctico, se considere la habilidad de saber escuchar al orientado, y de esta manera posibilitar la reflexión por parte del orientado, en cuanto a las alternativas o caminos que tenga para la resolución de problemas.

¹³¹ Miranda Albarán, Bertha, 1991. La profesionalización del orientador. Conferencia de la AMPO en el foro Estatal de Orientación Educativa. Universidad Autónoma de Coahuila, p. 5.

De esta manera se plantea la necesidad de que los orientadores educativos intervengan con mejores herramientas de trabajo en el desarrollo del pensamiento, del rescate de los valores y al mismo tiempo que coordinen sus esfuerzos con la comunidad educativa (personal de asistencia educativa, docentes, padres de familia, autoridades y sociedad en general sin excluir a la parte más importante que es el orientado), con el objeto de dirigir sus esfuerzos a la solución de problemáticas por los que atraviesa el alumno en lo particular y la institución en lo general.

Con esto queremos decir que la práctica profesional del orientador, este encaminada a la facilitación y promoción del crecimiento humano, individual y colectivo que considere a la persona en todas sus dimensiones.

Frente a este panorama el orientador educativo enfrenta ahora más que nunca grandes retos originados no solo por la sociedad, sino también porque se amplía el panorama de su campo profesional a partir de la revaloración de sus funciones y por el hecho de incorporarse la orientación educativa en el curriculum de los planes de estudio de la educación Secundaria y Media Superior.

De este modo las responsabilidades para el orientador educativo son mayores y por tanto sus acciones programáticas deben ser de mejor calidad.

La función educativa con carácter pedagógico se refiere principalmente a la posibilidad de formar y transformar las capacidades cognitivas de los seres humanos, es decir, a enseñar a pensar mediante programas de formación que estimulen el pensamiento crítico y la actitud solidaria de ayuda a otros para alcanzar mejores niveles de vida mediante sus desarrollo intelectual.

Por lo que habría necesidad de hacer cambios en los programas generales así como en la formación y actitudes del orientador educativo ya que existe una

relación estrecha entre los contenidos programáticos, la formación, la actualización y el desempeño profesional o impacto social.

CONCLUSIONES.

La Orientación Educativa desde sus inicios ha sido portadora de cambios trascendentales, que conforma el contexto vivido a requerido de sus transformaciones y adaptaciones para responder a los intereses , primeramente de las demandas económicas, políticas y sociales del país y después de las políticas educativas implementadas en las instituciones, mismas que crean nuevos enfoques para abordarla.

Ante lo cual, consideramos que la Orientación Educativa no debería responder a las demandas anteriores, debido a que se le va dando una conceptualización diferente, llevándola a enfrentar e incluso a solucionar los cambios o transformaciones de las diferentes épocas que se viven.

Realmente será la O.E esa estrategia para incorporar las nuevas demandas globalizadas y neoliberales del país; en donde se busca; seguir una lógica tecnocrática a partir de la cual las instituciones de Nivel Básico, Medio Superior y Superior implementen nuevos paradigmas que den pauta para seguir dándole otros significados a la función de la Orientación Educativa.

Toda vez que se ha revisado el desarrollo que ha tenido la orientación educativa en el país sin dejar de lado el aspecto económico, político y social de la época antes mencionada nos conlleva a realizar un análisis de la orientación educativa, pero ahora vislumbrándola como un proceso formativo.

Al hablar de formación es ineludible abordarla desde el ámbito educativo en el cual se adquieren nuevas formas de ver el proceso de formación del ser humano, en donde se les ha dado diferentes sentidos, entendiéndola como capacitación, puesto que esta va enfocada a un saber hacer, es operativa, instrumental, apoyando el perfeccionamiento de habilidades en términos del discurso privado, es primordial que el hombre domine las destrezas y con eso tener mano de obra

operativa y técnica, lo cual en los tiempos modernos se constituye en el gran proyecto de la propiedad privada, industrializada y a los requerimientos de las políticas globalizadoras y neoliberales.

Por tanto, la orientación educativa debe englobar el contexto social y escolar, favorecer la reflexión de los sujetos apartar de la formación, que posibilite la constitución de sujetos pensantes, críticos, analíticos y reflexivos con lo cual adquiera conciencia de sí mismo y del entorno en el que vive, no solo la orientación educativa debe estar inmensa en ese proceso de orientación, sino también debe incluir al profesional de la orientación y al sujeto orientado.

La intervención hacia el orientado va más allá de la concepción operativa y utilitarista a través de un cuerpo conceptual comprensivo e interpretativo que le ayude a relacionar el pensamiento y la acción no de forma mecánica y funcional: sino procesual que implique un posicionamiento político y ético entre ambas.

En cuanto a la orientación y la ética que son dos elementos importantes que forman parte de la práctica profesional del orientador, tenemos que:

El orientador docente actúa generalmente como funcionario ejecutante de lo predeterminado en términos del eficientismo, sin gestión pedagógica y acriticamente. Práctica que sustenta la mirada desde diferentes profesiones abordando a la orientación que marca ausencias teóricas, metodológicas, éticas y políticas, si a esto agregamos la formación formal del sujeto de la orientación, en el contexto de la modernización que ha representado transformaciones económicas y sociales que supone control , exclusión y sometimiento, mas no determinado. Así mismo, la educación queda reducida a la instrucción corriendo el riesgo de no asegurar una educación de mínima calidad que pasa a ser sólo una palabra estelar de la demagogia política y estrategia de la modernización educativa y con respecto a la carrera magistral, el programa por tutorías, definen un control político y económico, así como evaluativo, condicionantes de la calidad,

operando desde una pedagogía instrumentalista y tecnocrática. Así, la orientación se alía a las políticas del presente, donde se valoran las lógicas consumistas y productivas, la orientación en voz de los orientadores, establece que los jóvenes deberían ser copia fiel de un hombre pulcro, productivo, eficiente, útil, capacitado y sumiso, en otras palabras un hombre de bien, útil a la sociedad, ya que si sobrepasa los límites queda fuera de ella.

Por lo tanto la formación del orientador educativo de cualquier nivel escolar, tiene que ir más allá de la formación técnica y didáctica (sin excluir este aspecto) a enfoques más amplios que aporten conceptos que posibiliten a desarrollar su práctica socio histórica e intervenga interpretativamente a la formación de los sujetos sociales. Cuando apuntamos hacia una formación ética, no la vemos como código ético, ni como principios éticos, sino desde la ética, una lectura interpretativa, con la que se pueda concretar la formación del orientador conduciéndola no mecánicamente, sino dialécticamente a una exigencia de esos mínimos universales de justicia e igualdad, es pues una conciencia que socialmente solo podemos exigirnos mutuamente.

Esto nos invita a abandonar el modelo desarrollista de la orientación, el cual sólo pretende convertir a esta en un instrumento al servicio del aparato productivo, para que así el individuo esté a disposición de las políticas de desarrollo económico que propongan los gobernantes.

Es necesario cambiar del paradigma del desarrollo económico al de desarrollo humano.

Es indispensable repensar a la orientación, esto significa revisar, desde una perspectiva transdisciplinaria, los fundamentos y principios racionales en los cuales está basada la profesión, y que además se promueva la búsqueda de nuevas teorías, enfoques, modelos y prácticas que den cuenta de esos panoramas culturales múltiples y cambiantes del presente, además de la

necesidad de desarrollar una pedagogía formal para la formación de los orientadores, que den cuenta del instinto formativo que conlleva una práctica orientadora, ya que la orientación requiere generar personas con “conciencia crítica, autor reflexiva, centradas en la acción cotidiana” . Para ello el orientador necesita romper con sus esquemas de valor, prejuicios, replantar sus esquemas teóricos sobre los que apoya su práctica cotidiana, además debe tomar en cuenta que la juventud no es una linealidad, no se pueden ver a todos desde una misma perspectiva.

Los cambios drásticos de valores, además de la frustración lleva a las demandas exageradas de libertad, al desprecio general hacia los adultos, al desafío a la autoridad y el orden establecidos; problemas de identidad, de adaptación, idealismos, rechazos, ensueños, complejos, incompreensión familiar. Ciertamente la etapa de la adolescencia y juventud es un período difícil, y hasta de alguna manera catastrófico, mientras se encuentra la necesaria independencia del mundo familiar, y la ansiada identidad con la comunidad; la música expresa mejor que cualquier otra cosa los deseos y temores más oscuros e indescifrables, los desplantes y arrogancias, las alegrías y las mitificaciones. Se quiere la independencia pero se es incapaz de valerse por sí mismos. Se busca la autoafirmación, pero el espejo, la familia, la iglesia, la escuela, la calle y hasta los amigos y las amigas parecen cuestionarlo todo, ponerlo en duda, bromear de todo, inestabilizarlo todo. Se inventan mitos por que se necesitan para poder guiarse en el caos ingobernable que nos asecha. Se inventan pautas de conducta por parte de los padres de familia, y particularmente en la escuela a través del orientador, por que los temperamentos oscilan terrible y violentamente. Despiertan nuevas energías y el cuerpo cambia y no se sabe a quién cómo preguntar, pedir ayuda a quién, no obstante que se necesita a alguien angustiosamente, y a veces hasta con desesperación. Recordemos que el joven se encuentra alejado del discurso del orientador, es decir ya no creen en él, además el escenario que presenta la sociedad actual frente a las dudas e interrogantes de los jóvenes, confunde hasta grados patológicos mediante reproches, chantajes, promesas, fijaciones, mitos,

imágenes, críticas, censuras y exigencias, en vez de explicaciones y ayuda para el discernimiento. Todo mundo parece cuestionarlo todo.

A la sociedad parece convenirle los antiguos roles: a los adultos hay que obedecerlos, sin cuestionamientos de ningún tipo, y los jóvenes no tiene más remedio que seguir esas normas, pues traumatizantes e inolvidables castigos aguardan siempre a los transgresores.

Al describir ese ir y venir de los jóvenes, su rápido e irregular desarrollo y su falta de conocimiento y experiencia, obliga a la familia, la iglesia, la escuela, el Estado a imponer muchas exigencias a los jóvenes y adolescentes, pero no los proveen de ningún proyecto que los ayude pormenorizadamente a satisfacer sus principales exigencias.

Los jóvenes se enfrentan a situaciones en donde no saben decidir si pueden seguir soportando tanta realidad vana e indiferente, ser dotados de una perspectiva emotiva, de un equilibrio moral que los salve de optar entre el temor y la esperanza, la magnificación de los problemas y su inseguridad personal que le crean al meterles tantas ideas, de alguna manera se siente bombardeado, puesto que cada adulto da su versión desde su muy particular punto de vista. Hay un momento en el que al joven le parece perdido todo, aunque nada en realidad se ha perdido, se teme al futuro y se anhela el futuro y se desconoce el papel que se asumirá en ese mundo que se aproxima.

Frente a este panorama, los docentes necesitamos re-profesionalizarnos. La palabreja no es muy simpática, pero reconoce que maestros y maestras somos profesionales de la educación; además de señalar que necesitamos asumir una formulación de nuestro quehacer más acorde a las necesidades del momento y a las exigencias de la sociedad actual, lo que implica abandonar conceptos, formas y estilos que servían cuando teníamos los antiguos propósitos, así como desarrollar nuevas competencias, con base en lo que hemos aprendido sobre la

docencia y la formación. Además de la adquisición de ciertas habilidades para detectar y escudriñar cada uno de los gestos que constituyen la forma o el estilo propios en el acto de enseñar a un grupo de niños o jóvenes y así poder reflexionar acerca de su utilidad, su pertinencia y sus resultados en el aprendizaje, debe convertirse en uno de los propósitos más importantes de la formación. Siguiendo este concepto, por otro lado, desde el punto de vista de los estudiantes, es indispensable reconocer que cada uno tiene una forma distinta de construir su concepción del mundo, a partir de la consideración de diversos aspectos del entorno, al enfocar los problemas desde múltiples perspectivas, utilizando claves distintas y procesando la información de manera diferente con esto insistimos en no ver a los jóvenes desde una misma linealidad, ya que cada uno es diferente; para así lograr un aprendizaje real.

Un aprendizaje real para la comprensión, implica un papel activo por parte del educando, ello no significa que el maestro pase a ocupar un lugar secundario, por el contrario, su papel de guía y acompañante de sus estudiantes en el proceso de aprendizaje sigue siendo de primera importancia, para asegurar el éxito.

Escuchar a los alumnos, compartir las decisiones con ellos, atender sus puntos de vista y sus necesidades, son algunas de las actitudes docentes que promueven un aprendizaje efectivo que conlleve a la formación.

Aunado a la formación, en las políticas educativas se maneja el término “competencia” insertado en los nuevos planes y programas de estudio, haciendo alusión a aquellas capacidades que todas las personas requieren para su realización y desarrollo, así como para la ciudadanía activa, la inclusión social y el empleo; misma que han de ejercitarse a lo largo de la educación básica obligatoria. Y las cuales deberían seguir creciendo, manteniéndose y actualizándose, como parte de un aprendizaje a lo largo de la vida.

Supone, además, la combinación de habilidades, prácticas, conocimientos, motivaciones, valores éticos, actitudes y emociones, entre otros componentes sociales y de comportamiento.

Por lo que las nuevas expectativas educativas indican que es necesario reformar nuestros métodos (práctica educativa), para favorecer a los alumnos, presentándoles casos concretos, que ellos puedan ubicar en su realidad. Debemos encontrar fines prácticos de todo lo que enseñamos e implementar estrategias y dinámicas dentro del aula, que despierten el interés de los alumnos y buscar ganar su confianza, para que puedan preguntar libremente acerca de todos sus dudas.

Con ello se pretende un nuevo reto, tener una visión o cambio en la práctica educativa, así como del personal que conforma los equipos colegiados y de las prácticas educativas que cotidianamente se desarrollan, no es una tarea sencilla. Significa para el orientador y los demás docentes enfrentarse a uno mismo y cuestionarse los quehaceres y concepciones con los cuales se viene trabajando, que en muchas ocasiones impide la transformación de las mismas. Es bien sabido de antemano que los procesos de cambio son largos y difíciles, por que deben romper con esquemas que ya no son útiles para que los jóvenes aprendan lo que verdaderamente necesitan y puedan enfrentarse a la vida. El reto es que todos los involucrados en la educación nos cuestionemos – verdaderamente – y estemos conscientes de que es lo que necesitan nuestros jóvenes de hoy, para proporcionarles las herramientas que les permitan enfrentar un mundo que cambia vertiginosamente.

Por lo tanto, lo verdaderamente importante, la educación para la vida, queda olvidada entre una serie de acciones y mitos que poco responden a la realidad educativa.

Esta es una razón por la que las actividades resultan banales y repetitivos, dicha idea impacta también en la actitud del docente y en lo que éste considera necesario enseñar o no, ya que muchas veces se guía bajo sus preceptos morales además de los que impone la institución.

Esto se refleja también en algunas situaciones escolares cotidianas, como las del ropero, en la que subyace la idea de que a la escuela sólo se va a guardar al niño por algunas horas, sin que ello implique beneficio educativo. O la de Juan es normal, que ilustra cuando se piensa que un niño es normal, cuando se parece en algo al docente o piensa como él y, por lo tanto, al resto de los niños o jóvenes se les descalifica por su apariencia o por algún otro rasgo de diferenciación.

Lo aceptemos o no, son claras situaciones que estamos viviendo en las escuelas al poner en marcha la práctica de exclusión.

Con esto, todos sabemos en teoría que estamos actuando de manera errónea, lo ideal es que debemos alentar que el niño o joven construya por sí mismo, a partir de una buena y bien intencionada intervención educativa – que se comprometa a trabajar en lo individual, respetando e impulsando a cada sujeto y sus propios procesos -, aunque requiera de un esfuerzo enorme por parte del docente, el transformar verdaderamente y de fondo la práctica educativa, a fin de que esta impacte en lo que hacemos día con día, depende de todos y cada uno de nosotros: los actores educativos implicados desde las diferentes funciones. Así que debemos cuestionarnos si lo que estamos haciendo impulsa u obstaculiza la formación de los educandos.

Con esto, ahora sabemos que lo importante es estar abiertos a cualquier cambio y cuyo objetivo final deberá ser que el alumno adquiera el conocimiento necesario apegado a la nueva realidad social vigente.

Por lo mismo, las políticas públicas en materia educativa deberán orientarse aún más hacia la reivindicación de una preparación profesional y de la actualización de los conocimientos y las habilidades de cada docente para comunicar lo que saben. Dicho de otro modo, no basta saber y ser experto en dominar los contenidos de las asignaturas, sino lo realmente importante es que el educador sepa transmitir ese conocimiento obtenido previamente y lo encauce hacia el alumno, comprobando si el educando también puede comunicar y utilizar el conocimiento, en un contexto de la vida real, ya que... son las políticas educativas las que deben dar el primer paso para superar la idea de que el aprendizaje depende principalmente de la capacidad del alumno y tiene poco que ver con la preparación y competencia del profesor.¹³²

Sin embargo, hay que reconocer que los conocimientos que los maestros y las maestras que obtuvieron en las escuelas normales y universidades, tiene asegurado un apartado de vigencia. Sin duda, está expuesto a perderse con la llegada de nuevos paradigmas en la práctica de la educación. A esto habría que sumar que, dentro de la planta magistral, se insertan muchos profesores universitarios¹³³ que imparten materias en secundaria y desconocen los procesos de enseñanza-aprendizaje- o que los adquieren de forma empírica dentro del diario que hacer en el aula. Concluimos diciendo que... La educación tiene como fin último el asegurarse del aprendizaje del alumno, lo cual conlleva a practicar un proceso por parte del docente - por la caducidad del conocimiento ante la llegada del nuevo y por las carencias didácticas de otros-, en cuanto a su preparación y actualización permanente.

¹³² Darling-Hammond, Linda (2002). El derecho de aprender. Crear buenas escuelas para todos. México: SEP /Ariel.

¹³³ Este es un punto de vista particular y parto de la premisa que ambas formaciones – normalista y universitaria-, son necesarios con la educación secundaria. Sin embargo, existe la diferencia con la manera de transmitir el conocimiento. Mientras el maestro normalista está formado para la didáctica y pedagogía, el maestro de formación universitaria tiene los conocimientos de un área específica, lo que no asegura que aún siendo un experto, posibilite que los alumnos aprendan y, por lo tanto, será necesario que adquiera conocimientos didácticos y se involucre en el conocimiento de los PEA, que le ayudarán a completar su práctica docente.

BIBLIOGRAFIA

BORDIEU, p. (et.al) **El Oficio de Sociólogo**, S. XX, México, 1984.

BORDIEU, p. **La resolución**. 2ª edición Barcelona. Laia.

CARRIZALES. C. **Contribuciones para una teoría de la formación**, UAEM, México 1987.

CORTADA DE KOHAN, Nuria. **El profesor y la Orientación Vocacional**. Ed. Trillas, México, D.F, 1980.

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. **Hacia una metodología de reconstrucción: Fundamentos, crítica y alternativas a la metodología y técnicas de investigación social/ coord.** Enrique de la Garza Toledo, UNAM. Porrúa, México, D.F, 1998.

DE LA ROCA RIOS, Rocío. **De la juventud... (navigaciones contra y multiculturales)** Lucerna Diogenis, México, 2003.

DIAZ Barriga Arceo, Frida y Elisa Saad Dayán. **La Formación de la práctica del profesional Universitario**, México D.F. Ed. Lucerna, Diogenis. México D.F. 2005.

ESPINOZA Ángel. **El proyecto de tesis: elementos, críticas y propuestas**. Ed. Lucerna Diógenis, México D.F. 1999.

FAZ Aguilar Juan. **"El quehacer y ser del Orientador en la institución educativa"**. Trabajo del Seminario Nacional de Orientación Educativa, AMPO, San Luis Potosí, San Luis Potosí, 1992.

FERRY Gilles. **El trayecto de la formación: los enseñantes entre la teoría y la práctica**. Ed. Páidos, México D.F. 1990.

FILLOUX, Jean Claude. **Intersubjetividad y formación (El retorno sobre sí mismo)**. Ediciones Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y letras, Buenos Aires, Argentina. Julio 1996.

FORNS Santacana María. **Reflexiones entorno a la Orientación Educativa**. Ed. Oikos- Tau, Barcelona España, 1997.

FOUCAULT, Michel. **Nietzsche, la Genealogía, la Historia**. Ed. Gráficas Torsan, S.L. Traducción, José Vázquez Pérez. Valencia, España. 1992.

FOUCAULT, Michel. **Vigilar y castigar**, Ed. Páidos, Barcelona, España 1987.

GADAMER, Hans, Georg, Verdad y Método. **Fundamentos de una hermenéutica. Filosófica.** Ed. Sígueme 4º ed. España 1991.

GARCIA Canclini Nestor. **Culturas Híbridas, Estrategias para salir y entrar a la modernidad.** Ed. Grijalbo. México, D.F. 1990.

GIROUX, Henry. **Pedagogía Crítica y las políticas de la cultura popular;** UNAM, México.

GORDILLO Álvarez. **"La Orientación en el proceso educativo"**, en SEP. Boletín No.2. Material de estudio relativo al Servicio de ORIENTACIÓN Educativa Y Vocacional de las escuelas secundarias. México. D.F. 1974.

GUILLES Lipovetsky. **La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo.** 3ra edición. Ed. Anagrama. Barcelona, España, 2005.

HEGMANN Anaya Eduardo. **"La orientación educativa. Un quehacer académico que sin ser curricular, fortalece a la currícula"**. Trabajo de Seminario Regional de Orientación Educativa, AMPO. Puebla, Puebla De Zaragoza. 1992.

HONORE, B. **Para una Teoría de la formación,** Narcea, Madrid, España, 1980.

HORKHEIMER, Max. **Crítica de la razón instrumental.** Buenos Aires Argentina 1969.

HORKHEIMER, Max. **Teoría Crítica,** Ed. Barcelona, Barral, 1973.

HOYOS Medina, C.A. **"Epistemología y discurso pedagógico. Razón y Aportación al proyecto de la modernidad"**, en epistemología y objeto pedagógico, citado por Esquivel, González, M.M. en pedagogía, estética y cultura, No. 1. Lucerna, Diógenis, México, 1995.

HOYOS Medina, Carlos A. **"Gestión Pedagógica e intervención socioinstitucional. La orientación Operativa"**. En Meneses Gerardo, Nuevas...

HOYOS Medina, Carlos Ángel y Aviña Ulloa. Ma. "marco teórico y metodológico, la investigación en Ciencias Sociales y de la Educación en Foro: **Análisis del Culuin de Pedagogía, ENEP-Aragón,** UNAM, México, 1986.

HOYOS Medina, Carlos Ángel. Epistemología y Discurso Pedagógico Razón y Aporía en el Proyecto de Modernidad. en Ducoing y Rodriguez (Comps), **Formación de profesionales de la Educación.** Ed. UNAM/UNESCO/ANUIES. México; 1990

JIMENEZ Bocanegra, Irma. **Consideraciones generales acerca de la Orientación**

Educativa. Mecanograma. México. D.F. 1990.

MENESES Díaz, Gerardo (compilador). **Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la Orientación Educativa.** Ed. Lucerna Diógenes, México, D.F, 2002.

MENESES Díaz Gerardo. **Formación y teoría pedagógica.** Tesis de Maestría, ENEP Aragón, UNAM. México, 2000.

MENESES DÍAZ, Gerardo (comp), Bernardo A. Muñoz Riverohl (et. Al). **Despidiéndonos de la orientación educativa.** Lucerna Diogenis México, 2005.

MENESES, Gerardo. **Orientación Educativa: discurso y sentido.** Lucerna Diógenes, México, 1997.

MIRANDA Albarrán Berta. **La profesionalización del Orientador",** Conferencia de la AMPO en el foro Estatal de Orientación Educativa. Saltillo, Coahuila.

MUÑOZ Riverohl, Bernardo A. Y Jesús Hernández Garibay. **Problemas y perspectivas del mercado de trabajo profesional a la luz del tratado de libre comercio, el impacto a la Orientación Educativa en AMPO UAA.**

NAVA Ortiz José y Bernardo Muñoz Riverohl. **"La Orientación educativa en México. Una propuesta integradora, en UC - AMPO - FAPOAL".** Memoria del II encuentro Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación Universidad de Colima. Colima, México. 1990.

NAVA Ortiz José. **"La Orientación Educativa en México",** documento base de la AMPO. México D.F. Julio 1993.

ORTEGA Barba Hilda, **"La Orientación en el proceso de formación dentro de la institución educativa, en UPN".** Memoria De la reunión Regional de la Orientación Educativa, Universidad Pedagógica Nacional, México D.F. 1989.

RASCOVAN Sergio. **Orientación vocacional.** Ediciones novedades Educativas de México, Buenos Aires Argentina, 1998.

SÁNCHEZ Ocegüera, Jorge Iván. **Profesionalización de la práctica docente.** Educare Nueva Época. México. D.F. Noviembre 2006.

SANCHEZ Vargas Leticia. **Una lectura Pedagógica de la Adolescencia.**

SAYAVEDRA, Enrique Nabor. **"El trayecto de la formación, a la Profesión y hacia la Profesionalización de la docencia.** En el sistema D.G.E.T.I. ". Tesis ENEP-ARAGON, México, 2001.

SOLE Carlota. **Modernidad y modernización.** Ed. Anthropos, México, DF. 1998.

TOLBERT E.L. **Técnicas de Asesoramiento con orientación profesional.** Ed.

Oikos - Tau, Barcelona, España, 1982.

TORROELLA Gustavo. **"La educación y la Orientación como la preparación para la vida"**. Conferencia sustentada en la Asamblea mensual ordinaria de la AMPO 28 de noviembre, México D.F. 1991.

WEBER Max. **La ética protestante y el espíritu del capitalismo**. Premio Editora, Coyoacán México. 1981.